



4927



KALENDARIO

SACRO--POETICO--LIRICO:

VIDAS DE SANTOS

EN VERSO:

FOR DON ANTONIO ANGEL DE
*Fràvega, Beneficiado en las Parroquia-
les unidas de San Andrès, y Santa
Maria la Blanca de la Ciudad
de Burgos.*



Con Superior permiso.

EN BURGOS : Por Joseph de Navas.

TOMO , Y MES PRIMERO.

CALENDRARIO

DE LOS SANTOS Y FIESTAS DE LA CIUDAD DE MADRID

DEL AÑO DE 1800

DEL REY DON CARLOS IV

DE LOS REYES DON CARLOS IV Y DON MARÍA LEONOR

DE LOS REYES DON CARLOS IV Y DON MARÍA LEONOR

DE LOS REYES DON CARLOS IV Y DON MARÍA LEONOR

DE LOS REYES DON CARLOS IV Y DON MARÍA LEONOR

DE LOS REYES DON CARLOS IV Y DON MARÍA LEONOR



En Madrid en el día de...

En Madrid en el día de...

En Madrid en el día de...

A LA EMPERADRID DEL CIELO,
 Y DE LA TIERRA,
 EN SU CELEBRE, ANTIGUA,
 Y MILAGROSA IMAGEN,
 QUE CON TITULO
DE BLANCA,
 SE VENERA EN LA PARRO-
 quial de su nombre de la Ciudad
 de Burgos.

DE este Libro las rias, las sagradas
 narraciones, à Genio tosco, bruto,
 Oh, Reyna Celestial! por Vos dictadas,
 Historias son debidas, que os tributo:
 y en raudales cadentes transformadas,
 con vagaroso pie, sino pie enjuto,
 à vos vuestros el curso dirigieron,
 por entrar en la Mar, de quien salieron:
 Allà van, Caucecillos argentados,
 conducidas sus venas de mi vena,

de este músico arroyo acompañados,
aspirante à destino de Sirena:

y pues , en Blanco Escollo quebrantados
sus acentos, en vez de cantar, truena,
Oh , del Cielo Jazmin ! Oh, Virgen Santa!
escuchad , como truena , quando canta,

Alba de Sol Divino , en Alba Roca,
de resplandores lleno su vacío,

en novecientos años casi toca
el del hallazgo vuestro , objeto mio:
en cuya consecuencia, ya mi boca
à proferir se atreve , y yo lo fio,
que fuisteis Abisàg , mas escondida,
en la Agarena , bàrbara avenida.

Presuncion , que el Derecho no reprueba,
ni su resorte rìgido relaja,
con prueba convincente, y real comprueba,
que de las primitives sois alhaja:
què mucho ! si de siglos en longèva
sèrie , que documento alguno ataja,
qualquier entendimiento , assi se ofusca,
que pierde la memoria , si la busca.

No assi buscando la que verse puede
en la expuesta Alba Roca, que, en cambiantes,
la Roca Vieja, y el Mogòl excede,
lapidosos veneros de diamantes:
pues , estàndose queda , porque rueda
su fama los países mas distantes,

y por Alba, y por Roca, el mundo affombre,
de Virgen de Rocalba os diò el renombre.

Y con mucha razon; pues estuvisteis,
tangente de su Seno, edad no poca,
en sus pias entrañas, donde fuisteis,
en Roca de Cristal, Cristal de Roca:
verdad es, que el ditado que tuvisteis,
y que, por el suceso, que se toca,
tan rigorosamente os convenia,
mudò el tiempo en el que teneis hõy dia.

Acafo, porque la que siempre ostenta
su primacia en Còrtes, con decoro,
que es, sin rodèos, Burgos la opulenta,
en su Blanca tuviesse su tesoro:
yà que, por Vos, de indigno miedo effenta,
la que pànico fue terror del Moro,
junto al Castillo, Emperadrid Sagrada,
en Vos tenia su Obra Coronada.

En Vos, cuyo ropaje difundia
fragancia, entonces, tan sin paralelo,
que hasta el Cielo, incensàndole, subia,
al passo, que baxaba desde el Cielo:
y en Vos, en cuyo bulto, que debia
de todos vuestros bultos ser modelo,
jamàs se viò, cansado, ni importuno,
volante, ni reptil insecto alguno.

En Vos, de quien publican los blasfones,
que es decir las piedades, y mercedes,

en vuestro Camarin pendientes dones,
 arracadas à oídos de paredes:
 y en Vos, que à quié las vuestras, de afecciones
 armado, para Vos únicas rédes,
 nueve veces circunda, porque os plugo,
 sois en intermitencias febrifugo.

En Vos, puro Aleli, Lilio escarchado:
 en Vos, nevada Flor, y maravilla,
 que en la sublime frente de un collado,
 coronais la Cabeza de Castilla:
 y en Vos, Patrona fuya, y del ahijado,
 que, si en la Obra, que à vuestra sombra brilla;
 tuviere vuestro Numen, no impropicio,
 disfrutará mas pingue Beneficio.



A QUIEN LEYERE.

LAS Vidas maravillosas,
 y exemplares repassando,
 consiguense, entre otras cosas,
 mientras se està militando,
 ventajas muy ventajosas.

Aun en los que solo aspiran
 de vanas sollicitudes
 à fines, porque suspiran,
 de los Santos las virtudes
 santos deseos inspiran.

Son estos Hèroes perfectos,
 lunas, sin manchas terrenas,
 en donde los imperfectos
 descubren propios defectos,
 y perfecciones ajenas.

Son Yervas medicinales;
 y los que, en el atahud,
 yacen dos veces mortales,
 enquentran en su virtud
 remedios espirituales.

Utilidad conocida
 se consigue, si se trata
 en su Historia esclarecida;
 que, al rebès de la que mata,

esta letra dà la vida:

La de la del grande , y fuerte
Antonio lo està gritando;
pues leyendola por fuerte,
alumbro à muchos , estando
à la sombra de la muerte.

¡ Providencia Celestial,
y digna de admiracion!
que preste al hombre mortal
vida eterna la leccion
de una Vida temporal.

Pero si una Vida , bien
mirada , aunque cause espantos,
la muerte impide , y tambien
vida infunde , ¿ Como hay tantos,
que en la vida no la lèn?

Dàr satisfaccion conviene,
diciendo, aunque con disgusto,
que en muchos, qual se previene,
el dominio del mal gusto
estragado el bueno tiene.

Las letras no pueden ver,
ò si las pueden mirar,
empeñanse en aprender
lo que havian de ignorar,
que es buen modo de saber.

Saben quien fue Juno , y Juno:
creyendo , que fueron dos

Dioses , qual yo , que ninguno:
 y quien es un solo Dios,
 tal vez no lo sabe alguno.

Saben de raiz , quien la bella
 Pomona fuè : qual , a fondo,
 quien Tetis , que ondas no huella:
 y quien es del Mar la Estrella,
 esto no , que està muy hondo.

Saben todas las Acciones
 de Francia , y sus doce Pares:
 y de los doce Campeones
 de la Fè los singulares
 dichos , y hechos , esto nones.

Saben , que hay Rio , que Xanto
 se intitula : que renombre
 à un Golfo le dà Lepanto:
 y del Santo de su nombre
 solo el nombre de su Santo.

Los indevotos diràn,
 que las Piezas confabidas
 comunmente en prosa estàn:
 ò si en verso , astio dàn,
 por largas , ò defabridas.

Y repongo , con razon,
 discretos Letores mios,
 que el verso , en toda ocasion,
 fino trae yerros frios,
 es imàn del corazon.

Que es muerte, que, por lo amarga,
 impacientando, no exorta,
 y pesadísima carga,
 siendo la vida tan corta,
 yèr una Vida muy larga.

Que de un Héroe Soberano
 cabe la pintura fiel
 en el lienzo liso, y llano
 de dos pliegos de papel,
 como cayga en buena mano.

Que de Rimas un abyfmo
 de un Santo para la Historia,
 no es, aunque sea ideotifmo,
 hacer del Santo memoria,
 fino hacerla de sí mismo.

Que passando de la raya,
 que le prescribe à los pies
 en que el Poeta se ensaya,
 lo que de la Historia no es,
 es cuento, sin que duda haya.

Y que del Poema el precio
 no vierte en el afonante:
 aunque gyre su desprecio
 en el consonante, necio
 sin par, y sin consonante.

De tanto escollo imagino
 libertarme en mar ignoto,
 que con denuedo examino,

si el Soberano Piloto
es mi norte en el camino.

Pero, porque de algun modo
se le pueda dispensar
à este Kalendario apodo,
ò nombre de singular,
seguirè el Comun en todo.

Vàse este, al momento, à ver,
con natural alegria,
quando uno llega à nacer,
si del Santo de aquel dia
el nombre le han de poner.

Por otra parte, es razon,
que de su nomenclacion
ignòre el Santo ninguno:
con que no serà importuno,
dàr del alguna nocion.

Particularmente, quando
Santorales repassando,
las Vidas de muchos de ellos
no se hallan, y sus destellos
solo se ven en Bolando.

Por esto, no por capricho:
y porque es razon, que preste
à cada cosa su nicho,
de hecho he de seguir en este
el Kalendario yà dicho.

Bien es, que, sin vanagloria,

le añadirè, y sin desgracia,
 por completar la victoria,
 de la Península en gracia,
 los Santos, que hacen su gloria.

Y porque sea manual
 este santo Santoral,
 darèle à luz en Librillos,
 què vengan à fer Tomillos
 de su prado espiritual.

Tiempo ha, que le proyectè:
 y he sentido renitencias
 para formarle, hasta que
 de todas artes, y ciencias
 un poco me tinturè:

Pues, quien las mira con ceño,
 y por mayor, ò en resumen,
 de saberlas no hace empeño,
 aunque tenga grande numen
 serà Poeta pequeño.

Ni permite la cordura,
 que en la vasta amenidad,
 que jardin culto figura,
 se dexè la variedad,
 despreciando la hermosura.

Una diferencia rara
 exige la Obra, que espera
 dár mi entusiasmo à luz clara;
 pues Kalendario no fuera,

si lo vario le faltàra:

Veràs en el grandes truenos,
terremotos, y nublados
de vivas centellas llenos:
y entre Soles eclipsados,
otros muchos fenomenos;

Veràs, en fin, sin desayre;
christianas exortaciones
de documentos con ayre:
y aunque serias expresiones,
algun viso de donayre;

Porqué en mesa espiritual,
de platos con diferencia,
que no pueden hacer mal,
debe excitar la apetencia
algun granito de sal.

Todo esto veràs, Amigo
Letor, pues que Dios lo quiere;
y si en la empresa, que sigo,
algo mal dicho dixere,
veràs, como me desdigo.



KALENDARIO

SACRO--POETICO--LIRICO.

ENERO. I.

La Circuncision del Señor.

HISTORIA.

DEsde que en Edèn,
 el Dragòn antiguo;
 que antes fuè Lucero,
 emponzoñò à Eva, solo con el silvo;

Quando la manzana,
 del alto entredicho,
 sembrò la discordia
 entre la razon, y los apetitos;

Y queriendo, el hombre,
 en lo intelectivo
 ser Divinidad,
 de torpe ignorancia cayò en el abismo;

De Adàn miserable
 los cuitados hijos,
 hijos de ira fueron,
 en original culpa concebidos;

Exceptuando al que
 con todas reñido
 debió de estar siempre,
 supuesto, que fué supuesto Divino:

Y à la que, por Gracia,
 de Justicia Armiño,
 del Rey de la Gloria
 este privilegio rodado la vino:

Solos estos dos
 Soles, escogidos,
 salieron sin manchas
 de la limpia mano, que los formò limpios:

Y exceptuados ellos,
 de quien fuera indigno
 no ser la excepcion
 la regla con que se debe medirlos:

De quantos tomaron
 el hàbito antiguo
 de la humanidad,
 pruebas de limpieza ninguno las hizo:

Pues, aun el Monarca,
 que, el sendero esquivo
 de la vida entrando,
 à Limpias llegò, de la Mancha vino:

Y el que de Grenoble,
 País distinguido,
 descender pretende,
 Manchego es, en fin, mirado el principio:

Porque de esta mancha,
y este mal maligno,
ninguno es essento,
noble, ni plebeyo, rico, ni mendigo;

Para este contagio,
el Autor Divino
de la Medicina,
ventajoso halladgo, à no està perdido;

Invisible Ciencia,
que ninguno ha visto,
y de la que se habla,
qual de falso Fenix, ò de Basilisco:

Y Arte engañadora,
que de parasismos
mal puede hacer libres,
si solo su nombre se encuentra en los libros;

Para este contagio,
segunda vez digo,
mortal peste en todos
encendida de hecho, como queda dicho:

De varios remedios
procurò furtivos,
con piadosa mano,
en los siglos todos, quien hizo los siglos;

En la Ley de Gracia
la agua del Bautismo
cura esta dolencia,
como las del cuerpo la agua de los Rios:

17
Y tan bien la cura,
borrando el delito,
que , aunque el mal es sombra;
del no permanece sombra , ni vestigio;

Porque siempre los
remedios Divinos,
por muy apropiados,
fueron radicales , y no paliativos;

En la Natural,
del Mundo al principio,
que el medio no fue
hasta , que , por fin , el Mediador vino;

En el ser segundo,
excelso , gratuito,
de viva esperanza,
la fè de los Padres reengendrò los hijos;

Y en la Ley Escrita,
segun està escrito,
la Circuncision,
que à Ley tan antigua excede en lo antiguo;

Con mancha de sangre
al Pueblo escogido
quitaba la de
el primer borron del primer delito;

Bien que relevado
de este sacrificio,
y dura ordenanza,
era el siempre libre sexo femenino;

Que para las hembras
 mas leyes no ha havido,
 que las que promulga,
 contra toda ley, su antojo, y capricho:

Y por esto, acaso,
 Mugeres sin juicio,
 fueren dàr la ley
 à los que se precian de Legisperitos:

Y à sus Cortejantes,
 que en este egercicio
 tan ruinoso emplean
 el dia, y la noche, empleos distintos:

De forma, que tengo
 por constante, y fijo,
 que en dicha materia,
 no habiendo mugeres, no huviera delitos:

Porque hombres, sin hombre,
 bastantes se han visto:
 pero, sin muger,
 contados, y pocos son los que lo han sido:

Mas sobrefeyendo,
 y anudando el hilo,
 no se, si de plata,
 que del episodio cortaron los filos:

Era en dicha Ley
 inviolable rito,
 que todo Varon
 que naciesse en ella, fuese circunciso:

El oçtavo dia;
despues de nacido,
de Ley tan constante
fuè constantemente el termino fijo;

Y como , Jesus,
bàjo de ella vino
en sentido cierto,
con venir sobre ella , en cierto sentido:

Y havia de ser,
segun vaticinio,
Varon de dolores,
debiò acreditar con el hecho el dicho;

Llamado , pues , de
Belèn el Ministro,
que , por tal , debia
venir al Portal , donde estaba el Niño;

En llegando , para
egercer su oficio,
quiso ser la Madre
Ara de la ofrenda , que en extremo quiso;

Pero , ¿quien haria
mayor sacrificio
en tan severo acto?
¿El buen Sacerdote , la Madre , ò el Hijo?

Tengo para mi,
que , habiendo tenido
al Hijo la Madre,
hizo esta el mayor , que vieron los siglos;

El , y ella lloraban
arroyos , y rios:

pero el llanto en èl,
como mas estraño , fue mas peregrino;

Que el llanto à la Aurora
vèse de continuo
venirla de perlas:

mas llorar el Sol , el Sol no lo ha visto;

Oh , Sol eclipsado!

Sol , en el deliquio
con manchas purpureas,

y nacido à penas , apenas nacido!

Oh , Amor flagrante!

en el egercicio
de tirar al blanco

de tu puro cuerpo , Flechéro Divino!

Rompe el Arco fuerte,

con que te haces tiro,

y arroja la Aljaba,
que guardò las flechas , con que te has herido;

Por ti , que no llores:

mira , que los gritos

lós oye tu Madre,

y hieren su pecho , mas que sus oídos;

Repara , tambien,

que ferà mal visto,

que el raudal del llanto

apague el incendio , de que ha provenido;

No llores , mi Dios;
 Mas , ¿què es lo que digo?
 ¡Que bien se conoce,
 que mis sentimientos turban mis sentidos!

¡Llanto , y Dios ! ¿Què es esto?
 ¿Es sueño ? ¿Es delirio,
 ò ensayo de la
 tragedia mayor , que se ha conocido?

Eslo , sin disputa:
 y es patente indicio
 de la Redencion,
 que Dios quiso hacer , por medio de su Hijo.

Pero si este tiene
 la Gloria en sí mismo,
 ¿Còmo experimenta
 tormento tan grave , y dolor tan vivo?

¿Por què con la sed,
 con la ansia , y prurito
 de padecer mas,
 halla en esta pena consuelo , y alivio?

Por esto , sin duda,
 dexa , con gemidos,
 parte de la carne,
 que tomò en el claustro , materno , virgineo:

Y la Madre , tierna,
 atenta à su oficio,
 la puso en custodia,
 como Sacramento , por ella escondido.

Ni pudo omitir,
 el ser circunciso,
 el Vervo Encarnado;
 pues con el Carácter de **Arquitecto** vino:

Y para montear
 su basto Edificio,
 era necesario,
 cortasse la **Piedra de piedra cuchillo**:

En esta ocasion
 pareció el Dios Niño,
 Reo de pecado:
 y es incontestable, que son dos prodigios,

Parecer el Santo
 pecador indigno,
 y los pecadores
 Santos, muchas veces, con sus artificios;

Aunque, si nació
 Rey de los Judios,
 no es de extrañar, que
 gala hacer quisiera oy del san benito;

Lo que asombra, y pasma,
 es, ver sometido
 el Legislador
 à la ley penal, que para otros hizo,

Pero libremente
 obligarse quiso,
 por desobligarnos
 de la obligacion de tan duro rito;

Cumplió dicha Ley,
fin propio motivo:
y los pecadores,
con motivos propios, la Ley no cumplimos.

Cumplióla, en fin, para
que fuese incentivo,
de circuncidar
los graves excesos de nuestros sentidos:

No hablando, sino
en language limpio,
ni oyendo lo que
oírse no puede, sin grave peligro.

Este fin, tan bueno,
tubo, como he dicho,
en circuncidarse,
el que fin no tiene, y es Fin, y Pricipio:

Y la Iglesia, que
siempre le ha seguido,
tiene, en este Día,
por lo mismo el propio, por lo propio el mismo

E N E R O . 2 .

San Isidoro, Obispo, y Martyr.

HISTORIA.

NAcio en Sevilla Sol, para ilustrarla:
y en edad, virtud, y ciencia creciendo,
de

de Zaragoza al Báculo ascendiendo;
 en ella culminò , para alumbrarla:

En prueba de su fe , por confirmarla
 de la verdad testigo heroico siendo,
 tramontò al fin , mas rayos esparciendo;
 Isidoro en Orense , por dorarla:

Enfangrentaronle los sanguinosos
 Arrianos , cuya secta perseguia
 con valientes discursos especiosos:

Por señas , que vertieron , aquel dia;
 Ebro , Guadalquivir , y Miño , undosos;
 lagrimas de tristeza , y alegria.

ENERO. 3.

San Antèro, Papa, y Martyr.

HISTORIA.

ESte Griego , Peregrino,
 en el patriotico ideoma
 eloquente , hizose en Roma
 Latino.

Latino , qual Ciceron;
 siendo , aunque Griego , no fuè
 de aquellos Latinos , que
 Griegos son.

La època fuya lo fia;
 pues en ella , à la verdad,
 no era la Latinidad
 gregueria.

Roma, pues, por tan discreto,
 criarle Papa propuso
 en Creacion, que supuso
 sugeto.

Y sin duda , del agrado
 fuè de todos , fino del,
 que fuesse Siervo tan fiel
 criado.

Pero , pues por cierto doy,
 que fue sugeto erudito,
 predicado en este escrito
 sea oy.

Si à Coronistas escucho
 reynò doce años : y toco,
 que pareciò tiempo poco:
 ¡Qué mucho!

Solo una vez , hallaràs,
 que ordenò; porque en tan buenos
 figlos se ordenaba menos,
 y mas.

A Roma, en tiempo de calma,
 por ordenacion Divina,
 trajo el Cuerpo de Martina,
 todo alma.

Quanto encontrò de violento
martyrio tomo legal,
en Custodia puso , qual
Sacramento.

Esta hazaña ocasionò
su muerte preciosa , que,
muy entero por la Fè
padeciò.

Y por motivos tan graves;
abrieronsele en el dia
los Cielos , à quien tenia
las llaves:

Para que , de resplandor
vestido , fuesse mas noble
Piscis , en Zodiaco inmoble,
el Pescador.

ENERO 4.

'San Aquilino, y Compañeros Martyres.

HISTORIA.

DE Aquilino , de Eugento,
Quinto, Marciano, Gèmino, Teodòto;
y el que el destacamento
completa, tan valiente , como ignoto,
que es Trifòn , hoy cantando,
lo que en Bolando hallè , dirè volando:

A Cuerpo tan brillante
 Africa examinò la valentia:
 y vista penetrante,
 pudiendo lo passado, vèr, veria,
 que la Barbària ardiente
 tal barbàrie hacer pudo solamente.

Bandàlico, furioso,
 civil, y criminal ataque rudo,
 el siempre victorioso,
 y ovante Batallòn destrozò pudo,
 que, à vèr del Sol Divino
 la esfera, remontò vuelo aquilino.

ENERO 5.

San Telesforo, Papa, y Martyr.

HISTORIA.

DE la Iglesia para lustre,
 en la Cathedra de Pedro,
 Telesforo, sin segundo,
 reemplazò à Sixto primero.

Que en toda literatura
 era versado, y experto,
 supuesto que nació en Grecia,
 no hay que decir, que es supuesto.

Antes , que à Roma viniessè,
habia sido en el yermo
uno de aquellos , que hacian
poblaciones los desiertos.

Difunto su Antecessor,
que vive , con dos alientos,
vida de fama , y de gloria,
en la Tierra , y en el Cielo:

Pontifice le aclamaron;
y en el Cathòlico Pueblo
fue tan grande la alegria,
como en èl el sentimiento.

Era en humildad , cordura,
templanza , justicia , zelo,
y virtud , de lo escogido,
y por tanto le escogieron.

Si yà no fue , porque en este
Varon , en todo perfecto,
la santidad era assombro,
antes de ser epiteto.

Por esta causa , sin duda,
del Papado el interregno
fue solamente dos dias,
y fue mucho , con no serlo.

Corrido el inmenso espacio
de tan corto , y breve tiempo,
de la Nave , que entregada
le fue , se entregò al gobierno:

A los navegantes , que iban
à bordo , Piloto diestro,
llevaba por Santa Fè
à la Trinidad derechos:

Quando , el Eòlo infernal,
levantò contrarios vientos,
que esta vez , como otras muchas,
en humo se resolvieron.

Falsos Profetas , y Hereges,
torpemente deshonestos,
fanàticamente ilusos,
desatinados , y obscènos:

Con sus brutas fuciedades,
y sus ridiculos sueños,
oprobio eran de los hombres,
y de la plebe desprecio.

Jaçtábanse de Christianos,
y sus insolencias viendo
el Gentil , juzgaba que
no havia Christiano bueno:

Esta preocupacion
los Fieles en el extremo
puso de ser perseguidos
de muerte , à sangre , y à fuego:

Porque es cosa regular
en los hombres , que el exceso
de pocos malos redunde
en daño de muchos buenos.

Verificádolo huviera
 el mencionado suceso;
 pues , ya el comun enemigo,
 iba ganando terreno.

Mas la peste , que , encendida
 con el soplo del Averno,
 vendas à la ceguedad
 sobrepuso de humo denso:

Por Telesfòro apagada
 fue al punto que , con los terros
 raudales de su doctrina,
 de su vigilancia , y zelo,

Manifestò , que los falsos
 Profetas , y Hereges tercos,
 eran Antipodas de
 los Christianos verdaderos:

Con tan buena diligencia;
 al instante cesò en estos
 la cruel persecucion,
 que ocasionaron aquellos:

Esto hizo en esta apretura
 este Papa , en cumplimiento
 de su cargo: mas , ¿Què no hizo;
 en otras de tanto empeño,

El que fue tan semejante
 à los que le precedieron,
 como una leche à otra leche,
 y como un Cielo à otro Cielo?

Del ayuno de Quaresma
 los defectuosos excessos
 le precissaron , à que
 dispusiesse lo dispuesto:

A saber : que los Seglares
 la ayunassen , y que el Clero
 diesse principio al ayuno
 una semana antes que ellos:

En la celebrada noche,
 que diò à luz el Sol Eterno,
 mandò que se celebrasse
 el sacrificio incruento:

Y que se añadiesse en èl
 el motete placentero,
 que dicha noche cantaron
 los Ruyseñores del Cielo.

Diaconos , y Sacerdotes
 criò pocos : mas , por buenos,
 ò formalmente eran muchos,
 ò equivalian à ellos.

Y por fin , martyrizado
 de Antonino Pio en tiempo,
 que , con tan cruel insulto,
 desmintiò el vano epíteto:

Logrò honrosa sepultura,
 cerca de la del Clavero,
 que le abrió con llave de oro,
 la angosta Puerta del Cielo.

32
ENERO. 6.

La Adoracion de los Santos Reyes.

HISTORIA.

ERA , entre Levantiscos;
tradicion muy antigua;
por ventajosa , sin
repugnancia admitida:

Que , à reparar del hombre;
la lamentable ruina,
en forma del , que affombro!
quien se la diò , vendria.

Del pùblico rumor
la verdad garantian
vèridicos Profetas,
infalibles Sibilas:

Y figlos escalando,
trepaba la noticia
hasta Baalàn , de quien
los Magos descendian.

Este Gentil Profeta
vaticinado havia,
que , quando al mundo el Sol
viniese de Justicia:

Para manifestar

la affombroſſa venida;
 Altro nuevo en el ayre
 ſe manifeſtaria,

Llegò el caſo , de verſe
 Eſtrela , nunca viſta,
 de las del Firmamento
 clara , zelofa embidia:

Y al vèr ; los Magos , la
 luminaria feſtiva,
 concibieron tal gozo,
 que no hay , quien le conciba;

Tambien la prediccion
 reputaron cumplida,
 mirando la ſeñal,
 que , fiàdola , habia:

Porque mejor creyeſſen;
 con habla intelectiva
 diò ſu Angel à cada uno
 del ſuceſſo noticia:

Y en diligencia , para
 ir à vèr el Meſias,
 ocultos , ſuperiores
 impulſos los animan:

Eſforzados con ellos;
 reboſando alegria,
 ſobre la marcha hacer
 el viage determinan.

Sin mugeres le idèan:

porque esta Comitiva
 las romerías cambia
 tal vez en ramerías.

De Camellos se valen:
 y para ahorrar fatigas,
 el Coche, es vierto, que
 pintado les vendria.

Bien les viniera el Coche;
 mas venido no havia
 al Mundo este Demonio;
 de muchos para ruina.

Verdad es, que, en desquite;
 caminos hallarian,
 tan buenos, como los
 puede haber en Castilla.

Tambien, en los Mesones;
 es fuerza, que comida,
 y camas encontrassen,
 aunque acá no se estila.

Las Patronas, supongo;
 que esmeriles serian;
 porque aun los años se
 contaban por Olimpías.

Lo mejor es, que, entonces;
 de arbitrios carecian,
 para hacer cientos, y
 millones de las fisas.

No acontece así aora;

pues yà , no hay Mariquita;
ni Nicolasa , que
no sea Tolentina:

Y para los Escudos;
la que menos rapiña,
en Oro es Leon Rapante;
si en Plata no es Arpia.

Libres de esta desgracia;
de que nadie se libra,
porque buele el dinero,
siempre que se camina:

Salir de si , los Reyes;
de gozo , y alegría,
en saliendo la Estrella;
fue la primer salida:

Y la segunda , ir
en busca del Mesias,
que , en esta ocasion , quise
ser hallazgo , y albricias.

En Persia , y en Sabà
los Estados tenian,
y en Aràbia , que , al logre
del intento , harà via.

Melchòr , Balthasàr , y
Gaspàr eran , los que iban
buscando el Verbo , que
dichos nombres pedia.

Llamabànse del modo;

y la manera dicha:
y al dicho llamamiento
cada uno respondia.

Reynaba en los Viageros
una amistad antigua,
y tan estrecha, que, antes
de caminar, corrian.

Eran Magos, ò Sábios,
que es una cosa misma:
y buena inteligencia
faltarlos no podia.

Ante ellos caminaba
la Estrella peregrina,
que de esplendor con golpes
las sendas los batia.

De acuerdo con los pies
los ojos la seguian,
para que fuese centro
de las visuales lineas.

De esta suerte viajaban:
con que, por esta via,
vinieron à encontrarse,
andadas pocas millas.

No se admiraron de esto:
porque cada uno iba
noticioso del viage,
que los otros hacian:

Revelaronse lo:

y del suceso à vista;
 por un encuentro , tan
 feliz , se felicitan.

Cantar de los coloquios
 las expresiones pias
 à que el motivo de
 la marcha los movia:

Sobre divino plectro,
 y querùbica lira,
 exige voz celeste,
 mas alta , que la mia:

¡Oh , Bienaventurados
 Viadores , que ibais
 con guia , que fue estrella,
 tras Estrella , que es Guia!

Quando dexàis la Patria,
 al que , por vuestra dicha,
 para ella es el camino,
 el vuestro os encamina:

Tres fuisteis los que fuisteis,
 en una compania,
 à vèr en una Essencia
 tres Personas distintas;

Porque el numero impàr
 à Dios le regozija,
 en tanto grado , que
 en èl se glorifica.

A vista de lo dicho,

alguna mysterio implica;
 faltar la Estrella , quando
 Jerusalèn se avista.

Porque entráseis en esta,
 aquella se retira,
 para que no tuviesse
 excusa la perfidia:

Siendo constante , que
 si el caso se medita
 de tan ruidosa entrada,
 no la queda salida.

Entrásteis : y saliendo
 de Madre la alegría,
 por el Rey preguntábais
 de los Isrraelitas:

Hemos visto en Oriente
 su Estrella , reponiais
 y adorarle intentamos
 con humildad rendida:

Hemos visto su Estrella,
 que , à no estàr escondida,
 fer pudiera en la Corte
 de Forasteros Guia.

Esparcido el rumor
 de tan rara noticia,
 Jerusalèn se inquieta
 con la paz à la vista.

Reynaba en ella el vicio:

52
con que no es maravilla,
que se viesse alterada,
estando corrompida.

Turbòse el Rey Herodes,
tambien : y no me admira;
que al tyrano el mas leve
ruido le tyraniza.

Asi suelen turbarse
en salòbres campiñas
olas de tumultuosos
Nordestes combatidas.

De pena penetrado,
preguntò à los Escribas
por el Lugar , que à Christo
nacimiento daria.

Rey no quiso llamarle,
ni pudo ; porquè implica,
que tal nombre articule
la lengua de la embidia.

De la pregunta fuè
la respuesta precisa,
que Belèn el Oriente
de tanto Sol serìa.

Herodes , que lo supo,
al instante medita
decirselo à los Reyes,
y à llamarlos embia.

Pero , cercado de

rezelos , y fatigas,
haciendo la llamada,
plantò la Artilleria.

En viniendo los Magòs,
con astuta malicia,
intima amistad finge,
y astuto los intima:

Que el tiempo , en que la Estrella
apareció , le digan:
y en diligencia vayan
à buscar el Mesias.

Que luego , que le encuentren,
vengan con la noticia:
para que adoraciones,
yendo à verle , le rinda:

Y que , segun los rasgos
de las Letras Divinas,
Belèn era el Lugar
en donde le hallarian,

El verdadero fin
del falso parricida
era hacer del Cordero
sacrificio à la ira.

¡Suril extravagancia!
¡Zalagarda maligna,
y malicia inspirada
por infernal Milicia!

De Religion con capa,

piedad mintiendo impia,
 atentar, que horror! contra
 la vida de la Vida.

Instruidos à fondo,
 de lo que pretendian,
 de la Santa Salèn
 salen en compaïa:

Y al punto, que salieron,
 repitiò su salida
 la Estrella precursora,
 digo abanzada espia.

Marchando cada Rey,
 sin perderla de vista,
 la senda, que tomaba,
 camino real hacia.

Cerca ya de la cerca
 de la Ciudad bendita,
 el Postillòn luciente
 à posta mas lucia.

Y alarde haciendo del
 empleo, que egercita,
 de luz con latigazos
 los ojos alucina.

Parò, en fin: y parando,
 pàran los que caminan;
 porque, à estrella parada,
 ¿Quièn no se pararia?

Entendido lo que

la Linterna erudita
con una claridad
indecible decia:

Apeòse , contenta;
toda la Comitiva,
para ver el Palacio;
que fuè Cavalleriza:

Y apeado el Fanàl;
haciendose justicia,
à prevencion procede,
y à todos se anticipa.

Entra el Astro, y se pone
sobre la frente misma
de Dios , porque le pague
la luz , que le debia.

Siguieronle los Reyes:
y yo no sè , si diga,
que su brillante entrada
fue entrada por sàlida;

Pues apenas entraron;
digo à glorias , y dichas,
quando de sì salieron,
viendo lo que veian.

Exànimes de marmol
fueran estatuas frias,
fino por los volcanes,
que en sus pechos ardian;

No asì , la Madre pura;

estraña lo que mira;
 que , como era tan sàbia,
 mucho antes lo sabia.

Bueltos en sí del pasmo,
 à que todo conspira,
 y recobrando todas
 sus funciones la vista:

Al Rey Infante vieron,
 embuelto entre mantillas,
 que circunscriben fajas,
 zonas , del Cielo embidia:

Ansiosos de adorarle,
 como correspondia,
 el merito doblaron,
 al doblar la rodilla.

Y porque , de Monarcas
 accion no fuera digna,
 venir de piedad llenos,
 con las manos vacias:

En calidad de Rey,
 Oro le sacrifican:
 en la de Dios , Incienso,
 y en la de mortal , Mirra:

Esto al Recien Nacido:
 que , à la Santa Familia,
 ofrecen sus Estados,
 sus haciendas , y vidas.

A los Padres , despues,

con expresiones finas,
 por la felicidad,
 que logran , felicitan:

Correspondió la Virgen
 à la cortesania,
 sin reservar favor
 al mèrito , que admira;

Que si , para tenerlas,
 y para repartirlas,
 tubo todas las gracias,
 ¿ Què gracias no daria?

Una fuè , regalarlos,
 què gloria! què delicia!
 no exòticos cambràyes,
 y estrañas muselinas:

Lienzos si , que tegiò
 ella : y que , de Justicia
 el Sol , pues la salud
 condujo , curaria.

El balsàmico olor
 de las Piezas Divinas,
 que sin duda baxaba
 del Cielo , hasta èl subia:

Y con ellas , los Reyes;
 desde entonces , hacian
 prodigios de portentos,
 pasmos de maravillas.

Despedidos con tanta

peña ; que , en muchos dias,
despedir no pudieron
de si la despedida:

Parten , y de dolor,
que , atormentando , alivia,
se partieron sus almas,
porque ellos se partian.

Pero , como avisados;
en sueños , desde arriba,
fuesen , de que , al regreso,
fuesen por otra via:

Guiados de la Estrella,
por ruta , muy distinta,
arribaron à sus
Ciudades respectivas:

Donde , con zelo ardiente,
quanto han visto , publican,
Reyes de Armas del Rey
de la Gloria , à que aspiran:

Y la luz del aliento
orienta , y refucita
à muchos , que en la sombra
de la muerte yacian.

La pobreza imitando
despues , que en Dios admiran,
con resignacion alta
las Coronas resignan.

Bien que , del poderoso

la mano agradecida,
 por una que abandonan;
 con tres los gratifica.

De Martyres , y Obispos
 dos los caracterizan:
 y Bienaventurados
 otra los acredita.

Por tanto de sus Cuerpos;
 que fragancia respiran,
 la piedad en Colònia
 la proteccion cultiva.

Vinoles este bien,
 de buscar al Mesias;
 que, el que à Dios busca , suele
 hallar la dicha dicha.

E N E R O 7.

San Julian Martyr.

HISTORIA.

ESte , à quien de la fama la gran trompa
 Operario publica distinguido,
 nació en Toledo , à ser del Tajo pompa.
 Ni es de estrañar , que alli fuesse nacido;
 porque , en lo referente à heroycidas,

Toledo el *tole tole* siempre ha sido:

En èl , las Evangelicas verdades
fembrando , este Discipulo de Pedro,
la maleza trocò en amenidades.

En èl , qual eminente , hermoso Cedro
de su Monte , ya Libano , exaltado,
de Satanàs las tropas hechò arredro.

Y el rubì circulante derramado,
para timbre de su Imperial Corona;
fuè con la del Martyrio coronado.

En la dicha Ciudad , que de Belona
fuè favorita , obrò , por mas decoro,
prodigios , que assombraron nuestra Zona:

Pero , si de la Fè el Clarin sonoro,
Digo Julian , honrò Mytra tan grave,
antes que el grande Eugenio, si lo sabe,
digalo el Tajo con sus lenguas de oro.

ENERO 8.

San Luciano , y Compañeros Martyres.

HISTORIA.

EL animoso Caudillo,
y Conquistador bizarro,
gran timbre de Italia , à impulsos
de Euterpe , y Talia canto,

Porque su origen no fuera;
 con ser tenebroso , opaco,
 de Lùcio , Cònsul de Roma,
 hubo ser , y nombre claro.

La crianza , y la instruccion
 por singulares aplaudo;
 pues , si era de Cònsul hijo,
 ferianlo con su lado.

Pero la doctrina , en que
 librò Lùcio sus resaltos,
 fue , segun la cuenta , aquella;
 que tomò Pedro à su cargo.

Siendo , pues , su Catequista
 el Pedagogò Sagrado,
 diò à luz en Lùcio à lo vivo,
 un Catecismo Romano.

Y de la Fè Rebellin,
 el cèlebre Candidato,
 Luciano se intitulò
 en el Bautismal Labàcro:

Desde entonces à ostentar
 comenzò mas limpios rayos;
 que si luciò , Lùcio siendo,
 ¿Què haria siendo Luciano?

Por lo mismo de Clemente
 Papa , à tratar el mas àrduo
 negocio de nuestra Fè,
 como Ministro fue embiado;

Y en cumplimiento , y primicias
del Apostolico encargo,
puso en razon con las suyas
à no pocos Parmefanos.

Despues de esto , en otra empresa;
y en una Nave embarcado,
Francia , abriendo à su designio
puerta , diòle Puerto Franco.

Saltò en tierra el Adalid;
y para dàr otro assalto,
hasta Beauvais penetrò,
de su zelo penetrado.

Inconquistable la gente
era : y la fue conquistando
con milagros de Sermones;
y sermones de milagros.

A dolencia corporal
no perdonò el Esculapio;
ni dexaba muerto à vida,
difuntos refucitando.

Al imperio de la voz
del Exorcista sagrado,
los mas rebeldes Demonios
eran unos pobres Diablos.

Què mucho! si de continuo,
ò bien de discreto , orando,
Camaleon fue del ambiente
de la gracia alimentado.

Pues , ¿Qué pudiera decir,
y que no , de otros estraños
rigores? ¿Qué de su paz,
su mansedumbre , y agrado?

Con estas prendas prendò
los treinta mil Milicianos,
que hizo en breve su Vandera;
todos ellos voluntarios.

Pero llegando la hazaña
à oídos de Domiciano,
despachò en su busca tres
Pesquisidores muy bravos;

Con menos sollicitud
busca el dinero el avaro,
que buscaban al Campeon
los crueles Comissarios.

No obstante , siendo de todo
interiormente avisado,
lo primero que hizo , fue
animar à sus Soldados.

Lo segundo , en compañía
de Juliano , y Maximiano,
retirarse à inculto monte,
obedeciendo orden alto.

En esto , los Enemigos
llegaron apenas , quando
la Compañia à los ojos
del Capitan destrozaron;

Y como èste no se diera
à quartel , dieronle varios
tormentos , y finalmente
la cabeza le cortaron.

Oyòse voz , que al Atleta
llamaba al premio : y volando
descendiò luz peregrina
sobre el Cuerpo Sacrosanto.

Pùsose este , por si mismo,
sobre sus pies : y tomando
la cabeza , comenzò
à viajar con grave passo.

Pasò caudaloso Rio,
de sangre otro derramando;
hijo de diversas fuentes
de rubies liquidados.

De este modo , este Mavorte,
debía salir del campo
de batalla ; porque si
el vencido, de ordinario,

Con las manos sale del
en la cabeza , al contrario
el vencedor es bien salga
con la Cabeza en las manos.

Tres millas con ella andubo,
hasta parar en el plano
del terreno , que midiò,
en el qual le sepultaron.



Sintióse , al tiempo de hacerlo,
olor tan fuerte , que trajo
tras sí , y la Ley verdadera,
mas de quinientos Paganos.

Erigióse en aquel sitio
Templo , donde trasladados
fueron los Conmilitones
del Aquiles Italiano:

Y donde , si por remedios
iban los necesitados,
el Cielo se serenaba,
porque llovieran Milagros:

ENERO. 9.

San Julian , y Santa Basilisa.

HISTORIA.

YA que de la Bandòla
el mástil pulsó,
quiero , cantando solo,
cantar un Dùo:
con armonia
entre Julian formado,
y Basilisa.

Era aquel Antioqueno:

y en que su alcurnia
 fue de distincion grande,
 no halló disputa:
 que es mas nobleza,
 distinguirse una Estirpe,
 sin contròversia.

Quando fue à los Estudios
 puesto el Muchacho,
 àun no era bien salido
 del infantado:
 y en èl veian
 un adelantamiento,
 que ni en Castilla.

En cùmpliendo diez y ocho,
 luego los Padres
 propusieron al Hijo,
 que se casase:
 y les demanda,
 para dar la respuesta,
 una semana.

Pidiòles siete dias,
 y no fue cosa;
 porque es el Matrimonio
 grandissima obra:
 que, por tan grande,
 pide el tiempo, que un Mundo,
 para efectuarse.

Determinò al seteno

el Santo Mozo,
 y el sèptimo à ser vino
 el decretorio:
 pero este caso
 relacionarse debe,
 por ser muy raro.

De castidad tenia
 voto perfecto
 Julian , y de ser Virgen
 puros intentos:
 por otra parte,
 queriendo dàr en todo
 gusto à sus Padres.

Viendo, pues, claramente,
 que era su pleyto
 de componer difícil,
 apelò al Cielo:
 y en sus Estrados
 el referido dia
 fue sentenciado.

Revelòsele en sueños,
 que el Matrimonio
 sin temor contrajese;
 no obstante el voto:
 y luego al punto,
 Basílisa fue lazo,
 que le atò al yugo;
 Era igual , esta casta;

155.
pura Doncella,
à su Conforte dulce
en las riquezas:
y en el decoro,
distincion, hermosura;
virtud, y todo.

Hizose, como dige,
luego el contrato,
y el dia, à todas luces,
fue celebrado:
bien que, la noche,
fue teatro de grandes
Divinos Soles.

Descansaba en la pluma
el casto Dùo,
y armònica fragancia
escuchar pudo:
en aposento,
aspirante à celeste
jardin de invierno:

Sin ser tiempo de rosas,
y de azuzenas,
à ellas el lecho olia,
ò como à ellas:
y hasta el exceso,
la Esposa fue asfombrada
del fenomeno.

Notàndole el Esposo;

dixola entonces:
 el olor, que percibes;
 no es de esas flores:
 que es del llamado
 en el convàlle Lilio,
 y Flor del campo.

Este, (repufo) amante
 de la pudicia,
 à los que viven puros;
 los beatifica:
 y à tal bonanza
 te harà el costo, y la costa;
 viviendo casta.

Prometiòlo el Armiño
 de la Sivèria,
 cuya cama de nieve
 ni aun oliò à quema:
 primor tan grande,
 que tiene solamente
 dos consonantes.

En el Meàndro, Cisne,
 de dicha forma,
 dentro de la agua siempre;
 nunca se moja:
 y Salamandra,
 asì subsiste fresca
 entre las brasas.

El tàlamo dexando

los dos Confortes,
pufieronfe al instante,
à orar conformes:
y en un momento,
à la Sala, Oratorio,
vinofe el Cielo.

Trepidò el gavinete:
viòfe luz alta,
y oyeronfe dos Coros
de voces blandas:
en nunca oída,
faca, dulce, celefte
alternativa.

El uno era de Santos:
y perfidido
de la Palabra Eterna,
Verbo Divino:
cuya comparfa
de Julian el trofeo
preconizaba.

De Virgenes el otro:
y autorizado
de la que fue mas Virgen
despues del parto:
que con fu orquesta,
de Basilifa el grande
triunfo celebra.

Llegaron dos Varones

con dos Coronas
 del Empireal Imperio
 la una , y la otra:
 que deslustraban
 la que ilustra con luces
 la Esfera Octava.

En llegando , digeron
 à los Esposos,
 levantàos , vencedores;
 como nosotros:
 y los juntaron,
 por los triunfos las palmas
 de las dos manos.

Manifestòse Libro,
 libre de enmiendas,
 y à Julian le digeron,
 que en èl leyera:
 viendo en sus ojas
 con sus ojos su nombre;
 y el de su Esposa.

Al cerrar el Volumen,
 à Julian dixo
 voz seria , que sería
 Martyr de Christo:
 y retiròse
 del sitio à su Palacio
 toda la Corte.

En muriendo los Padres

de los dos Hèroes,
 no hubo pobre , que al punto
 rico no fuesse:
 y los casados,
 en separarse luego,
 no se pararon.

De Julian à la casa
 Varones iban
 de diversos estados,
 classes distintas:
 bien que à la otra,
 fino pocas Doncellas
 muchas Matronas.

Fundàbanse Conventos
 de estrechez rara,
 y con docta conducta
 se governaban,
 por los Consortes,
 del Consejo Divino
 Governadores.

Perseguidos , no obstante;
 eran los fieles
 del trifôrme Cerbèro
 rabiosamente:
 que , à este fin , mand
 hechaba de la fûria
 de Diocleciano.

Para todos pedia

el Ambo puro
 el don de la constancia
 al Trino , y Uno:
 sobremanera
 rogando , que alcanzasse
 los de su cuenta.

A Basiliſa , entonces,
 revelò el Cielo,
 que moriria Martyr
 fu Eſpoſo, y Dueño:
 y que ella , en breve,
 deſpues de ſus Amigas;
 naturalmente.

Diòle à Julian , al punto,
 parte de todo,
 y con ſus Compañeras
 hizo lo propio:
 y como todas
 faltassen , en no largo
 tiempo , figuiòlas.

Deſpues de eſte ſuceſſo;
 en Antiòquia
 entrò el primer Antioco
 en la ſevicia:
 el Prefidente
 Marciano , de la Igleſia
 azote fuerte.

De Julian en ſabiendo

la fè constante;
 del pretendido Crimen
 le embiò un Alcalde:
 que le propuso,
 que en el ayre al Infierno
 diesse mas humo.

La pretension fue vana:
 y aunque confunde,
 que , de infernal en fuerza;
 no diesse lumbre:
 por otra parte,
 debiò , sobre humo siendo,
 parar en ayre.

Ello fue , que , animoso,
 el gran Caudillo,
 resistiò los ataques
 del Enemigo:
 dando con esso
 à sus Conmilitones
 valor inmenso.

Sabiendolo Marciano,
 luego al instante,
 al Agonista en Gefe,
 puso en la Carcel:
 y por los ojos
 volcanes arrojando,
 quemò los otros.

Por señas , que en el sitio

del Hecatòmbie,
 se oyeron consonancias
 mil desde entonces:
 y que , en el dia,
 sanaban los dolientes;
 que las oían.

De Taràntala fea,
 y venenosa,
 assi sana el tocado;
 quando le tocan,
 como al momento,
 quien escuchò , por dicha,
 dicho concierto.

Hecha tanta injusticia
 en tanto Justo,
 Marciano en su presencia
 à Julian puso;
 que , muy valiente,
 triunfò del , combatido,
 de todas fuertes.

Colèrico , el Tyrano,
 le hirió con leños,
 que endurecieron nudos;
 menos que el ciegos:
 y que el dichoso
 Sayòn , à quien un golpe
 privò de un ojo.

Reparò en ello , el Martyr:

y con la Fiera,
 que se las apostaba;
 hizo una apuesta:
 por assombrosa,
 equivalente à muchas,
 de las que hay pocas.

Apostò à que , aun instando
 los Sacerdotes,
 al Sayòn no le daban
 la luz sus Dioses:
 y à que èl hacia,
 que el suyo, en cuerpo y alma;
 le diese vista.

En invocando aquellos
 à sus Deydades,
 el ciego viò mayores
 obscuridades:
 y los Demonios,
 quexandose , esclamaban
 en este tono.

Dexad de atormentarnos:
 ved , que es quimera,
 que den luz los que habitan
 en las tinieblas:
 siendo evidente,
 que prestar no puede ojos;
 quien no los tiene.

Oró el Atleta entonces:

y oído luego;
 los Idolos baxaron
 en polvo al suelo:
 bien que el Berdugo;
 con dos vistas se hiciera;
 porque à Dios plùgo.

Comenzò à predicarle:
 y el Homicida,
 haciendo darle muerte;
 diòle la vida:
 y à Julian saca
 por las publicas calles;
 y por las plazas.

Tenia el Juez terrible
 un hijo caro,
 único en la familia,
 y en el agrado:
 y que era Celso,
 la celsitud lo dixo;
 que ostentò luego.

Al salir de la Escuela,
 ò del Estudio,
 à Julian viò con Guardia
 de Angeles puros:
 que le ponian
 una Corona de oro,
 y perlas finas.

En mirando esto el Niño;

63
que era Pagano,
propusose en su mente
ser Martyr Santo:
y desnudose,
por seguir mas ligero;
Imàn , su Norte.

A èl volò , como Sàcre
tras Gilguerillo,
fin que de alguien pudiesse
ser detenido:
y en alcanzando
à Julian , viòse assombro;
que yo no alcanzo.

Vid tenaz con el fresno
assí se abraza,
como el Niño , ya Yedra;
con la Muralla:
de cuya junta
separarse no pudo
con fuerza alguna.

Por lo tanto , preciso
fue presentarlos
al Juez , fino tegidos;
encordonados:
y el Juez , al verlos,
quedose estatua viva,
sin movimiento.

Passandose el transporte,

al vèr al hijo,
 ¡ Que extremos , y locuras
 el Padre hizo!
 las que la Madre,
 sin embargo , que fuesen
 todas en valde.

Fuera de sí Marciano,
 à los dos puso
 dentro de calabozo
 fétido , obscuro:
 lleno , no tarde,
 de fragancia luciente,
 y luz fragante.

Convirtió este prodigio
 veinte Soldados,
 que la carcel guardaban,
 como unos Argos:
 y à siete Nòbles,
 condujo al sitio un Angel,
 y à un Sacerdote.

Este , luego que vino,
 bautifmal agua
 infundió sobre Celso,
 y dichos Guardas:
 y porque affombre,
 Marciano diò de todo
 cuenta à la Corte.

Mandòse , que , al instante,

Los Santos Reos,
 fritos fuesen en tinos,
 de aceyte llenos:
 y estando à punto
 de efectuarle en la plaza,
 passò un difunto.

De la verdad en prueba,
 por quien moria,
 Julian en un momento
 diòle dos vidas:
 pues , si Pagano
 fue , ya un Dios predicaba,
 resucitado.

Por lo propio , el Prefecto,
 mandò arrestarle,
 y que otro Juez à todos
 los sentenciassè:
 bien es , que lo hizo,
 porque ver no queria
 morir à su hijo.

Luego el Comisionado
 para la causa,
 mandò lo que de arriba
 mandado estaba:
 y del insulto
 criminal fue el suceso,
 que no le tubo.

Salieron de las llamas

mucho mas limpios,
 qual oro , que se acendra
 en los ornillos:
 pero , el Tyrano,
 imputabàlo todo
 à que eran Magos.

Bolviolos à la cárcel,
 y fue dispuesto,
 que en ella Marcionila
 hablase à Celso:
 que , qual amada
 Madre , de reducirle
 se disonjeaba.

Apenas entrò en ella,
 para ella pidèn
 la Gloria los Gigantes,
 que el Cielo rinden.
 y al punto , este,
 de que fueron oídos
 diò prendas fuertes.

Temblòse el calabozo:
 mùsica grata
 se escuchò , y se avistaron
 luces estrañas:
 y en un Dios hombre
 con el golpe la Madre
 creyò de golpe.

Quien se le diò à los Guardas,

la diò el Bautifmo:
 y apadrinò la Celso,
 con fer fu hijo:
 y noticioso
 del caso el Presidente;
 hizo un destrozo.

Mandò , quitar la vida
 à los Soldados,
 y tambien à los siete
 nobles hermanos:
 y à los restantes
 perdonò por entonces,
 hasta mirarse.

En templo vasturoso,
 brillante , y rico,
 meditò , que se hiciera
 gran sacrificio:
 folicitando,
 que el Campeon Sirio fuesse
 à tan serio acto.

En logrando el intento
 el Juez furioso,
 diò por finalizado
 el gran negocio:
 y en consecuencia
 difpoficiones grandes
 à la materia.

Juntò mil Sacerdotes:

soltò los cinco
 Rèos , que Actores llamo
 de mil prodigios:
 para que fueissen
 à donde no cabia
 de pies la gente.

En llegando , los ojos
 Julian levanta
 al Cielo , porque mire
 Dios por su causa:
 y el mismo efecto
 à vèr diò , que bolvia
 por ella presto.

Los Idolos en polvo
 dieron en tierra,
 que besò el Edificio;
 que Cielo era:
 y se salvaron,
 si Sacerdotes , ni uno,
 pocos Pagànos.

El Faraòn rebelde,
 mas que el primero,
 mirando los assombros;
 quedò mas ciego:
 y hace que buelvan
 los que yerros no tienen
 à las cadenas.

Estando en la Mazmòrra;

vieron gloriosos
 à los Guardas , y hermanos
 dichos , con otros:
 y en compañía
 de Doncellas intactas
 à Basilisa.

Esta , de luz con voca,
 à Julian dixo,
 que era llegado el tiempo
 de su martyrio:
 y de los quatro,
 que de su Compañia
 eran Soldados.

Dispufose , que à todos
 atormentasse
 el fuego , que lo tuvo
 à gran dislate:
 y diò la prueba,
 en no querer tomarlo
 por donde quema.

Sufriò despues tormentos
 muy exquisitos,
 y de diversa especie
 cada Individuo:
 que de la Justa
 fin lesion salir pudo
 poca , ni mucha.

En el Anfiteatro

por fin los hechan;
 donde ser no quisieron
 las Fieras fieras:
 para que , alegres,
 al filo de la espada
 los cuellos diessen:

A hombres facinorosos;
 y defalmados,
 en la misma hora , y fitio
 sacrificaron:
 con el intento
 de que se confundieran
 lo malo y bueno.

Pero , porque la mira
 fuesse sin logro,
 ordenò distinguirlos
 el Poderoso:
 que , à Combatientes;
 que suelen distinguirse;
 distinguir suele.

Al ir à sepultarlos
 Tropa Christiana,
 de cada Cnerpo encima
 se puso la Alma:
 à modo de una
 forma corpòrea ; en forma
 de Virgen pura.

Fuera de esto , la sangre;

sin embeberse,
 coagulòse en brillante
 masa de nieve:
 y maravillas
 àun mayores se vieron,
 quando fluìa.

Temblò el Terràqueo Globo
 en aquel trance:
 y hundiòse de Antioquia
 la tercer parte:
 siendo los Rayos
 catàstrofe funesto
 de los Pagànos.

Aun el Juez, de la culpa
 no quedò impune;
 que espiritual gusano
 su alma consume:
 y el cuerpo infestan
 los que educidos fueron
 de la materia.



*San Nicanor, Diacono, y Martyr, y San
Gonzalo de Amarante.*

HISTORIA DE S. NICANOR.

CON Milagros patentes,
que cada Apostol en Judèa hacia;
alsi de los Creyentes
el número crecía,
como en Islàndia por Abril el dia:

Por tanto fue forzoso
Mayordomos hacer en diligencia,
cuyo zelo piadoso,
y puntual asistencia
la comun procurase subsistencia:

La Dieta convocada
escogió para el cargo consabido;
con conducta acertada,
fiere, en qualquier sentido,
todos ellos à qual mas escogido:

De estos Planetas uno
el Marte fue, que ya el Empireo dora;
con que serà oportuno,
que à Nicanor aora
cante con voz, ni dulce, ni canôfa:

A Chipre en arribando,
 andadas por el Mar no pocas millas,
 en ella predicando,
 fueron, aunque sencillas,
 sus eloquentes flores maravillas.

Y fueronlo asimismo
 assombros de milagros corpulentos,
 que, en aquel Paganismo,
 que los conto por cuentos,
 el Portento operò de los portentos:

De hazana tan heroyca
 fue grato galardón martyrio horrible,
 que à la constancia estoica
 la conciliò plausible
 Corona de Laurèl inmarcesible:

Como el correspondiente,
 alagueño, final, suave reposo,
 que diò al Hèroe valiente,
 y Adalid animoso,
 fino tùmulo, tàlamo especioso:

HISTORIA DE S. GONZALO.

NAcìò noble, en Portugàl,
 Gonzàlo: y aun siendo infante,
 pudo desmentir lo niño,
 dando muestras de ser grande,

Ocupàbafè en ferbir
 à Dios : y por admirables;
 parecian fus acciones
 obras sobrenaturales.

Al Arzobifpo de Braga
 entregàndole los Padres,
 en breve diò à las virtudes
 refaltos de heròicidades.

En teniendo edad , al punto
 pasò el Prelado à ordenarle:
 y entregòle una Parroquia,
 que rigiò tiempo bastante.

Despues del , en fu lugar
 interino dexando hàbil,
 de Roma , y Jerufalèn
 fue à visitar los Lugares.

En bolviendo , y renunciando
 la Prebenda , fuele facil
 hacer una Hermita , cerca
 de la Villa de Amarànte.

Alli à la Madre de Dios
 fuplicaba , le inspirafe,
 que camino tomaria
 en este intrincado Valle.

Y mandòle , que , al momento,
 del Guzman bueno , ò el grande
 Domingo la vestidura,
 y el Instituto abrazafe.

Executòlo : y despues
de algùn tiempo , facultades
obtuvo , para bolberse
de la Hermita à los umbrales.

Passaba por alli un Rio,
que , si salia de Madre,
passando à ser una fùria,
no era possible passarle.

Peligraban en el muchos:
y porque no peligrassen,
construyò puente , que fue
bròche de uno , y otro margen.

Estàndole construyendo,
de golpe hizo que manase
una dura piedra vino,
que alegrò los Oficiales.

Pero , què mucho! si fue
tan generoso , y fragante,
que hasta entonces de Piedreíta
no vino vino tan suave.

Otras maravillas hizo
assombrosas : de las quales
fue una , con modos civiles,
mudar hombres criminales.

En pago de sus proezas,
quiso Dios anticiparle
la noticia de la muerte,
preciosa , qual los corales.

Llegò : y el Mixto refuelto
 en fuego de llama amante,
 al Globo dando lo fijo,
 diò à la Esfera lo volàtil.

De los residuos es Busto;
 y Custodia venerable
 dicha Villa , que por ellos
 aun mas que una Ciudad vale.

ENERO II.

San Higinio Papa , y Martyr.

HISTORIA.

Ilustrado me siento , à lo que siento;
 de Nùmen superior , puro , Divino;
 y pues que , como muchos le resisten,
 al Espiritu Santo no resisto:

De culta , aunque bucòlica , zampona
 al son , silvestre sì , mas comedido,
 cantarè ; que es de un gran Pastor el canto,
 y mas que Lira , exige caramillo.

Si que diga mas clàro , quien es , quieres,
 sabe , que el erudito , grande Higinio,
 zeloso Rabadàn , de los que hicieron
 mas honor de la Iglesia al Sagro Egido:

Fue natural de Atènas : y su Padre
 un Filòsofo en ella muy perito,
 y por tal , acedor de nombre eterno,
 aunque el tiempo se le haya suprimido.

Bien que de la Oracion no es parte aora
 el nombre , ni su falta ; pues el dicho
 Filòsofo , sin èl , es muy nombrado,
 en calidad de Padre de tal Hijo.

Del efecto depende aqui la causa ;
 pues que , contra el comun , usado estilo,
 fino el ser natural , el ser famoso
 al principiado debe su principio:

Cuya famofidad suben de punto
 la malicia , pereza , ò el destino,
 que intentando , que no se conocièfle,
 le vinieron à hacer mas conocido:

Al modo que , à Herostrato , diò mas fama ;
 quien pretendiò abolir su nombre iniquo ;
 porque en algunos casos la memoria
 de la voluntad nace del olvido.

Cerrando el episòdio : à los aplausos
 justos , segunda vez àbro camino,
 del Mayoral , que fue , sin controversia,
 de los mayores del Christiano Aprisco.

Reemplazò à Telesforo en lo oficioso ,
 siendo su sucesor en el oficio:
 y durò la vacante , llena de ansias,
 siete dias , que fueron siete siglos.

Siete dias durò : y en ellos veo
 los Dones del Espiritu Divino,
 que baxaron sobre este Sacerdote,
 como lo hicieron sobre Jesu-Christo;

Siete dias tardaron en criarle,
 y el Universo se criò en los mismos,
 siendo Higino , y el Orbe equivalentes,
 por fer un Mundo un Papa , como Higino;

Estaba , à la fazon , entre dos fuegos,
 de la Iglesia el Valuarte en gran peligro:
 los dos Cuerpos de Hereges , y Pagànos
 conuinados contra ella , y conuinidos.

Los Pagànos , porque experimentaban
 penalidades mil , que eran castigos
 de sus Divinidades consentian,
 por estàr los Christianos consentidos.

Y del vencible error preocupados,
 de aplacarlas con el necio designio
 hacian verdaderos sacrilegios,
 rindiendo existimados Sacrificios.

Los Hereges , fingiendose Ortodòjos,
 para no errar el cauteloso tiro,
 Zorras pequeñas , con ardid talaban
 de Dios la Viña , sin dexar razimo.

Todo lo remediò el astuto Griego,
 Hypòcatres , y Vålles mas Divino;
 con dos Cartas , que fueron dos recetas
 de apropiados remedios exquisitos.

Estos, que en extremo eran confortantes,
animaron los Fieles : y asimismo
debilitaron tanto los Hereges,
que tuvieron que darse por vencidos:

De la contrariedad el Fenomeno
no es tan raro, que ya no se haya visto
ser eficaz remedio para unos
lo que para otros es veneno activo:

De la varia tempèrie nace todo:
y que de la Cicuta, aun el continuo
pasto, no perjudique à las Zigueñas,
à los hombres matando de improviso:

Asi las dichas Cartas, de creencia,
por la Fè que defienden : y en los siglos
de recomendacion para este Santo,
tan solo con llevar su Sobreescrito.

Pero no solo en ellas las hazañas
giran de su conducta, y Heroísmo;
pues se estienden à muchas mas proezas,
que las que estenderè en lo successivo.

Tres veces ordenò los suficientes,
de Diaconos, Presbyteros, y Obispos:
y queriendo poner orden en todo,
ordenò tambien, fuera de lo dicho:

El respeto profundo de los Templos,
que templa el furor santo de Dios vivo,
qual suele destemplanle la insolente
irreverencia de estos Reales Sitios.

De la Consagracion alta del Crisma, y el conveniente, misterioso rito, que, aunque solo parece ceremonia, es muy considerable, y muy preciso.

De los que tienen Ordenes Menores, y el Subdiacono, y Diacono el Oficio, cuya memoria havia atropellado la impetuosa carrera de los Siglos.

De quien se bautizare el reglamento de una Madrina sola, y un Padrino, y el metodo con que procesar debe el Metropolitano a los Obispos.

Haciendo estas Campanas el traslado griego del otro Aquiles, mas antiguo, por acierto encontrado fue, y por yerro del implacable, barbaro cuchillo.

Y en Talamo durmiendo de mas fama, que el mas famoso Tùculo de Egypto, esparce tanta luz su illustre sombra, que orienta las tinieblas del Lucilo.

ENERO 12.

San Benito Abad, y Confessor.

HISTORIA.

EN la gran Bretaña, en tiempo, que en ella el sacro plantio

de la Fè provalencia,
nació à ilustrarla Benito.

Como era en extremo noble,
Militar fue desde niño:
y ya grande, sirviò al Rey
en calidad de Ministro.

Conciliòle el Ministerio
possecciones, que advertido,
sobre la marcha dexò
de Roma por el camino.

Visitados sus Sepulcros,
y en la Fè mas instruido,
Monge en la Isla Lirinense,
y Presbytero se hizo.

De esta regresò, volando,
à la en que havia nacido,
y à la en que muchos Conyentos
erigiò Benedictinos.

Del Celeberrimo Beda
primera mente fue digno
Pedagogo, si Prelado
despues, el Abad bendito.

Ocupandose, devoto,
en piadosos egercicios,
remontòse, como Sol,
al Ceniz del heroísmo.

Cinco veces viajò à Roma
con graves, sèrios motivos:

y en fin , el último viage
de los primeros provino;

Pues le ocasionaron fuertes
síntomas , y parafísimos,
que le dieron , y daràn,
por los siglos de los siglos,

Vida , que nunca se acabe;
porque viva , peregrino
Isleño , en el Continente
de todos , que es el Empireo:

ENERO 13.

San Gumerfindo Martyr.

HISTORIA.

EL Planeta , que , en su Ocaso,
orientò la Andalucía,
y en su Oriente , grande honor
fue de la Nueva Castilla:

El famoso Gumerfindo,
que à la sacra , pura linfa
del Tajo , y Guadalquivir
presta fama esclarecida:

Nació en la Imperial Toledo:
mejor empireal diria,

pues

pues sus imperiales Torres
al Empireo se avecinan.

Siendo pequeño , si cabe
que pueda tener cabida
la pequeñez en el buque
de una grandeza de linea:

Este aguerrido Soldado
de la Ortodòja Milicia
marchò à Còrdoba , de sus
Padres en la Compañia.

En esta Ciudad , que , en ser
de Martyres Madre digna,
sobre todas ya , saliendo
de madre , sobrefalia:

Su residencia fijaron,
fugetos à la enemiga,
tyrana dominacion
de la indòmita Morisma:

Que , atenta à sus intereses,
librados en desmedidas
contribuciones , que à sus
ventajas contribuian:

A los Godos admitiò
à la falsa , pretendida
sociedad civil , que el odio
tal vez criminal hacia.

De lo expuesto en consecuencia,
de Agàr la raza maldita

de su Ley el egercicio
pùblico les permitia:

Verdad es, que muchas veces,
por averfion, ojeriza,
ò inconstancia, familiar
à su ralèa maligna:

De los mas sèrios Tratados,
fi en quefçiones se metia,
los articulos, que no eran
de fè, rompiò su perfidia.

Pero à Còrdoba, de donde
la digrefion me desvia,
bolviendo del pensamiento
en alas: de tan antigua,

Noble, populosa, fèrtil,
afamada, distinguida
Ciudad en el Jardin culto
Gumerfindo florecia:

Y como en presàgio de
esperarle la gran dicha,
de ser Martyr del Señor,
criàbafè el Agonista,

En la memorable Iglesia,
à honor, y memoria pia,
de los Martyres, Jannarios
Fausto, y Marcial erigida.

A consulta del Conçejo,
que todo lo determina,

del santo ; y Real Sacerdocio
pretendió la regalía.

El ser gusto de los Padres
placer añadió à la mira ;
que , sin su consentimiento,
con sentimiento seria.

Hizose , en fin , Sacerdote:
y la grande aptitud vista,
dieronle una Iglesia , de
Còrdoba en las cercanias.

Cura ya , con los remedios
de la espiritual botica,
cura las almas , y solo
cura de su cura pía.

No así Apolo , no Esculapio
Macaòn , ni Botanista
docto , en la Epoca presente,
síntomas graves medica:

Como el diestro Gumerfindo,
grande Empirico , no Agirta,
en la fuya medicaba
enfermedades malignas;

Pues de aquellos nadié diò
à Cuerpos difuntos vida ,
como èl à Espiritus muertos,
que es mas grande maravilla;

De Médico en calidad,
estos prodigios hacia,

quien de su Maestro Divino
 practicaba las Divinas

Máximas : pues , ¿Qué finezas;
 en la de Pastor , no haria
 por el Rebaño , quien diò
 por el Cordero la vida?

Fue el caso , que , acaso fue;
 pero acaso no sería
 ir del Lugar donde estaba,
 puesto que estaba de arriba,

A Córdoba , con un Monge,
 que dicen , que se decia
 Siervo de Dios , y lo fue
 en la muerte , y en la vida.

Llegaron los dos apenas,
 quando à penas los destina
 de Dios el amor inmenso,
 del Diabolo la inmensa ira.

Al Pagano los presentan,
 que paga la tyrania:
 y presentes , son regalos,
 que Dios infinito estima.

Pretendió el Juez , que abjurasen
 la verdadera Doctrina:
 pero firme , el Santo Par,
 nones à todo decia.

Y la verdad defendiendo,
 llevando la negativa,

del Empìreo en el Zodiaco
Gèminis fuè , y es hòy dia:

ENERO 14.

San Hilario Obispo , y Confesor.

HISTORIA.

- F** Antàstica Viguela
de nàcar ilusivo
de la aprension los ojos
oyen , y ven patente los oidos.
Y al son imaginario
cantarè el gran Caudillo,
que en todas las acciones
rechazò , y ganò el campo al enemigo.
El Salomòn segundo
en tiempo , que no en brillo,
por cèbre , y plausible,
de todos celebrado , y aplaudido.
El honor mas fragante,
visible , y peregrino
del Jardin de la Iglesia,
pues fue en ella clavel , Hilario , y lirio.
De quien , por eloquente,
por sabio , y erudito,
se hacen lenguas las bocas
del Màximo Doctor , y de Agustino:

A quien à boca llena;
 no encontrando vacío
 en su plenitud, llaman
 de vasta erudicion profundo **Rio**

En quien tuvo tan fuerte
 Protector, y Padrino,
 la Iglesia, su gran Madre;
 que gran Padre alcanzò ser de ella su **Hijo**:

Por quien venció, animosa,
 en varios desafios,
 de fierpes batallones,
 todos al mando del **Dragon antiguo**:

Sin quien, infierno, y muerte,
 en sus ataques vivos,
 animosos triunfando,
 juego la huvieran hecho de su **brío**:

Y contra quien, el Gefe
 del Arriano partido,
 Saturnino llamado,
 con todos los esfuerzos grandes, que hizo;

Si pudo desterrarle,
 no rendirle à su arbitrio;
 porque el valiente **Hilario**
 aun era mas **Marcial**, que **Saturnino**:

Este tan valeroso
 Campèon, **Hilario** digo,
 no es mucho, que lo fuesse,
 si la **Gascuña** fue su patrio nido:

Sus muy felices Padres,
 nobles por dos caminos
 à ser llegaron ; pues
 por su extraccion lo fueron , y por su Hijo
Darle buena crianza,
 no fue comun estilo ;
 que , à cada passo , vemos
 mal criados à muchos bien nacidos.
A estudiar destinado,
 fuertes progressos hizo
 en las letras hermosas,
 que hacen la humanidad , y bello juicio.
Confidère el discreto,
 ¿Qué portento inaudito
 feria en las Divinas,
 quien , aun en las humanas , fue Divino ?
Por quererlo sus Padres,
 casarse Hilàrio quiso :
 y en esto la igualdad
 buscò ; porque fino fuera perdido.
Del santo Matrimonio
 el fruto fue bendito
 Abra , Virgen dichosa,
 qual otra en las edades no habrá habido :
 Pues , como veràs luego,
 en caso nunca visto,
 no habrá , como Abra , quien
 los ojos cierre al ultimo suspiro :

Ni otro, que, como Hilàrio;
 de Arrio à los adictos
 tenga aquel odio inmenso;
 que Dios tubo à Esau, y à los iniquos;
Tal era, que no es facil,
 contarle, ni decirlo;
 pues, siendo Hilàrio un Lince,
 ni pintados los pudo ver, ni escritos;
Nombrabàlos con ceño:
 jamàs habla, ni oïdos
 los prestò, y por lo propio,
 exortaba los Fieles à lo mismo.
Todo esto egecutaba,
 antes de ser Obispo:
 pues, en siendolo ya,
 ¿Què no haria, y què haria? Lo que hizo;
Por tanto, con el tiempo,
 à serlo en Putiers vino,
 con singular aplauso
 del Comun, que de Dios siguiò el instinto:
Que casado estuviessè,
 no obstò; pues, con permiso
 de la Mugèr, viviendo
 separado, era entonces permitido:
Estaba à la fazon,
 el Imperio Latino,
 tan rebuelto, que pudo
 temer su catastròfe, y cataclismo?

Todo era sacrilegios:
 todo era latrocinios:
 todo era atrocidades,
 y de todo era causa el Arrianismo:
En tempestad deshecha
 de olas del Lago Estigio
 tormentas de borrascas
 chocaban de la Iglesia el sacro pino:
Y hubiera fracasado,
 fino por el auxilio
 de Hilario , que , zeloso,
 en extremo estrechò los Enemigos:
Esmeril de diamante,
 en cortina de vidrio,
 no hace el estrago horrendo,
 que el cañon de su pluma en ellos hizo:
Saliendolos al passo,
 de muerte con peligro,
 de viva voz , à todos
 confundia este Genio agudo , y vivo:
Lo mismo executaba,
 hablando por escrito
 en eruditas piezas,
 y de humano temor en libres Libros:
Declàrelo el que embiò
 al llamado Concilio,
 que en Lengua dòc juntaba
 el deslenguado , torpe Saturnino:

Y el infame suceso
de haberle suprimido
este Concilio loco,
por ser demonstracion de su delirio:

Como de su rencor
causa ; pues , por lo dicho,
estrañar meditaron
al Santo , que fue extraño desatino ;

Negociaronlo luego
con Constancio , su amigo,
y tan cordial devoto,
que està , por tan devoto , en el abismo ;

Egecutòse , en fin :
y por ocultos juicios,
quien le quitò la tierra,
diò mas Cielo al Planeta peregrinos ;

Que , durante el destierro,
escriviò doce Libros,
todos sin Fè de erratas,
y por casi de Fè , de gran Fè dignos :

Imitando al Apostol,
de Jesus favorito,
que , en Pàtmos desterrado,
Aguila , con la pluma , pàsmos hizo :

Y sufriendo el fràngente,
que examinò su brio,
con tan alta igualdad
de ànimo , que , à pintarla , no me ànimo :

Despues de algunos tiempos,
de Selencia al Concilio
llevado fue, sin fuerza,
de la fuerza invisible del destino:

Para confirmacion
del fenomeno dicho,
baste, que le llamàran,
sin orden de Constancio, sus Ministros:

Y que en la mano de estos
no estubiesse omitirlo;
porque si en asamblea,
tan respetosa de hombres eruditos,

Havian de tratarse
vários puntos Divinos,
que contestaban, siendo
incontestables, de Arrio los adictos,

Y escogió Dios à Hilario
para ser su martillo,
era caso imposible,
que no fuesse llamado el Escogido;

Viendo al que no podian
ver estos Enemigos,
no hallaron sentimiento;
que expresse el dolor de haverle visto;

Pero, à despecho suyo,
todo quanto convino,
se confirió: y al Santo
à ir le movió à la Corte este motivo;

Dio al Emperadòr parte
 de lo que definido
 fue alli : y en defenderlo,
 se embarcò contra todo el **Arrianismo:**
 Retòle , y pidiò campo,
 el Campeon erudito,
 siendo su fuerte ingenio
 àrras del animoso desafio:
 Que no pudo acetarse,
 por no encontrar arbitrio,
 para satisfacer
 las letras , à favor del gran Caudillo:
 Bien que le huviesse , para
 que , haciendole mal quisto
 con Constancio inconstante,
 este le mandase ir à su destino:
 Obedeciòle pronto:
 y à imitacion de Christo,
 por donde caminaba
 à cada passo hacia un **Beneficio:**
 En esta ocasion fue,
 quando à encontrarle vino
 Martin , que de Turòn,
 con el tiempo, fue assombro, mas que Obispo:
 Tràjole de la fama
 de Hilàrio el atractivo,
 y de la probidad
 manifesta el oculto magnetismo:

Tan fuerte , y poderoso,
 que le arrastrò , y le hizo
 sombra de aquella luz,
 à quien debiò gran parte de su brillo;
Porque nõ fuera tantò,
 si el aliento Divino,
 qual Elisèo à Elias,
 no le huviera , tratandole , bebido;
Luego que à sus obejas
 bolviò , con passo vivo,
 el Pastor desterrado,
 desterrò la tristeza del aprisco;
Pues de la misma forma,
 que por Agosto el Nilo,
 saliò el placer de madre,
 las margenes forzando el regozijo;
Què mucho! si las Viudas
 encontraron subsidios,
 los pobres afsistencias,
 y Curador enfermos , y pupilos;
Mas no tan solo por
 los medios referidos
 Dios quiso engrandecerse,
 engrandecièdo à nuestro Antèon invictò:
Hizole hacer milagros,
 portentos , y prodigios;
 de los que contarè,
 con ser muchos, muy pocos, pero fijos;

Porque no soy de aquellos,
 que , de la Fè en perjuicio,
 tratan en el negocio
 de vendernos milagros pretendidos;

Uno , que importa dos,
 resucitar fue un Niño,
 porque resucitasse
 à la gracia por medio del Bautismo;

Otro : pero , aun el sordo,
 àbra aqui los oídos,
 y oyga de Abra el milagro,
 habrá pocos instantes prometido;

Redùjola su Padre,
 como tan persuasivo,
 à que , para ser Virgen,
 no abrazasse otro Esposo, que el Divino;

Y como revelado
 le fuesse , al tiempo mismo,
 que estaba su hija en gracia,
 pidió à Dios la dè que luego del Siglo

Caduco la sacasse:
 Què assombro! y de improviso
 sin fiebre , dolor , ni ansia,
 la hurtò à la luz vulgar dulce deliquio;

Dormiòse asì la hija
 del Argos peregrino,
 que , aunque tan desvelado,
 por fin , y postre se quedò dormido;

Su Cuerpo ; con el tiempo,
 desde el sepulcro antiguo
 se pasó à nueva Iglesia,
 y monumento , à modo del de Christo.

Bien es , que la extraccion,
 y depòsito dicho,
 qual se hizo el de Moysès,
 por manos de los Angeles se hizo.

Confidera de Hilario
 el mèrito excesivo;
 que yo , visto este affombro,
 no puedo decir mas de este Prodigio.

ENERO 15.

*San Pablo , primer Hermitaño , y San
 Màuro Abad.*

HISTORIA DE SAN PABLO.

DE un Ciprès à la sombra,
 por sombra de Ciprès , dos veces triste;
 en maleza , que viste,
 desnuda de la luz , luto que affombra,
 de vapor soporoso entorpecidos,
 sin sentir se eclipsaron mis sentidos.

Del Eclipse en la Farfa

se me representò , que era inspirado
 del Divino , Espirado
 Inspirador y Angélica comparsa,
 porque cantasse al son de idèal Fuente;
 ilusiva Tiorba transparente.

De mi Canto el Sugeto,
 el Monstruo de los montes juzgo que era:
 porque muy mal pudiera
 de los Jardines serlo el esqueleto
 ambulante , de quien , lleno de espanto,
 lo que en sueños cantè , despierto canto.

Divina providencia
 fue , que en Egipto el gran Pablo naciesse:
 y que Gitano fuesse,
 para robar el Cielo con violencia,
 Salteador de arrogancia conocida
 en el camino largo de la vida.

A los Estudios puesto,
 como en su obligacion solo estudiaba;
 por tanto adelantaba:
 que fuera muy difícil lograr esto,
 si pusiera su estudio en tratos ruines,
 en bayles , en guitarras , y en violines!

Tròya la Iglesia era
 de la persecucion mas encendida,
 quando en muerte la vida,
 los Padres permutaron : y la fiera
 voracidad del inundante incendio

le obligò à retirar , sin vilipendio.

Retiròse , Soldado ,
à su Casa de Campo , de batalla ;
pues mayor guerra halla ,
apenas se retira , en el Cuñado ,
que intenta delatarle : accion impia ,
que , no siendo Cuñado , nadie haria.

Codicia de heredarle ,
y en la quantiosa hacienda sucederle ,
de pretender perderle
fue ocasion , y assimismo de ganarle ;
pues , dexàndolo todo , sin prurito ,
en nada que perdiò , ganò infinito.

Errático Planeta ,
con acierto especial andaba errando
de monte en monte , quando
de uno en la falda , à su camino meta ,
encontrò à su proyecto grata gruta ,
que mansion de la noche se reputa.

Penetrando el vacio
melancolico , bruto , y de horror lleno ,
qual pudiera en ameno
pensil , reconociò en el plan sombrío ,
palma hermosa , à sus triunfos competente ,
como à su sed de penas , limpia fuente.

Esta le diò bebida
en noventa y ocho años , que alli estubo :
y los mismos mantubo

con dâtiles la palma confabida
 al Adan penitente confabido,
 que , las ojas cosiendo , hallò vestido.

Los prodigios pâsmosos
 de virtud , que este assombro de Hermitaños
 hizo de tantos años
 en la sèrie ; si por lo numerosos,
 y estupendos no pueden detallarse,
 por lo que narrarè , podran rastrearfe:

De todo el mundo fuera,
 vivia Antonio , ya nonagenario:
 y bien extraordinario
 pensamiento , que , ni curioso era,
 ni era , con parecerlo , fantasia,
 esta con terquedad le proponia.

Entender procuraba,
 la idea molestandole importuna,
 si hombre , ò muger alguna
 de los que con razon el mundo alaba,
 en soledad viviendo retirado,
 mas tiempo , que èl , en ella havia estado;

Y como le inspirase
 Orâculo infalible , que le habia,
 mandando , que , en el dia,
 con toda diligencia le buscase,
 Antonio , ya Romero peregrino,
 decamino se puso de camino.

Varias felvas cruzando,

un Fàuno descubrió su vista aguda,
 que Diabolo era sin duda;
 pues de veras , y seriamente hablando,
 los Sàtyros , Sirènas , y Tritònes
 siempre fueron de ilusos ilusiones.

Del Centàuro espantoso,
 que afirman que avistò , digo lo mismo;
 pues , aunque el barbarismo
 pretenda que los huvò , y contencioso
 en Ciròn quiera darlo à ver , y en Neso,
 yo no he de convenir jamás en esso.

Del monstruo , al fin , las señas,
 ò la mano de Dios , que es mas creible,
 el pie incierto , y falible
 de Antonio dirigieron , entre breñas,
 de la gruta à la negra , horrible boca,
 cuyo aliento anochece lo que toca.

Por ella entrando , al punto
 tropezò ; que por mas que càuse espanto,
 tal vez tropieza el Santo:
 y llegando à caèr , fue del asunto,
 levantarse con tal prisa , que espanta;
 porque el Santo , si càe , se levanta.

El ruido no fue poco;
 porque Antonio siempre hizo mucho ruido:
 y habiendole sentido
 Pablo , cuyo favor agora invoco,
 cerrò la puerta : y quando la cerraba,

conociò Antonio , que era el que buscabas
 Porfiando , insistièdo,
 con suspiros , y estremos estremados,
 del corazon sacados,
 pide à Pablo , que le abra : y en abriendo,
 Antonio cuyas ansias se relevan,
 viò los Cielos abiertos , como Estevan,
 Dànse abrazos , amantes
 finos con sentimientos , mas que de hombres;
 llàmense por sus nombres,
 como si conocidos fueran antes:
 sientanse , en fin , y apenas se sentaron,
 su vida , y sus milagros se contaron.
 Sucediò entonces uno,
 que , bien mirado , incluye una docena;
 pues , con comida , ò cena,
 à la necesidad Cuervo oportuno
 llegò , que , sin cantar , sino me implico;
 ganaba à los gilgueros por el pico.
 En èl un pan trahia:
 y fue la causa de traherle entero
 de la amistad el fuero;
 porque no era razon , ya que en el dia
 tan estrecha la havian contrahido,
 que entre los dos huviesse pan partido:
 Con urbanidad santa
 altercan , sobre quien ha de partirle:
 determinan à síle

los dos: y aunque ninguno se adelanta,
el pan, como el de Elias ceniciento,
à partido se diò luego al momento.

Partiòse cavalmente
por medio, sin alguna resistencia:
que, siendo la abstinencia,
y cortesia igual perfectamente,
el pan debiò de hacer sin fer espanto,
igual partido al uno, y otro Santo.

Antes que el pan sabroso
se partièsse, yà el Cuervo se havia ido:
con que en algun sentido,
fino moral, equívoco, y gracioso,
que otro milagro fue puede decirse,
que el Cuervo se fuesse antes de partirse.

Equívocos dexando,
pues ni Salazàr soy, ni soy Salcèdo,
la sal renuncio, y cedo;
que dicen, que la sal es contravando:
y si en este lugar la èntro sin tino,
dirà algun Pensador, que soy pollino.

Partido el Pan Celeste,
despues que, dando gracias, le comieron,
de la fuente bebieron:
y porque de los dos nadie se acueste,
la noche pasan, los Conmitones,
orando, qual si fueran Cicerones.

Otro dia le dixo

Pablo à Antonio ; que mucho tiempo havia,
 que , inspirado , sabia
 que en vencer al Demonio siempre fijo,
 y en carne , apenas viva , al mundo muerto,
 poblaba de virtudes el desierto,

Que tampoco ignoraba,
 que de Athanasio , del herege espanto;
 tenia un rico manto:
 y que apretadamente le rogaba,
 que con velocidad por el marchase;
 y en bolviendo , con èl le amortajasse:

Viendo que se moria
 Pablo , Antonio con èl morir quisiera;
 pero Dios , como era
 à los hombres tan util , no queria:
 y Antonio , de pereza sin assomo,
 fue por el bello manto : pero , como?

Posta con el aviso
 de casamiento real , ò de completa
 victoria , ni saèta
 con tanta rapidez pudo , ni quiso
 discurrir por la tierra , y por el viento;
 como este solitario Pensamiento.

Como vino volando,
 como fue , ni se alcanza , ni se sabe:
 con saberse , que esta Ave
 del Parayso subir viò , derramando
 luz , al Cielo , del viage en el periodo,

la alma de aquel , que espíritu fue todo.
 Los estremos , que , al verla,
 hizo de sentimiento , y alegría,
 vehemente fantasía,
 que los pinte , no havrà , ni puede haverla;
 ni expressarlos pudieran , *ex profeso*,
 todas las expresiones , que no expreso.

Llegò à la ciega gruta,
 que del Sol todo el Cuerpo iluminaba:
 y viendole , que estaba
 de rodillas , el verlo no le imuta;
 que, en rectitud de grado portentoso,
 bien cabe un equilibrio prodigioso.

Enterrarle pretende,
 y como sepultura à bra no sabe:
 quando , con passo grave,
 mira entrar , aunque de ello no se ofende,
 en la cueva , quartel de muchos brillos,
 dos Leones , que parecen dos Castillos.

Los Reyes de las fieras,
 de ser sepultureros ambiciosos,
 abren sepulcro ansiosos:
 cada qual , que empeñado està de veras,
 con dos palas , que no encuentran estorvo,
 y con azadas diez de azero corvo.

Concluyeron su officio:
 y con la bendicion de Dios , y el Santo,
 fueronse à ser espanto

de los montes : y Antonio , su servicio
 hecho ya , retirandose à su asiento,
 à los Monges contaba lo que cuento.

HISTORIA DE S. MAURO.

FUE de Màuro la Estirpe
 del Senatorio

Orden , y de este Màuro
 pompa , y aun de otro:
 su infantil cuna

Roma , y sus nobles Padres,
 Entiquio , y Jùlia.

Con el fin de que grande
 fuese de niño,

bien presto se le embiaron
 al gran Benito:

con cuyas luces

fue el niño el San Christoval
 de las virtudes.

Formòle la prudencia

el Patriarca,

haciendole à su imagen;

y semejanza:

por ir conforme

con el que hizo à la suya

al primer hombre.

Quien los viera , diria
 que se formaron
 en la misma Turquesa
 Benito , y Màuro:
 pues sus dos almas,
 de puro univocarse,
 se equivocaban.

Como se parecian
 no se parece
 este jazmin al otro,
 una à otra leche:
 y asì en el mundo
 siempre fueron tenidos
 los dos por uno.

Locamente aspiraron
 Lucifer , y Eva
 à similitud tanta,
 como la expuesta:
 cuyo semblante
 de la identidad misma
 tenia el ayre.

Si Benito en Quaresma
 dos veces solo
 comia à la semana,
 Màuro lo propio:
 si en pervigilio
 passaba aquet las noches;
 Màuro lo mismo.

Si Benito verdugo
 fue de su cuerpo,
 Màuro , por imitarle;
 ni mas , ni menos:
 fi aquel insigne
 Varon oraba , Màuro
idem per idem.

De probidad , Benito,
 en pocos dias
 muchos figlos mirando;
 decir folia;
 yo sè de un Joben,
 que à la perfeccion suma
 escala el monte.

Porque de ella la fama
 voca se hiciera,
 permitiò Dios, que à un mudo
 le diesse lengua:
 gran maravilla,
 y tan maravillosa,
 como su vida.

Verdad es , que mas grande
 huviera sido,
 fi à un hablador huviesse
 enmudecido:
 pero portento
 de tal naturaleza
 ninguno le ha hecho;

A Plácido por agua
 Benito embiando,
 cayendose en el Rio,
 ibase ahogando:
 y quien por ella
 le embió , por alto supo
 dicha tragedia.

Destacò luego à Màuro
 en su socorro,
 para que le sacasse
 de aquel ahogo:
 donde percibe,
 que lo que nada, al Joben
 nada le sirve.

Cercàbale la muerte,
 ya tan cercàna,
 que aun por esso las olas
 crespas le oleaban:
 y à Màuro place,
 que , aunque estuviessè oleado,
 se libertasse.

A caminar sobre ellas
 luego se ofrece,
 no como plomo grave,
 qual pluma leve:
 y al que , entre horrores,
 negro papel hacia,
 la mano diòle,

Hizole ir de alli à poco
 su Patriarca,
 à fundar un Convento;
 blason de Francia:
 y en el camino
 por los campos sembrando
 fue beneficios.

Salud dando al paciente,
 que la pedia,
 dàbale ojos al ciego,
 y al muerto vida:
 quando à la eterna
 à Benito llamaba,
 quien lo es , y lo era

Màuro , à quien se lo dice
 quien lo dispone,
 de pesar , y alegria
 arrebatòse:
 y llena de astros
 la carrera del triunfo:
 viò de su Maestro.

En Orlèans entra apenas,
 desvaratada
 totalmente , ver pudo
 su empresa santa:
 como llevasse
 Clòto , à quien le traia
 con fin tan grave.

113
Verdad es, que, en sufragio
del gran designio,
abrió Dios al Viagero
otro camino:
moviendo à Floro,
personage excelente,
y poderoso.

Este à Mauro, al instante,
cede, y otorga
sus haciendas, y un hijo
de edad muy corta:
y entrando Monge,
su ser todo, y su misma
libertad diòle.

Haciendose el Convento,
de la Obra el Maestro
cayò à tierra, y qual vidrio,
se hizo pedazos:
pero soldòles
Mauro, sin conocerse
como, ò por donde.

Este prodigio, y otros,
pròximos pueblos
despoblando, poblaban
el Monasterio:
que en aquella Era
encerrò Cenobitas
ciento y quarenta;

Conduciàlos Màuro
 por Carrascales
 de caminos fragosos
 con rienda suave:
 hasta que , el Cielo
 le ciñò la Corona
 por el gobierno.

Su Cuerpo hace , al presente,
 honor à España,
 de Badajod bien cerca,
 y de Guadiana:
 Teatro , donde
 compensan Beneficios
 adoraciones.

ENERO 16.

San Marcelo Papa, y Martyr , y San Fulgencio Obispo.

HISTORIA DE S. MARCELO.

UN Musico del Cielo,
 si ya no fue fantasma del sentido,
 estando yo dormido,
 la historia del segundo Job , Marcelo,
 levantando la voz , como Marcela,
 cantaba asì una noche , à la Vigneta.

Nació en Roma : y el Padre,
 Benedicto , ò Bendito fue llamado;
 porque al hijo el ditado
 de béndito le ajuste bien , le quadre,
 y venga qual nacido , sin que assombre,
 fer calidad en èl del Padre el nombre.

Al Papa Marcelino,
 que , al tiempo de morir , encargò al Clero,
 que fuesse este Lucero
 del Cielo de la Iglesia , decamino
 en la Silla de Pedro colocado,
 succediò en el Martyrio , y el Papado;

Puesto en ella , observaba
 el prodigioso numero de infieles;
 que , por medio de Fieles
 Oficiales , ò Martyres de brava;
 fiel animosidad , constancia fiera;
 reclutaba del Cielo la Vandera:

Y porque no faltassen,
 ni à los unos entierros competentes;
 ni à los otros decentes
 Bautisterios , en que se bautizassen,
 con Titulos , diversos , que imponia;
 Titulos , ò Parroquias erigia.

Entendiòlo Maxencio,
 que , con el vano fin de contrastarle,
 mandò al punto arrestarle:
 bien , pues , el desatino aqui presenciò

de arrestar con cruel , injusto modo,
al que estaba arrestado para todo.

Siendo inutil el passo,
que le llevassen hizo à su presencia:
y mintiendo clemencia,
en ofrecerlo todo nada escafo,
pretendiò con caricias , lisongero;
que al Dios traycion hiciesse verdadero;

A oreja delicada
la espantosa explosion de trueno duro,
trepidacion del puro
campo ètereo , y la màquina estrellada;
ofendiò mucho menos , que las voces
del Tyrano à Marcelo , por atroces.

Viendo aquel , de ira ciego,
eludida su vana diligencia,
apelò à la inclemencia
de la tortara , que , con gran fofsiego,
llevò el Martyr, de afrenta sin assomo,
resiltiendo al pecado : pero , còmo?

De bronce Ciudadela,
de Gigantes armados guarnecida,
y bien abastecida
de municion , que dentro de si zela,
jamàs resistir pudo al Adversario,
como nuestro Campeon à su Contrario;

Este de si saliendo,
en el fiero designio entrò , sañudo,

que

que la Fiereza pudo
 meditar : y de voces con estruendo,
 al Campeon , de la Fè coluna , y vasa,
 de las Fieras poner hizo en la Casa.

En el público Lago,
 espantoso jarál de tanta Fiera,
 puso la rabia fiera
 al segundo Daniel , que , sin amago
 de pesadumbre , alli estubo contento,
 con mas Leones , y menos alimento.

Sintiendo las obejas
 de su digno Pastor el torpe ultrage,
 si de Lobos no en trage,
 en el de Leones , con fundadas quejas,
 como Tigres , la carcel escalaron,
 y de noche de entre Ossos le sacaron.

En casa de una Viuda,
 que era Sol , y Lucia , le pusieron:
 y los ruegos pudieron
 de esta alcanzar , que el Santo pronto acuda
 à hacer la Casa Templo Consagrado,
 que despues San Marcelo fue llamado.

De la Casa Templo hace
 una Santa Muger : como la bruta
 de Muger disoluta
 profanidad , que à la lujuria place,
 con gestos , y con señas , que no tasa,
 del Templo muchas veces hace casa.

Al contrario Lucia:

pues , como en reprimenda de este vicio;

la suya hizo propicio

Propiciatorio , donde noche y dia,

con ella , y con Marcelo se juntaban

à orar los que de Dios no se apartaban;

Maxencio , que lo supo,

la Casa , Templo ya , Casa de Fieras

hacer hace devèras:

y manda que el Varon , en quien me ocupo;

cuide las jaulas , que , si bien se apura,

no eran bastantes para su locura.

En este sitio inmundo,

de incomparable hedor fucia sentina,

que aun aqui contamina,

tramontò el Luminar mayor del Mundo;

de cuya alta paciencia , sin encono,

fiador la basura fue de abono.

Asi de luz tan clara

fue el eclipse : despues de haver reynado

cinco años , ordenado

una vez , y escribir , con pluma rara,

Cartas , por instructivas , y civiles,

Pastorales , y nada pastoriles.

Concha à la Perla pura

del Cuerpo el Cementerio de Priscila,

las de Oriente asimila:

pues , entre negras sombras , nada obscuras;

engastando la Perla mas luciente,
de Levante fue concha en el Poniente:

HISTORIA DE S. FULGENCIO.

DE Leandro, el Divino,
la insigne Florentina, è Isidoro,
Español peregrino,
fue en la naturaleza, sin desdoro,
Fulgencio Soberano,
y en la gracia tambien, ò en Christo hermano.

La ciencia, y las virtudes
de Cartagena el Bàculo le dieron:
no las sollicitudes;
que en su espiritu grande no cupieron,
porque à las conexiones
con el Cetro añadielle mas blasones.

A este Pastor zelante,
y sabio conductor de su Grèy bella,
por el Arriano errante,
Leovigildo, severo, apartò de ella:
y para honor de España,
bolbiòle Recaredo à la Cavaña.

Del pastoral desvelo
la lima limò el oro de su vida:
y remontado al Cielo,
de infinito fulgor luz distinguida,

y de eterno renombre;
llenò el inmenso espacio de su nombre:

De este Sol los ardientes
polvos en Berzocàna , y Guadalupe
brillan ; que diferentes
Esferas, Astro tal , es bien , que ocupe
para que , de este modo,
vea en dos partes la piedad el todo:

ENERO 17.

San Antonio Abad.

HISTORIA.

SI pretendes saber , à quien , la Pieza,
espacioso , marcial campo de lides
gloriosas , è infernales se endereza,
al Cides de los Santos , digo Alcides:
pues , prodigio de rara fortaleza,
y modelo de Heròycos Adàlides,
de sus virtudes , que aplaudir no escuso;
el *non plus ultra* à las columnas puso.

Del lago mas profundo la serpiente,
los àspides del Reyno mas tyrano,
publicaràn con silvos mas valiente
al Hèrcules Egypcio , que al Tebano:

por esso , proponiendose mi mente,
 en donde no hace pie , poner la mano,
 de si se experimenta enagenada,
 sobre si del furor arrebatada.

El Júpiter , que truena , es quien me tañe,
 tronando hasta el exceso en este dia,
 porque, quando recito, me acompañe
 la Orquesta de su ruda artilleria:
 ni se tema , que los oídos dañe
 de mi Aquiles del son la bastardia;
 pues mas , que el dulce ruido delicado,
 gusta el marcial estruendo à mi Soldado.

Este , no digo Antonio ; que he propuesto
 gastar oy muchas voces de alabanza:
 y si Antonio digera , ya con esto
 saldria del empeño , y la fianza:
 este digo , à la gula contrapuesto,
 toda su vida tuvo tal templanza,
 que, aunque en Coma nació, como aqui apñto,
 casi de no comer estuvo à punto.

Sus Padres en Egypto nobles eran,
 à causa de que de ellos procedian:
 y si por tal motivo no lo fueran,
 solamente por su Hijo lo serian:
 porque al pobre con ellas socorrieran,
 riquezas abundantes poseian:
 pero de todas quantas poseyeron
 fue la mayor el Hijo que tuvieron.

A este debió refaltos ventajosos
 de su prosperidad , y honor el brillo:
 de forma , que de Padres tan dichosos
 fue la buenaventura el Gitanillo:
 que , en sus primeros años venturosos;
 daba ya , en un espíritu sencillo,
 muestras de la bondad , bien conocida;
 del paño , que gastò toda la vida.

En la niñez , que solo fue apariencia,
 à bueltas de una grande compostura;
 mintió no pocos años la prudencia,
 pero no muchos siglos la cordura:
 libròse de saber por experiencia,
 que cosa eran el juego , y travesura;
 porque estas diversiones son maniobra
 con que el comun Contrario fuerzas cobra:

A oír Predicadores era dado,
 no como los que yo tal vez escucho:
 y su comida , y fuerte en este estado,
 que affombro ! comer poco , y rezar mucho:
 que no faltò à sus Padres , destinado
 à servirlos en todo , yà lo escucho;
 pero los Padres à el , tambien entiendo,
 que solo le faltaron , en muriendo.

Una Hermana le dexan ; como el dada
 à Dios : y la Hermandad , sin vanagloria,
 de todo Salteador , que le infestaba,
 limpia el camino estrecho de la Gloria:

à este tiempo el Espiritu agitaba
 del Campèon , que procura la victoria,
 militar pensamiento , que yo arguyo,
 del Hèroe tan propio , como fuyo.

En esta espiritual , civil contienda,
 dictàbale del bien de su alma el zelo,
 que era bueno vender toda la hacienda,
 para comprar mejor algo de Cielo:
 y en una Iglesia entrando , en la leyenda
 del Eyangelio , que le diò consuelo,
 y en ocasion tan bella fue del dia,
 viò , que su pensamiento se leia.

El que en una tormenta tan tyrana,
 como Vagèl fluçtuò , ya no zozobra:
 antes bien , disponiendo de la hermana,
 la palabra Divina puso en obra:
 vende desde la noche à la mañana,
 su herencia con valor : el de ella cobra,
 y en el repàrto de oro , plata , y cobre,
 no hubo , à decir verdad , pariente pobre:

En dexando la hacienda con acierto,
 el Filosofo insigne , sin segundo,
 y en tomando el camino del desierto,
 resolviòse à dexar el Mundo inmundo:
 y acaso , por obrar con tal concierto,
 se librò de caèr en lo profundo;
 q̄ en un Pielago inquieto, aunque muy hondo;
 Merchante , muy cargado , vâse à fondo.

Como aquella Muger , que coronada
 viò el Lince Benjamin de mucha estrella;
 volò à la soledad : y siendo hallada,
 pàjaro solitario anidò en ella:
 encontròla , por dicha , bien poblada
 de austeros penitentes : y la huella
 de todos sigue con tan rectos modos
 su pie , que en breve se le hechaba à todos:

No tan puntual , ni tan precisamente,
 el Astrònomo Atlante , sobre el monte,
 à quien apellidò, y à cuya frente
 el total de la Esfera es Orizonte,
 de este observò , y aquel Astro luciente;
 ya la ascension obliqua , ya el tramònte,
 como Antonio las mysticas, brillantes,
 cienientas estrellas rutilantes.

De una , y otra tomaba con atenta
 circunspeccion la ràfaga mas pura:
 que es decir la virtud sobrefaliente,
 para el Teatro , que hermostear procura:
 qual Clavador de fino , que , si intenta
 una ensalada hacer de esta luz dura
 y aquella , toma con prudente instinto,
 ya el rubì , ya el topacio , ya el jacinto.

Por ganar de comer tambien afana:
 y de aquella manera , que , en el dia,
 come la ociosidad lo que no gana,
 èl , aun-lo que ganaba , no comia:

notando su conducta soberana,
 como por puro espejo le tenia,
 si vâ en su luna, que era Sol, à verse,
 el mas compuesto buelve à componerse.

Punto menos, que si sus hijos fueran,
 los Padres de aquel yermo le estimaban:
 que, como los primores en èl no eran
 contrahechos, nî hechizos, hechizaban:
 al verlos los Demonios, aunque esperan
 vencer al Santo, se recondenaban:
 y Satanàs propuso, muy mal quisto,
 tentarle en el Desierto, como à Christo.

Formado yâ designio tan severo,
 tentòle este Demonio con el Mundo:
 assentando con su rencor primero,
 que fuesse el vivo ataque sin segundo:
 y como el infeliz, triste Lucero,
 con su alto, perspicâz genio profundo,
 por caminos diversos le tanteaba,
 con uno, y otro toque le tentaba.

Acordabale, con mucha viveza,
 de su querida hermana el abandono:
 la estimacion, el lujo, la riqueza,
 musicas, y otras cosas à este tono:
Pero, el Monte de Dios, con fortaleza,
 de quien siempre testigo fue de abono
 la templanza, à la fuerte, à la terrible
 bateria infernal fue inaccesible.

En medio de la Mat , roca escarpada,
 que tienen los escollos por erizo,
 y en todas las acciones , que chocada
 fue de Gigantes vanos , los deshizo,
 quando mas , con la sal petrificada,
 que bebiò en los assaltos , se rehizo,
 no tan serena , en todos sus debates,
 resistiò , ni sostubo los combates.

En Tarpèya , Neròn , con largomira
 de esmeralda , viò menos fuego verde,
 que el que la carne , que à inmortal aspira,
 mortifero alacràn , lamiendo muerde:
 y el Santo Caminante , bien que mira,
 que entre Volcanes se halla , no se pierde;
 que , como de la Zarza Dios estaba
 en medio , con arder , no se quemaba.

Bolsillo de Amiànto , ò bien de alumbre
 de pluma , que tegiò en el Pirineo,
 del talud en la cima , ò de la cumbre
 en la escàrpa , Pastora con asseo,
 saliò con mas lesion de feble lumbre,
 que este Daniel del orno , por mas feo
 Nabùco criminal , con menos ruido,
 mas de siete mil veces encendido.

Viendo Luzbèl , que à tanto movimiento
 incapaz de moverse era el Emporio
 de castidad , ò condensando el viento,
 ò moviendo las fibras del sensorio

interior , de la suerte , que à su intento
 venia bien , trajèadas de ilusorio
 vestido , presentàbale Doncellas,
 mas que Narciso , y mas que Adonis, bellas

Mas ni por essas ; que , por recta via,
 corriendo este Gigante caminaba:
 y estando en medio Dios , no se movia,
 aunque , con el correr , se adelantaba:
 y como con ardid se defendia,
 por lo mismo que no se sustentaba,
 tubo el Contrario, que mudar de medio
 en la quescion prolija del asedio.

Tiro , de su ira al Blanco , hacer procura,
 de negro aparentando informe forma:
 y con funesta voz , como èl obscura,
 la verdad clara dice , de esta forma:
 Antonio grande : hablando con lisura,
 de invencibles Soldados eres norma;
 pues à mi ; que Campèones he vencido,
 tu solo me has cansado , y has rendido.

Lisonjeabase la Sierpe inhumana,
 de que lisonjearia este donayre
 al Santo : y la asfechanza loca , vana,
 como de vanidad , se le bolviò ayre:
 siendo la tentativa necia , insana,
 al Reyno tenebroso gran desayre;
 pues de su Rey, de embidia alimentado;
 este Yaron bendito fue alabado.

Desde entonces , en vez de envanecerse,
 aunque muchas virtudes egercita,
 deimodo se aplicò à desconocerse,
 que tubo la humildad por favorita:
 y tan prendado de ella vino à verse,
 que dispuso que fuesse por bonita
 esta Dama , à despecho del Demonio,
 la Cleopatra en Egypto de otro Antonio.

Desde entonces , si el Sol le dexò orando,
 mil veces le encontrò de esta manera:
 parte de la atencion la luz quitando,
 que le daba en la faz , y pena fiera:
 y desde entonces , siempre contemplando,
 sin dormir , ni comer , propiamente era,
 al comer , Camaleon que el ayuno ama,
 y al dormir , vigilante Leon sin cama.

Siguiendo esta campaña este valiente
 Ayàx , aquartelose en gruta fria:
 y el Infierno , que del antecedente
 may tristes consequencias inferia,
 pues tales eran , ver de tanta gente
 los desiertos colonias algun dia
 con tan raro , eficaz , divino exemplo,
 de Dios arruinar quiere el vivo Templo;

Hace levàs el Reyno del espanto:
 y en estando completas las Legiones,
 en su mismo quartel embiste al Santo
 con su Egercito , todo de Dragonès:

pero;

pero , aunque egecutaron todo quanto
 pudieron los terribles Esquadrones,
 que en esta accion obraban de concierto,
 vino à quedar el campo por el muerto.

Dexaronle por tal : y el Héctor fuerte,
 en sí buelto , rebuelbe contra todos:
 y aunque estaba en los brazos de la muerte,
 animandose , esfuerza estos periodos:
 ¿Qué es lo que haceis, malditos? ¿De essa suerte
 en la guerra os portais? ¡Muy buenos modos
 son estos de cumplir! despedazadme,
 y si aun estais ambrientos , devoradme.

Mirando tal denuedo , el Adversario,
 lleno de confusion , juntò Consejo
 de guerra , por no visto , extraordinario:
 y del , menos seguro , que perplejo,
 saliò , que se formase cuerpo vario,
 no novel , ni visoño , sino viejo,
 de Monstruos multiformes : de Quimeras,
 de Esfinges , Grifos , Hidras , y Pantèras.

Ataçaronle todos à porfia:
 y el Santo con modestia , y sin jactancia,
 no obstante , que retablo parecia
 de duelos , les hablò en esta sustancia:
 venir tantos contra uno es cobardia:
 pero ya que ostentais vuestra arrogancia,
 decidme : ¿No erais antes muy hermosos?
 ¿Pues cómo aora estais tan horrorosos?

Asi los insultaba , quando hermosa
 iluminacion el Teatro inmuta,
 ahuyentando triunfante , y victoriosa
 las sombras del Infierno , y de la gruta:
 quedò sano el Atlèta : y prodigiosa
 la salud reputando , que disfruta,
 de esta suerte exclamò , lleno de brio:
 ¿Còmo no veniste antes , Jesus mio?

Aqui estaba , tu heròyco valor viendo,
 responde el dulce Dueño de las almas:
 aqui estaba , cortando , y previniendo
 à tus victorias , y tus manos palmas:
 desde hoy , el Aquilòn bravo dormiendo:
 succederàn à las tormentas calmas,
 y feràs , apoyado de mi brio,
 el pànico terror de tu Enemigo.

En Mar , todo Sirenas , todo engaños,
 à este tiempo inspirado se sentia
 Antonio , à ser de Monges , y Hermitaños,
 Almirante , Piloto , Patron , Guia:
 habitar otros sitios mas uraños,
 con este fin tan bueno , proponia:
 y como , por tan recto , otra ignoraba;
 via recta à buscarlos caminaba.

En ella , Lucifèr , aunque à temblarle
 llegò , y tener respeto à su decoro,
 una pieza , al parar , pensò jugarle,
 con dos , que le arrojò , de plata , y oro:

y la astucia al astuto desdorarle
pudiera , à ser capáz de mas desdoro;
pues de esta, y otras muchas, que no expreso,
fue el suceso, que fueron sin suceso.

Qual Cavallero , sin cavalgadura,
andante à pie , de esfuerzo bien armado,
proseguia , buscando la aventura,
el Caminante bienaventurado,
quando , por èl que sus triunfos procura,
le fue fragoso monte deparado,
de Sierpes , llenas de veneno frio;
lleno hasta entonces , y despues vacio.

De la Cueva espantosa , que le infama,
aun mas que à ella las fieras que la habitan,
à pacer la silvestre , tosca grama,
que ya , como corderos , solicitan,
todas , de la que ruge à la que brama,
salir en diligencia solicitan,
menos la Cueva , que este horror se apropia,
por ser la mayor Fiera de si propia.

Alli assentò veinte años , sin ser visto,
y lo que es mas , sin ver ente animado,
esta Perla oriental , este Ametisto;
que , como estaba , y siempre havia estado
de aquel vino purissimo de Christo,
que hace virgenes puros , embriagado;
y embriagarse mas , era su porfia,
por esso de la Cueva no salia,

Ni del que le llevò (quando esto toco;
 me sorprendo) cada año de la estada,
 dos veces agua , y pan , y ambas muy poco;
 porque vinièlle à ser dos veces nada;
 dexò mirarse , Misantropè loco,
 segun el Mundo ; que à lo dicho entrada
 diò el bostezò , por donde , de ansias llena;
 respiraba la noche con gran pena.

Por alli entraban todos los clamores
 de los muchos enfermos , que pedian
 remedio , de su mal à los rigores,
 y los alivios por alli salian:
 y siendo el arcadùz , que inspira horrores;
 estrechò , y los milagros que llovian,
 tan numerosos , y tan corpulentos,
 al salir se atropellan los portentos.

Passado el tiempo dicho , instantemente
 que dexasse la Cueva le rogaban:
 y aunque se resistia , finalmente
 la dexò , viendo que no le dexaban:
 diòse à ver el Prodigio penitente,
 y mirandole , todos se miraban;
 porque verse dexò de tal manera,
 que parecia en realidad quimera.

Sierpe antigua , depuesta la escamosa
 piel , que abrigaba la ponzoña fria,
 no desmiente los años , mentirosa,
 como el las penitencias desmentia:

del lecho de la noche tenebrosa
 saliò , qual si por èl ni un solo dia
 passado huviesse ; pues , como ninguno,
 carne vino à tomar en el ayuno.

Con estas maravillas , que he contado,
 con su conducta sabia , y bello modo,
 de todo lo que es tierra levantado,
 à si , como el imàn , lo trahe todo:
 grande Universidad el despoblado
 hacen el Alemàn , Lombardo , y Godo,
 las leyes aprendiendo , sin disputa,
 de mejor Instituto , ò Instituta.

Del Maestro las palabras , que pudieran
 de Angelicales Genios ser comida,
 como de vida eterna todas eran,
 hallarànse en el libro de la Vida:
 pues hablaban , porque mas se esparcieran
 en todo el mundo , con lengua esparcida
 de fuego , que enardece , y no sofoca,
 los Apostoles todos por su voca.

Con no haver estudiado , era tenido
 por Sabio del un Polo al otro Polo:
 y siendo , que sabia , tan sabido,
 el que no lo sabia èl era solo:
 los Gentiles , despues de conocido
 su lleno , le tenian por Apolo;
 pues si à unos , disputando , reducìa,
 à otros , en concluyendo , concluìa.

De ser Martyr de Dios , como era tanta
la ambre Divina de su sed ardiente,
muriendo por morir por la Fè Santa,
por no morir moria moralmente:

Martyr , pues por no serlo mucho aguanta,
fue afectiva , sino efectivamente:

y aun afsi , pues la vida que te cuento,
martyrio es de por vida sordo , y lento

No obstante , como en Era tan dichosa,
cruel persecucion se levantasse,

no hubo Fiel , en sazón tan peligrosa,
à quien en la prision no visitasse:

ni con quien , con constancia prodigiosa,
ante el Tyrano no se presentasse,

acompañando hasta el palèr à todos,
à quienes esforzaba de mil modos.

De esta manera , el Ingeniero fuerte,
al compàs , que Reductos reparaba,

Alexandro mayor de mejor suerte
la grande Alexandria edificaba:

y como se reia de la muerte,

y por varios caminos la buscaba,

de tal modo affombrò su valentia;

que no se le atreviò la tyrania.

De esta el semblante adusto mejorado;

y envanecido el noble pensamiento,

hurtandose al bullicio , y al poblado;

restituyòse alegre à su Convento;

donde mas que antes à la virtud dado,
 efectuando milagros ciento à ciento,
 de este Encantador fue el mayor hechizo,
 ser la vida, que hacia, el mayor, que hizo:

A curar lo incurable, allí se abanza:
 y de toda passion libre, y desnudo,
 de su nombre en virtud Demonios lanza,
 cubierto de la Fè con el escudo:
 tan sin morosidad, tan sin tardanza,
 que, à discrecion, callando, y à lo mudo,
 al tiempo, que decir Antonio oïan,
 evaquaban las plazas que tenian.

Y como al reparar, al ver la gente,
 de su nombre la fuerza dominante,
 le tributasse obsequio reverente,
 picante en culto, si es que no pecante:
 globo de yerro frio, ya caliente,
 dexar suele la pieza fulminante,
 como èl, temiendo ser otro Faetonte,
 el Monasterio dexa por el Monte.

En èl, con la humildad, à si negado,
 quando, con la oracion, à Dios se entrega,
 la Gloria escala; porque, colocado
 Gigante sobre Monte, al Cielo llega:
 y en èl, sin negligencia, y con cuidado,
 de sus Monges, por cuya salud ruega,
 luego que donde estaba fue sabido,
 aunque con gran trabajo era asistido.

Por relevarlos , hizo un Huerto : y puso
 en su fértil terreno yerbas varias,
 menos que para el propio, para el uso
 de los que iban à veile con plegarias:
 y como de su afàn horrendo abuso
 hiciessen Bèstias mil extraordinarias
 devoràndolo todo , el Varon fue,
 en vièndolas , hablòlas de esta suerte.

Si yo no os hago mal, ¿Por què motivo
 vosotras me le haceis? luego al instante
 huid , y reparad , que os apercibo,
 que al huerto no bolbais en adelante:
 no eran las Bestias , no , segun concibo;
 muy bestias , à pesar de su semblante;
 pues al huerto , advertidas , no bolvieron;
 para dàr à entender , que lo entendieron.

No solo tubo , en esta mansion ruda,
 inteligencia con los animales:
 tubola con los Sabios ; pues , sin duda,
 Didimo , y Atanasio fueron tales:
 este en sus guerras le llamò en su ayuda,
 contra sus Enemigos capitales:
 y no bien penetrò en Alexandria,
 egecutò prodigios de energia.

Era segundo Ortensio soberano:
 era primer Chrísostomo eloquente:
 sin que pudieffe el mas astuto Arriano
 resistir su eficaz , ràudo torrente:

era , aunque tan divino , muy humano:
 era austero , frugal , puro , paciente,
 agradable , y civil sobremanera,
 y era todo lo bueno , si mas no era.

Con estas dulces prendas , tan preciosas,
 nunca perdidas , por su bien halladas,
 logro , que de alabanzas prodigiosas
 le coronassen Testas coronadas:
 escrivianle Cartas amistosas:
 y siendo con las suyas contestadas,
 à sus consejos ventajosos , varios,
 eran los reales pechos relicarios.

La Santa Iglesia , que tambien imita
 à los Monarcas , y se satisface
 de imitarlos , no menos le acredita,
 y estando à lo que dice , honor le hace;
 pues , de tener à Pablo , el Eremita,
 por Santo , se gloria , y se complace,
 atenta al fidedigno testimonio,
 que de su fantidad diò el grande Antonio:

En teniendo de edad ciento y cinco años,
 y aun cauales las fuerzas , y sentidos,
 fenomenos , que aspiran , por estraños,
 à milagros patentes , y escondidos,
 para gratificar penas , y daños,
 tan ventajosos , como bien sufridos,
 quiso Dios darle un dia grande , y fuerte,
 revelandole la hora de la muerte.

Al instante à dos Monges , previniendo
 que en su sepulcro vanidad no quepa,
 íntima , que le den tierra , en muriendo;
 de modo , que la tierra no lo sepa:
 no asfi plebeyos ricos , que entendiendo;
 que Arzipãmpanos son , y de gran cepa,
 su nombre en losas mandan , que se escriba;
 porque la vanidad los sobreviva.

Hasta aqui llegar pudo de prudencia,
 sin exemplar , el Exemplar Divino:
 hasta aqui de pudicia , de abstinencia,
 y candor el Modelo peregrino:
 hasta aqui el Lirio de la penitencia,
 y de la caridad el Rubi fino:
 hasta aqui llegar pudo este Gigante;
 y hasta aqui llegar pudo Caminante.

Hechas las mas prudentes prevenciones;
 à saber , testamento , despedida,
 y à los hijos mil amonestaciones,
 con arreglo à las Leyes de Partida:
 la alma , con sentimientos , y afecciones
 fervorosas , del cuerpo despedida,
 del Zodiaco Empireal , volò ligero,
 à ser Sol , el que siempre fue Lucero:

Sepultaronle clandestinamente,
 cumpliendo con lo que havia encargado:
 y descubierto milagrosamente,
 en Viena de Francia es venerado:

del fuego Defensor es muy valiente,
 y de los Animales Abogado:
 aunque esto es escusado se prevenga,
 no hallandose animal, que no le tenga.

Que su Vida assombrosa fue motivo
 de mejorarse muchos, à quien cebo
 la gran letura fue de este pan vivo,
 con Marcela, y con otros lo compruebo:
 y yo, quando su extricto extracto escrivo;
 en atencion al nombre, que le debo,
 sè, que la tinta, que gastò la mano,
 es menos que una gota de este Oceano.

ENERO 18.

La Cathedra de S. Pedro en Roma, y Santa Prisca Virgen, y Martyr.

HISTORIA DE LA CATHEDRA:

LA Iglesia, como consiste,
 y se funda en el total
 de los Fieles ortodòjos,
 es una Universidad.

Y en atencion à los miembros,
 que tuvo, tiene, y tendrà,
 antes, aora, y despues,
 Mayor se puede llamar.

Eslo : y por lo mismo , en ella ;
 quien lo observe , encontrará
 lo que en todas las Mayores
 Universidades hay.

Qual ellas por lo común ;
 una fundacion es Real,
 que el Rey de los Reyes hizo
 muchísimos años ha.

Dotòla en el precio de
 su sangre , y el capital
 asciende à tanto valor ;
 que no se puede valuar.

Colmòla de privilegios ;
 manirroto , y liberal :
 y bien que sean redondos ;
 no la dexan de quadrar.

Uno , que vale por mil ,
 fue el grande , y descomunal
 Sacramento de union , que
 con ella quiso efectuar.

Tambien puso en ella muchas
 Cathedras en propiedad :
 Cathedraticos criando
 de Doctrina Celestial.

Y si las Cathedras son
 las Prelacias , està
 sabido , que los Prelados
 Cathedraticos seràn.

Estos , quando se congregan,
 porque la necesidad
 de algun negocio lo exige,
 el Claustro suelen formar;

Pues no hay duda , que del uno,
 y otro Clero , los demas,
 que à Claustro no son llamados,
 del Gremio solo seràn.

El remanente , que gira
 en todo el Cuerpo Laycàl,
 hace el Concurso ; pues cada
 Lego es un puro Escolar.

Pero , sin embargo , todos,
 del Bautismo en el Jordàn,
 vienen à matricularse
 con una misma señal.

De las Cathedras expuestas,
 oràculos de verdad,
 dispuso el Fundador , que
 fuese una la principal.

El primero , que la obtuvo,
 fue , quien la vino à fundar,
 Fundador , y fundamento
 de su infalibilidad.

Mas , como deseo grande
 tuviese de juvilar,
 en visperas de morir,
 y casi completas ya

De su Cathedra de prima
 las funciones , renunciar
 quiso , solo porque quiso,
 de que queria en señal.

Hizolo en su Apostol Pedro:
 y este la vino à passar
 à Roma desde Antioquia,
 à consulta Celestial:

Siendo conveniente , que
 se llegasse à titular
 Cabeza del Christianismo
 del Mundo la Capital:

Y que la Fè floreciesse,
 donde la Gentilidad,
 en quien la sacra conquista
 se havia de egecutar.

El Cathedratico de esta
 Cathedra , siempre serà,
 y ha sido Rector de dicha
 assamblea universal.

Dàrsela Jesus à Pedro,
 dexando à Simon , y Juan,
 fue no mas de porque entonces
 Pedro amaba mucho mas;

Que Cathedra tan suprema,
 y de consequencia tal,
 como buen entendimiento,
 pide buena voluntad.

Logròla Pedro por tanto:
y pudola hoy trasladar
à la que por excelencia
se llamaba la Ciudad.

Y en memoria del suceso
la Iglesia dispuesto ha,
que se celebre este Dia
en toda la Christiandad;

Pues si, quando à un Pretendiente
una Cathedra se dà,
tal vez se fijan Targetas,
y le suelen vitorear:

Semejantes expresiones
mejor acomodaràn,
si una Cathedra Divina,
se establece en un Lugar:

HISTORIA DE Sta. PRISCA.

ERase una Niña,
tan grande en valor,
que la Muger fuerte
en ella se hallò.

La Niña era de
los ojos de Dios,
fino era, por pura,
crystalino humor.

Llamabase Prisca,
 y en Roma nació
 de Padres , muy ricos,
 y de distincion.

Con su edad corria
 su juicio: y veloz,
 se adelantò tanto,
 que atrás la dexò.

Y la Niña , en prueba,
 y confirmacion,
 ser quiso Christiana,
 y se bautizó:

Siendo fuego puro
 de divino amor,
 desde el propio instante,
 que agua recibió:

Por lo que à los Templos,
 llena de fervor,
 iba à todas horas,
 aunque à la Oracion:

Y de las Iglesias,
 ò Casas de Dios,
 no acertò à salir,
 si à entrar acertò:

Sorprendiòla en una;
 Ministro feroz,
 en crítico tiempo
 de persecucion,

Hechòla la mano,
 y la presentò
 à Claudio segundo,
 y primer Neròn:

Que al mirarla tierna,
 no se enterneciò:
 antes bien , tan duro
 como su furòr,

Mandò , en diligencia,
 que , sin dilacion,
 al Templo de Apolo,
 que quisièsse , ò no,

Fuesse conducida:
 y que adoracion
 le dièsse alli : pero
 ella no se diò;

Que estarse en sus treçe
 era precision,
 la que los tenia,
 à todo rigor.

Roble corpulento
 no así resistiò
 los choques del Austro,
 y del Aquilòn:

Como el Arbolillo,
 que en la fe arraygò,
 la fuerza imperiosa
 del Emperador:

Ni de Apolo la
 Dafne antigua huyò;
 como la moderna:
 que , por esta accion,
 Si en Laurèl esquivo
 no se convirtiò,
 consiguiò la palma;
 y relevacion,

Para que à su cuerpo;
 que lo acreditò,
 no estendiesse el fuego
 su fuerza , y vigor.

No solo lo dicho
 hizo el Esquadron
 armado , ò la Niña:
 que à mas abanzò;

Pues le dixo à Clàudio;
 que Apòlo , su Dios,
 era un Diabolo , como
 un Templo , y mayor;

En oyendolo èl,
 tanto se indignò,
 que hizo abofetearla:
 y en esta ocasion,

Como el Cielo puro
 todo se turbò,
 fue morada nube
 lo que era arrebol;

Y lloviendo sangre,
 purpùreo color
 las perlas mas blancas
 rubies bolviò.

Passando al exceso
 el bravo rigor,
 entre delinquentes
 fue puesta en prision:

Qual si huviera sido,
 el Angel de Dios,
 de bolsas , y vidas
 famoso Ladron.

Allí , los Parientes;
 delante el honor
 la ponen ; pero ella
 atras no bolviò.

De azotes , por esso;
 vino un alubion,
 que fue maravilla,
 sino la llevò;

Pues de no llevarla
 fue causa el favor
 de este , y aquel Angel;
 que la confortò.

Creyendo el Tyrano;
 que era encantacion,
 tener , aun sin pechos,
 tal pecho , y valor;

A desfencantarla
 buen medio juzgò
 derretido azeyte,
 para Extrema-Uncion.

Y la Corderilla,
 assada de amor
 divino en el fuego;
 con èl se lardeò.

Qual , sobre las llagas,
 seria el dolor,
 empresa es dificil
 à la explicacion.

Passaron tres dias,
 y se la sacò
 al Anfiteàtro,
 Teàtro de horror:

Embistiòla ambriento
 Bruto , que , feroz,
 de sus mismas armas
 Castillo era , y Leon:

Y la que fue presa
 del Emperador,
 no lo fue del Rey:
 de fieras , atroz:

Que su duro pecho,
 piadoso ablandò
 de su propia lengua,
 con el lamedor:

Viendose en Enero,
 qual nunca se viò,
 de Leon en el Signo
 mas brillante Sol:

Y el Leon, y la Virgen,
 con la inmediacion,
 que en el Globo azul
 se vieron hasta hoy.

Después de lo dicho,
 sin fruto, la Flor,
 fue arrojada en Carcel
 de peor condicion:

Y mientras, que, Febo,
 tres veces rodò,
 alli se mantuvo,
 sin manutencion.

El Tèrno pallado,
 en que no passò,
 fino mil trabajos,
 terrible sayon

La puso en el potro:
 y de azero con
 uñas, y con garfios
 la despedazò:

Quedando en la Ninfa,
 para admiracion,
 el Cuerpo hecho piezas,
 y entero el valor.

No obstante, del fuego
 faliò sin lesion,
 y en la misma llama
 la Pira no hallò:

Por lo que, el Tyrano,
 con ràbia, y furor,
 el ebúrneo cuello
 cortarla mandò.

Pufose por obra
 la abominacion,
 y la Perla pura,
 menguando, creciò;

Porque, sin cabeza;
 à otra poblacion
 à vivir se fue,
 y se encabezò.

Por señas, que; en alas
 de su mismo amor,
 Mariposa gyra
 de Eterno Blandon;

Sepultaronla:
 y si es que alli no;
 aqui este epitafio
 se esculpe à su honor?

Esta Pira es lumbre;
 donde arde, Farol,
 de las mas fragantes
 violetas la Flor.

ENERO 19.

San Canuto Rey , y Martyr.

HISTORIA.

CAntar quiero , enfurecido,
del pifano , y el tambor
al estrepitoso ruido,
el David segundo , por
santo , y Marcial perseguido:

Descansen Lira , y Avena:
que importunas las arguyo,
quando recito , à voz llena,
de Suenòn el hijo , cuyo
nombre por el Orbe suena.

Digo el Rey de Dinamarca,
Canuto , quarto en el nombre;
y fin segundo Monarca,
que fue à la Ley de un Dios hombre
llave , cerradura , y arca.

Del valor mas estupendo,
de la virtud mas brillante,
y del zelo mas tremendo,
las muestras dio desde Infante,
y las pruebas en creciendo.

Magnifico , liberal,
 justiciero , sin pasión,
 y Principe muy caval,
 confirmado estaba con
 Espiritu Principal.

Afable , piadoso , humano,
 y observante de la Ley,
 legitimo Soberano
 siendo , no tubo de Rey
 lo que tubo de Christiano;

Animoso , qual ninguno,
 à ser Joven no llegaba,
 y à Piratas importuno,
 victorioso ya , campaba
 en los Campos de Neptuno;

Sin que , en caso de que fuesse
 de quien solo por robar
 cruzaba , reconociesse
 una Arboleda en la Mar;
 y por el pie no la diesse.

Hacianle el genio vivo,
 generoso corazon,
 y otras partes , que no exhibo,
 con fundada presuncion
 heredero presuntivo.

Sin embargo , por temerle,
 (ya el Padre en mejor esfera)
 todo el Reyno, aun con querele;

porqué tan escogido era, no se acordò de escogerle.

El omenage, y la fe desatendiò al Heroísmo: y preferido se ve Araldo, que, aunque es lo mismo, que Rey de armas, no lo fue.

Reynaba la ociosidad, y en el Reyno en que florece, y con grande autoridad manda, mal se compadece, que impere la probidad.

Mas como resentimientos causase la eleccion rara en algunos opulentos, Araldo tubo arte, para contentar los mal contentos.

Esto hizo, que derrepente Canuto se retirase, por evitar, que, inclemente, contra el su hermano atentase, mas desatentadamente.

Y aunque, al ver la retirada, por traerle à ser perdido, le llamò con embajada, Canuto, como entendido, nunca vino à la llamada.

Con todo esto, proseguia

las Conquistas , que empezó:
 y al que Cain ser queria,
 en el intermedio hurtò
 la Hija de la noche el dia:

Puesto en su lugar , persigue
 del Gentil la injusta Ley:
 y como , sombra , le sigue
 la fortuna , nuevo Rey
 nuevos Estados consigue:

Despues , que se hubo casado
 para tener succession,
 en la reforma embarcado
 del Reyno , à satisfaccion
 logrò verle reformado.

Siempre el honor oportuno
 diò à los Prelados , discretos;
 pues , sin exceptuar alguno,
 con un profundo respeto
 los respetò , qual ninguno:

Tal manera de portarse
 de alto Monte le diò viso:
 y tanto quiso allanarse,
 que, antes que ellos, nunca quiso;
 ni cubrirse , ni sentarse.

Y como en la cortesia
 christiana no guardò modo,
 con tanto brillo lucia,
 que , al exemplo del Rey , todo

el Orbe se componia.

Pagar los Diezmos mandò,
y los subditos se alzaròn:
èl por esso no cejó;
con que ellos no los pagaron,
pero el Martyr lo pagò.

Y à los que con las noticias
del rebeliòn le vinieron,
debiò de darles albricias;
porque, al fin, los Diezmos fueron
del Martyrio las primicias:

Antes de esto, reparaba
variòs Templos, generoso:
y muchos, que proyectaba,
edificaba piadoso,
de suerte, que edificaba,

Recuperar pretendiò
la enagenada Inglaterra:
y en la Armada, que equipò,
con gente de Mar; y Tierra
de su Astillero zarpò.

Habiendose hecho à la Mar
de valentia el Oceano,
fuele preciso esperar
la llegada de un Hermano,
que nunca pensò en llegar;

Pues entre tanto, el cruel
Cain, que, injusto, tramaba

alta traycion contra Abèl,
 todos los Grandes ganaba;
 Ganalòn , aun mas infiel.

En sabiendo esto Canuto,
 fin estrepito bolbiò:
 y del traydor mas astuto,
 y estraño , que el mundo viò,
 fue el estrañamiento el fruto.

Los Grandes à los Soldados,
 para cubrirse , aconsejan
 la defercion : y ganados,
 la Mar por la tierra dexan,
 de esperar defesperados.

Como esto le sucedia,
 porque , quanto en èl estaba;
 la Iglesia favorecia,
 en paciencia lo llevaba,
 y con ella merecia.

Pero , como preciso es,
 que del crimen los resortes
 debilite algun pavès,
 Canuto , juntando Còrtes,
 declarò en ellas , cortès:

Que del militar blason
 era la obediencia el Fuerte:
 y la indigna defercion
 digna de pena de muerte,
 fin que hubiessè apelacion:

Que , quando no se sabia
de sacrilegas torpezas
contra la Real Monarquia
quienes eran las Cabezas,
pagarlo el Cuerpo debia:

Que, bien que à este acomodaba
alguna ventilacion
para el mal que le aquejaba,
de la sangre la aprension
melancolia le daba:

Que, haviendo, con mano fiel,
en la expedicion fatal
una cantidad cruel
gastado , su Erario Real
casi se hallaba sin el:

Que en todo tiempo se viò,
por natural reglamento
que el sinderesis dictò,
obligado al sanamiento
quien la enfermedad causò:

Y que , porque no gozasse
de impunidad la violencia,
y el rebelde escarmentasse,
daba , como Juez , sentencia
de que el Reyno se multasse.

Consintieron la penson,
remedio de tanto mal:
con subir , y con razon,

à un furioso Capital
la expuesta Capitation:

Pero , como pretendiese
sostinir en lugar de ella
los Diezmos para que fuesse
menos sensible la mella,
lugar no hubo à que se hiciesse:

En vista de esto , dispuso
cobrar en breve periodo
la grave pena , que impuso:
por lo qual , el Reyno todo,
en fermentacion se puso.

Huyendo el peligro , traza
el Santo dà , de que sea
muro à su vida una Plaza:
bien que , al mirar que la fea
muerte aun alli le embaraza:

A la Isla retirado
de Fionia , en un traydor
incautamente fiado,
donde pensò , con error,
hallar puerto , viòse aislado:

Deciale , el alevoso ,
que del valor sin dispendio,
se mantuviesse animoso
en esta Isla : y el incendio
avivaba , cauteloso.

Y tanto pudo avivarle,

soplando la alevosia,
 que el Pueblo, en vez de apagarle,
 buscando à su Rey, ardia
 en deseo de matarle.

Y como à la Iglesia fuesse,
 donde el Vulgo se atropella,
 quiso Dios, que padeciesse
 por ella en ella, sin que ella
 de Sagrado le valiesse.

Pero no fue sorprendido;
 que el Cielo del trance injusto
 le tenia prevenido:
 y la muerte à ningun Justo
 derrepente le ha cogido.

Por fin, el Templo forzado
 del tumulto parricida
 sacrilegamente oflado,
 la muerte diò al Rey la vida,
 de una lanza atravesado:

Y Estrella de mejor Zona;
 la diadema contentible
 cambiò, y del càmbio blasona;
 por Corona incorruptible,
 que su merito corona:

Si ya dos no fueron; pues
 de la permuta por leyes,
 duplicando el interès,
 siendo Martyr entre Reyes,

Rey entre Martyres es:
 Su cuerpo se colocò
 en el campo de la guerra:
 y una vez , que se tratò
 de trasplantarle à otra tierra,
 el Cielo lo resistiò.

Porque fuese venerado
 donde padecido havia,
 y donde fue sepultado,
 brillaba mas cada dia
 con Milagros decontado.

Procuraban suprimirlos
 los parricidas , y el resto
 hechaban por desmentirlos,
 tan embarcados en esto,
 como Dios en oprimirlos.

No menos años , que viò
 Dinamarca reynar à este
 Planeta que la ilustrò,
 duraron la ambre , y la peste;
 que Sùeno profetizò.

Y eternas huvieran sido,
 si el Pueblo , vistiendo luto,
 no se huviera arrepentido:
 y Dios , mediando Canuto,
 no hubiese sobrefeido.

E N E R O 20.

S. Fabian Papa, y S. Sebastian Martyres.

HISTORIA DE S. FABIAN.

DEL Mayoral, que mi labio
balbuciente en voca toma,
la feliz Patria fue Roma,
y el dichoso Padre Fabio.

Diòle la primera Silla
prodigio tan estupendo,
que, la maravilla viendo,
el Orbe se maravilla.

Pero Fabian, à quien nombro;
con el Martyrio pagò
lo que al portento debiò,
que le hizo Papa, y assombro.

Mas no le hizo assombro; que
no es milagro, à lo que entiendo,
ser Milagro, Papa siendo,
quien por milagro lo fue.

Dexando el problema fuerte
en su noche tenebrosa,
de esta suerte tan dichosa
fue el suceso de esta suerte.

Los vocales procuraban
elegir , sin pesadumbre,
Papa , conforme à costumbre:
pero no se conformaban;

Que los diversos partidos,
que caprichosos seguian,
en la Iglesia les tenian
juntos , pero divididos:

Fabian , de zelo con capa,
y deseo de saber,
entrò en la Iglesia , por ver,
si habia salido Papa.

Y dexasse discurrir,
que su entrada , aunque aplaudida,
entrada fue por salida,
pues entrò , para salir:

Fuèlo sin duda : y por tanto,
de improvisò admirò Roma,
que à èl baxaba una Paloma,
que era el Espiritu Santo.

Con que el ascenso eminente
de Fabian, no es bien, que assombre;
porque si Dios baxa al hombre,
que este suba , es consiguiente.

Baxando con ligereza
la Paloma , à parar fue
en la cabeza del que
havia de ser Cabeza;

Y parando, à la verdad,
 que diò al buen entendedor
 à ver el Divino Amor
 la divina voluntad;

Pues al heroyco Romano
 dirigido el vuelo ledo,
 claro es, que de Dios el Dedo
 le señalò con la mano.

Viendo esto los Electores,
 de Antèro gran Successor,
 siguiendo al Divino Amor,
 le hicieron de mil amores;

Porque, el portentoso mirado;
 el Còncave quiso fiel
 seguir el impulso del
 Inspirador espirado.

Ya General, desde el dia
 que el Bastòn grave empuñò,
 prodigios executò
 de christiana valentia;

Pues à Filipo, valiente
 Emperador singular,
 no le quiso comulgar
 por público delinquente:

Hasta, que con gran prudencia,
 y sin alegar disculpas,
 purgò manifiestas culpas,
 con públicas penitencias.

Ni el valor circunscribió
 las ideas de su ingenio;
 que su magnifico genio
 al magnànimo excedió.

Los Templos , si hablar pudieran,
 declararàn con razones,
 que sus redificaciones
 edificaciones eran.

Eranlo : y fonlo , colmadas
 de sentencias penetrantes,
 Cartas , mas edificantes,
 que las que assi son llamadas.

Cinco veces , sin abuso,
 Ordenes hizo este Santo:
 y habiendo ordenado tanto,
 aun fue mas lo que dispuso.

A saber : que de la historia
 de los Martyres valientes
 siete Superintendentes
 cuidassen , para memoria:

Y para que , sin pereza,
 sus hechos extraordinarios
 hechos fuessen por Notarios
 notòrios , con mas certeza.

Que el Seglar no processasse
 à quien de su Fuero no es:
 y que del Año en las tres
 Pasquas el Fiel comulgasse.

Que el Conforcio Sacrosanto
 tal vez se impida al afín:
 y que el Santo Crisma , en fin,
 se confagre el Jueves Santo.

En premio de tanta hazaña,
 Dècio le martyrizò:
 dando , al punto que imperò,
 esta seña de su saña.

Y al Cuerpo , que ànimo sério
 animò animosamente,
 sepulcro prestò decente
 de Calisto el Cementerio:

Donde la debida palma
 goza en paz ; pues tan bien quisto
 alienta el Cuerpo en Calisto,
 como en Cinosura la alma.

HISTORIA DE S. SEBASTIAN.

DE Marcial Genio inspirado,
 canto el Marte de los Martes,
 roto por treinta mil partes,
 y por las mismas Soldado.
 El Atleta mas nombrado:
 el mas diestro Capitan:
 el mas celebre Roldán:
 el mas robulto Sansón,
 y el mas brioso Milon

de Narbona , ò de Milan.

Del Padre , sin par en Francia,
qual la Madre en Lombardia;
le vinieron hidalguia,
y valor sin consonancia.

No puedo hablar de su infancia,
ni su puericia : bien que,
absorto , declarare,
tan nunca visto Heroe viendo,
que niño , y muchacho siendo,
ni lo uno , ni lo otro fue.

Era Joven Sebastian,
y ya era , por su valor,
de los Caudillos la flor,
y de Guardias Capitan.
Mas , que Hipolito , galan;
qual ninguno Cortesano,
afable , discreto , humano,
sin defecto , y sin malicia,
conciliòse de justicia
la gracia de Diocleciano.

Aunque lo dissimulaba,
ex professo , y con razon;
quanto en nuestra Religion
se professa professaba.
Mientras lo manifestaba,
en toda necesidad
sotornia con piedad

quantas Hembras , y Varoues ,
 tenia en duras prisiones
 de la Fè la libertad.

La ambre à todos cada vez,
 que minoraba , piadoso,
 los aumentaba , zeloso,
 de sufrir penas la sed.

Librabalos de la red,
 que tendia el Gènio obscuro:
 entrandolos , Palinuro
 de incomparables talentos,
 por tormentas de tormentos
 en el Puerto mas seguro.

Si de ellos apique estaba
 algun Vaso , por flaqueza,
 de irse à pique , con presteza
 èl solo le remolcaba.

Viòse en la tempestad brava,
 que con la pluma demarco:
 donde fue pacifico Arco,
 luego que entre olas crueles
 viò peligrar los Bajeles,
 el Marcelino , y el Marco.

Dos Cavalleros los tales
 eran , à Dios , y à su Ley,
 aun mas , que fueron à un Rey
 los Abulenses , leales.

Por tanto , qual criminales

Rèos , en dura prisson
 estaban , cantando al son
 de cadenas , encendidos
 pedernales , bien heridos
 de este , y aquel eslabon.

Fueron , en fin , condenados,
 à que de intento mudassen,
 y al punto sacrificassen,
 ò fuessen sacrificados.

Los parientes , como honrados;
 la egecucion consiguieron
 diferir : y si creyeron,
 que podia haver mudanza
 en los dos , esta esperanza,
 y esta fe , vanas salieron.

A Soles treinta ensanchar
 lograron las estrecheces
 del termino , que dos veces
 perentorio he de llamar.
 Con la mira de mellar
 à los Mellizos , que fian
 en Dios , y en su amor ardian;
 sus Mugerès , Hijos , Padre,
 los Amigos , y la Madre,
 ¿Còmo los apretarian?

Laminas de oro , quadradas,
 en tenues folios sencillos
 de membranosos librillos

por Artesano encerradas:
 para ser multiplicadas
 à golpes, que recibieron
 sobre el marmol, que batiéron
 peso y fuerzas desmedidas,
 aun fueron menos batidas,
 que los Héroes lo fueron.
Bien que firmes estubiesen,
 Sebastian, mirando el rudo
 combate, presumir pudo,
 que los dos Muros cayessen.
 Y porque se mantubiesen,
 al declamar con vehemencia,
 de gran concurso en presencia,
 en este movió el espanto,
 y en socorro del Par Santo
 las armas de la eloquencia.
La Oracion particular,
 en gracia de los dos dicha
 con mucha gracia, por dicha,
 en gloria vino à parar.
 Pues lo mismo fue acabar,
 que venir de ella el Señor
 con infinito esplendor,
 y darle el beso mas suave,
 diciendole en tono grave
 palabras de este tenor.
Yo, que soy quien soy, Amigo,

y no quien serà , ni fue,
contigo siempre serè:

tu , siempre seràs conmigo;

Acontediò , lo que digo,

en casa de Nicostrato,

Marido de Zòà , ornato

del sexo , sino por muda;

por su espíritu , sin duda

al favor divino grato.

Esta , que lo expuesto viò,

ante Sebastian postrada;

con señas , arrebatada,

la del Bautismo pidiò.

El Santo , al punto la diò

lo que la malignidad

de una grave enfermedad

la hurtaba : y quien muda fue;

de Dios , à gritos , se ve;

que alababa la bondad.

El prodigio contemplando;

que en la voz de Zòà brillay

si puede ser maravilla

ver una Muger voceando:

su Espòso , que deseando

que hable està , mas que otra cosa;

ya descanfa , y ya reposa.

contento de haverla oido,

mas , que qualquiera Marido

de ver callar à su Espoſa.

Con lo que oyò , y lo que viò ,
ardia ſu voluntad
tanto , que la Caridad
à la Fè le convitiò.
Y lo miſmo aconteciò ,
por decreto peregrino ,
que ſupongò , y no examinò
con Doctores bachilleres,
à Hijos , Padres , y Mugeres
de Marco , y de Marcelino.

Conversion tan increíble ,
el Dialectico , en el dia ,
oſtension hacer podria ,
de que era por impoſible.
Y ſi , por pronta , temible
frágil , y endeble ſe ve ,
aſeguròla con fe ,
y patetismo , no pareo ,
la declamacion de Marco ,
que Tulio Ciceron fue.

En acabando de orar ,
Zòa , luz del Gentilismo ,
y Nicoſtrato el Bautismo
comienzan à demandar.
No ſe le quifieron dar ,
ſi primero no presenta
Nicoſtrato , que ya oſtenta

compasión, los delinquentes,
 en Càrceles diferentes
 aherrojados à su quenta.

Vinieron: y declamò
 tan vehemente, Sebastian,
 que, como pudiera Juan,
 à la Fè los convitiò.
 Policarpo bautizò
 à los recien convertidos:
 y fueron restablecidos
 à la salud, que buscaban,
 los que por su bien estaban
 de qualquier mal oprimidos.

En esto, no sin quebrantos,
 que ocasionaron porfias,
 dieron fin los treinta dias,
 como al principio los Santos:
 Y el Prefecto, à quien espantos
 inspira tanto tardar,
 al Padre embia à llamar,
 por saber, si en cosa alguna
 mudanzas de la fortuna
 hijos pudieron mudar.

El anciano Tranquilino,
 à quien ningun riesgo espanta,
 con la tranquilidad santa,
 que à su nombre le convino:
 respondiò, que en Marcelino,

y en Marco fuera de fudo
 un trueque , tan fin decoro:
 y que era fu Padre , quien
 havia tenido à bien
 de yerro trocarfe en oro.

Cromancio , que la offadia
 de estas palabras abulta,
 pierde el juycio : pero insulta
 de loco , à quien las decia.
Este , con grande energia,
 la certeza de la Fè
 demuestra : y la casa , que
 tenia esclavos violentos
 mil , y ademas quatrocientos,
 christianizada se ve.

Su Señor los libertò:
 y en viendolos libertados
 Sebastian , y bautizados,
 en la Fè los confirmò.
 De fu Protector le diò
 el Pontifice renombre:
 ¡Què mucho! si, porque affombre;
 los mas de los que , bien quisto,
 à la Fè trajo de Christo,
 padecieron por fu nombre;

Estas noticias la fama
 à Diocleciano le inspira:
 y al Santo , ardiendo de fu ira

en la infernal llama , llama:
 De ingrato , y traydor le infama;
 y le dice , demudado:
 ¿Por ventura , has ignorado,
 que à quien hice , Sebastian,
 de grado mi Capitan,
 si es que me enojo , de grado?

A las criminalidades
 pretendidas , comedido,
 respondiò : que havia sido
 fiel à entrambas Magestades,
 Que à Evangelicas verdades
 solamente assenso daba:
 que fabulas detestaba,
 y que , como con sincèro
 pecho adoraba el Madero,
 los maderos no adoraba.

Una Tablilla , el Tyrano,
 mandò , que se le pufiesse
 al pecho : y que se escribiesse
 en ella , que era Christiano,
 Egecutòse el infano
 decreto , que diò el infiel
 Tygre inhumano , cruel:
 y fuera accion mas sencilla
 haverle puesto Tablilla
 por descomulgado à èl.
 Que al campo al Heroe sacassen,

tambien mandò : y que sus fieros,
 aguerridos Vallesteros
 por las armas le passassen.

Y como à un roble le atassèn,
 flechas lloviendo en su daño,
 que del modo mas extraño,
 el cuerpo erizan glorioso,
 con Erizo tan hermoso
 pareció el roble castaño.

La Tropa mas criminal,
 fatigada de flecharle,
 y tambien de imaginarle
 muerto, le dexa por tal.
 Por la noche, iba al fatal
 campo Irene, con motivo
 de su genio compasivo,
 à practicar el acierto
 de dar tierra al que por muerto
 tenia, y hallòle vivo.

Por llevarle se apresura
 à su casa : y derrepente
 lo cura el Omnipotente,
 que lo demas es locura.
 Los Christianos, con lisura
 que piense en assegurarle
 le suplican, y en librarle,
 y lo contrario dispuso;
 pues en salvo no se pudo.

con la mira de salvarse:
 Iba el Tyrano cruel,
 por una pública calle:
 y el Santo, que no es bien calle,
 hablò ahsi delante del.
 ¿Por qué persigues, infiel,
 los fieles de este Emisferio,
 cuyo ruego eficáz, sério,
 en pago de tu delirio,
 hace, llegando al Empireo,
 que Dios conserve tu Imperio?

El enquntro inopinado
 à Diocleciano parò:
 de modo, que se quedò
 suspenso el descomulgado.
 Del assombro recobrado,
 lleno de cólera fiera,
 preguntò con voz severa
 al Martyr el homicida,
 ¿A quièn debia la vida?
 y respondiò, que à quien lo era.

Mas como el Santo afeasse
 del Tyrano la crueldad,
 este monstruo de maldad
 mandò, que se le matasse.
 Y bien, que se egecutasse
 con golpes, à cuyas sumas
 en el Golfo no hay espumas.

volò à ser, sin paralelo,
Cisne segundo del Cielo
de las flechas con las plumas.

Con ellas en el Celeste
Tribunal, si se le ruega,
escrive aquello, que alega,
y aboga contra la peste.
Tambien este Aquiles, este
gran Macabeo, que fue
dos veces Martyr, se ve
làstre, porque plùgo à Dios,
y esperanza contra los
enemigos de la fe.

Su Cuerpo, donde no fuesse
de alguien visto, fue arrojado:
mas pareciòle acertado
al Señor, que pareciesse.
Y como se apareciesse
San Seballian à Lucina
para este fin, esta fina
Perla, ò Luz alucinante,
le sacò limpio, y fragante
de una fétida sentina.

Diòle tierra: y dando exemplo,
la ansia de honrarle tal fue,
que no se templò, hasta que
la Sepultura hizo Templo.
Si la advocacion contemplo,

miro en ella Heroicidades,
 que admirarán las edades:
 y que no es razon, que assombre,
 que à un Templo le den el nombre,
 que toman tantas Ciudades.

ENERO 21.

*Santa Inès , Virgen , y Martyr , y Sara
 Fructuoso , y Compañeros Martyres.*

HISTORIA DE Sta. INES.

LA celeberrima Historia
 de Nise, digo de Inès,
 ni sè, como la recite,
 como la cante, ni sè.

Mas ya, porque lo egecute,
 me inspira numeros, quien
 fue su Defensor, y Guardia,
 quando estubo en el burdèl.

Y à la verdad, nadie puede
 mi ignorancia esclarecer
 mejor que un Angel, quando hàble
 de la que un Serafin fue.

En su exòtica belleza
 aqui debiera poner
 mano, si huviesse la Niña
 nacido ya en el papel,

Pero , pues el admirable
retrato , que medite,
no puede veniria , qual
nacido , antes de nacer:

Dando tiempo , à que la Estrella
ràye , y se eleve , despues
formarè el bosquejo informe,
buelta la pluma pincèl.

Veràse de tanta Luz
la sombra entonces : ya que,
para delinearla al tèmple,
el manucordio temple.

Y aun al oleo se verá
la bella imagen , con el
de la lampara , que eclypse
de las Celestiales fue.

La Palas , pues , vencedora
de otro Palante , mas soez,
la mas cuerda Abigail,
y mas hermosa Raquel:

En cuyo espiritu grande,
como en la Arca de Noè,
se conciliaron especies
encontradas , à saber,

La resistencia mas dura,
y tierna delicadez,
la falta de experimentos,
y la sobra de saber:

Nació en la Ciudad de Roma
 que amor dice del rebès,
 en prueba del que à Dios tubo,
 grande, desde su niñez.

De su linage los brillos,
 bien que deslumbren, tambien
 por lo propio que deslumbran,
 mas claros se dexan ver.

Darla luego la crianza
 correspondiente, lo fue;
 porque es razon, que cada uno
 se crie, como quien es.

Niña era, y ya de esta Virgen
 seguia al Cordero el pie;
 porque en la tierra hiciessè antes,
 lo que en el Cielo despues.

Y como al Divino Dueño
 le entregò toda la Fè,
 su dominante passion
 meditar era la del.

De suerte, que parecia
 paloma anidada en
 los bugeros de la Piedra,
 Imàn, en el atraher.

Y sin embargo, que en todos,
 especialmente en aquel,
 que abrió la lanza, que vino
 punta de costado à ser,

Luego , que cumplió doce años,
 triunfo Joven gentil fue
 de su hermosura gentil,
 que pinto con brocha fiel.

Sin compostura , el cabello,
 era tan compuesto , que
 polvos , plumas , y piochas
 jamás se vieron en él.

En la despejada frente,
 que espejo de crystal es,
 en lugar de la osadía,
 la serenidad se vé.

Los ojos , bien que de la alma
 fuesen lince para el bien,
 topas eran para el mal,
 pues no le podían ver.

A la nariz , que instrumento
 de mortificación fue,
 aquello que peor oía,
 mejor la solía oler.

Y à las megillas hermosas
 la mas blanca candidez
 de la verguenza en el tinte
 las tiñó de rosicler.

Era la voca rubi:
 pero no ; que era clâvel,
 tan abstigente en hablar,
 como callado en comer.

Cruz preciosa à la garganta
no la diviso ; porque
Jesu-Christo en estas Cruces
se crucifica tal vez.

Pechos , ò no los tenia ;
ò si los tenia Inès,
ya se vè , que por no vistos,
serian cosa de vèr.

De la hermosura en el Golfo ;
delgado el talle , como èl,
el Estrecho mas estrecho,
sin que se estrechasse , fue :

Las manos divinas eran
de los tullidos los pies :
no obstante , que de los mancos
las manos eran tambien.

Era , por fin , invisible
el crystal calzado , pues ;
à lo menos en el bayle,
ninguno le pudo vèr.

Hasta aqui la imagen muerta
de la Imagen viva , à quien
amaba Garzòn Romano,
como à su elemento el pez :

Viòla , y de su ceguedad
causa haverla visto fue ;
que ceguedades de amor
siempre dimanan de vèr.

Del Presidente de Roma;
hijo estimado era el que,
amante amente, queria
lo que abominaba Inès.

Y viendo, que el yugo de oro,
que aun estaba por hacer,
enriquecia à la Bella,
acomodandole à el:

En la alta empresa embarcado;
no dexò de por mover
pieza alguna: mas con todo
el suceso nada fue.

Como la negociacion
por mano agena interès
ninguno le produxesse,
por otra la pensò hacer.

Encontrò à Nise en la calle:
y si esto milagro fue,
no lo fue encontrar à Nise
del expuesto parecer.

Ofreciòla montes de oro:
pero apenas, descortès,
conciò alguna esperanza,
encareciendo la Fè:

Dos passos la Hermosa atrás,
con el designio de que,
viendo lo que ella se atrás,
se adelante menos el:

De enojo fuera de si,
 sin miedo de enloquecer,
 la demanda contestò
 con voces de este jaez:

Vete arredro Satanàs:
 y mira, fino lo vès,
 que poniendome tropiezos,
 me alejas mas de caer.

Repara assimismo, si
 lo permite tu sandez,
 que tengo Esposo, que me ama
 infinitamente: y que

En nobleza, en hermosura,
 sabiduria, poder,
 riqueza, y bondad, no hay otro;
 que se compare con él.

Dèbole el entendimiento,
 y la voluntad tambien:
 y aun le debo la memoria:
 pues, ¿Còmo le olvidarè?

Por èl muero, y por èl vivo;
 que, conservando mi ser,
 siempre està dentro de mi:
 non que mal le dexarè.

Las razones de la Musa,
 que ya se sabe quien es,
 enfrenaron del oïdo
 mozuco la avilantez.

Pero , como en su sentido
no las pudiesse entender,
quedò , con sentido apenas,
tan sentido del desdèn:

Que la embidia las entrañas
le empezó al punto à comer,
de mas horrible Caucafo
grifaño Buytre cruel.

Moriafe , fin remedio,
dos veces : una , por el
imaginado rival,
y por la bella , otra vez.

Entendió el Padre la causa:
y porque buelva à su ser
casandose el hijo , todo
lo mueve , menos à Inès.

Notando la resistencia,
lisonjeabafe , de que
fuese el motivo el Esposo,
que declaraba tener.

Y como luego à su oïdo
llegasse , que este era aquel,
que adoraban los Christianos
por Dios , sin Dios , y sin leys

Afsiófe de esta noticia,
para efecto de traher
à los Estrados la Dama:
y puesta delante del,

Con invenciones , con artes,
y astucias de Lucifer,
el oro bate mas fino,
qual no se batiò papel.

Pero en valde : que los años
la fuerzan , à que se este
en sus trece , y niña sea
la mas constante muger:

Viendo que el juego se hacia
en tablas , irritòse el
Presidente : y la forzosa
à la Dama quiso hacer:

Propònela , que se case;
ò que sirva à Vesta en
su Templo : y que , quando menos
culto pùblico la dè;

Pues de lo contrario harà,
que por mal , sino por bien,
con baldon la prostituyan,
y pongan en el burdèl.

En acabando de hablar
el desatinado Juez,
la Azuzena , ya entre espinas,
con los labios de clavel,

Le dixo , que no adoraba
sino à quien queria : y que
corria su integridad
virginal de cuenta de los

Fuera de sí el Juez malvado,
 manda desnudar à Inés:
 y desnudàronla apenas,
 quando se viste otra vez;

Pues por la posta, el cabello,
 del suceso que en sí ve,
 corriò à llevar la noticia,
 sin parar hasta los pies:

Para que se divulgasse
 del Globo en la redondez,
 que un Vejetable sensible
 al orden divino fue.

O asombro! Quando en el mundo
 vistieron la Reyna, el Rey,
 el lujo, y profanidad
 tela de oro, sin texer?

¿Y quando haciendo unas ondas
 de otras donayre, y desdèn,
 al oro fino de Tajo
 le dieron mayor rebès?

Pero esto es poco; que mucho
 mas sin comparacion es
 pegarse las ebras rubias
 à la leche de la tèz:

Y que en la borrasca hermosa;
 que en el Mar rojo se ve,
 ni los procelosos vientos
 contrarios pudieran ser.

De esta suerte al lupanar,
 en público , y por sus pies,
 el Salvage mas Divino
 dentro de su selva fue:

Diciendo falso pregon,
 en altas voces , esta es
 la justicia , que se manda
 en una blasfema hacer.

En llegando al sitio torpe;
 este ilustrado se vè
 de esplendor , que su alto origen,
 en lo que ciega , dà à vèr.

Concurrían los mancebos,
 como abejas à la miel:
 pero no hallaban la cera
 de la luz , que brillar vèn.

Assombrados , y confusos,
 huyen todos , menos el
 amante , que tanto quiso,
 que à Nise quiso ofender.

Y lo huviera executado
 con petulante sandez,
 si un Angel al Serafin
 no saliera à defender.

Matò al Joven disoluto:
 y no es maravilla , que
 fuesse muerto por un Angel,
 el que por otro lo fue.

Extrañando los amigos,
que no saliese , entran en
cuidado , y el aposento,
donde presumen , que esté.

Y mirandole sin vida,
gritando esparcen , que , quien
le ha muerto con sus hechizos,
Circe mas vengativa es.

Sabe el Padre lo que apunto:
y à punto de enloquecer,
va en un punto à ver al Hijo;
casi tan muerto como èl.

Los estremos que hizo , al verle;
qual nunca le pensò ver,
dexan exponerse mal,
pero percibirse bien.

Culpa en la muerte à la bella:
suponiendo , que , cruel,
la que le havia muerto antes,
muerto le havia despues.

Pero , informado de todo,
humilde la ruega , que
el hijo vuelva à vivir,
porque vuelva à vivir èl.

Buelve al momento : y christiano;
de la bella por merced;
que quiere Dios , que dos vidas
por una muerte le dè.

En viendo casto al lascivo,
 catholico al que era infiel,
 predicador al pagano,
 y vivo al que muerto fue:

El gran Teatro del mundo,
 digo de Roma el Babel,
 los encantos de Medea
 en dichas mudanzas ve:

Tùrbase todo : y no se oyé
 fino muera , muera , quien
 muda los hombres , Medusa,
 mas criminal , y cruel.

El Presidente , confuso,
 no sabiendo lo que hacer,
 hizo el mayor atentado,
 que atentò la timided.

Comete à otro Juez la causa,
 y cometida à otro Juez,
 pecado de comision
 la sentencia vino à ser;

Pues manda , que en una pira
 la arrojen : sin mirar , que
 no podia la Piràusta
 en la pira perecer.

Acreditòlo el suceso;
 pues el fuego , bien que en él,
 ardiendo en leña de montes,
 montes de leña se ven:

Por ño empèzerla , al instante
 que la arrojaron , cortès,
 una bòbeda formò,
 que entierro no quiso ser:

Sin embargo , de que , à muchos
 espectadores de aquel
 vesubio , funeral pira,
 tumba , y monumento fue.

En dando gracias à Dios
 de estos prodigios Ines,
 apagòse el Etna , estando
 en el auge del arder.

Y temiendo mayor mal,
 mandò el inhumano Juez
 degollar à la mas noble
 Esposa del alto Rey.

Temblò , al hacerlo, el Verdugo;
 pero , en haciendolo , fue
 milagro , que los dos Polos
 no trepidassen tambien.

Comenzò à salir la sangre
 y como al rubio Clavel
 le iba faltando la grana,
 y à la Rosa el rosicler:

Galan Narciso , la muerte;
 en el crystal de la tez
 se enamora de si misma,
 como tan bella se ve.

Pero , què mucho ! si nunca;
desde la època de Abèl,
viò tan venùsto palòr
en su pàlido palèr.

Cubriò el cuerpo el humor rojo:
de modo , que en este aquel
pudiera nadar , qual nada,
en el Mar Vermejo, pez.

Y en dando el Cielo à la tierra,
de ortodòjos tropa fiel
de la tierra no se aparta,
donde tanto cielo vè.

Dan sobre ellos los infieles:
y el Cielo ayrado en llober
centellas , en desenojo
de la Virgen , pompa dèl:

Siendo justo , que la Esfera
tòme el partido , de quien
Antorcha en el campo azul
de primer magnitud es:

Cómo lo publica el nombre;
en Pueblos , Iglesias , y en
el Cànon , que canoniza
su assombrosa brillantez.



HISTORIA DE S. FRUCTUOSO.

DE las persecuciones,
 que sostuvo la Iglesia, à qual mas grave,
 en varias ocasiones,
 era la octava en orden, si este cabe:
 y era, en la furibunda
 sevicia, la primera, sin segunda.

En Era tan dichosa,
 que diò mucho Patricio victorioso
 à la Patria gloriosa,
 Arzobispo exemplar, nuestro Fructuoso,
 en Tarragona era,
 y Prefecto Emiliano, cruel Fiera.

Teniendo de aquel este
 noticia, mandò luego asegurarle:
 y en aguero celeste
 de la victoria, al tiempo de arrestarle,
 fueron con èl Eulògio,
 y Augurio, dos Soldados, que aqui elogio:

A las duras prisiones,
 el grande Capitan, à pie marchando,
 con valientes razones,
 que facundo valor le iba dictando,
 de la accion para el dia,
 animoso, animò la Compañia.

El arresto durante,

de los propios Gentiles hizo gente
 su Vandera triunfante,
 porque , del arrestado combatiente,
 con fruto tan hermoso,
 el Martyrio tambien fuesse fructuoso.

No assi las amenazas,
 sin fruto , del Contrario presumido,
 ni las sutiles trazas;
 pues el Militar Terno , ante el trahido,
 como vencerle intenta,
 al punto la batalla le presenta.

Capitular queria

el Adversario : pero el Tercio breve;
 que de infieles no fia,
 y Articulos Divinos , como debe,
 rubricarà uno à uno,
 inhumano firmar no quiso alguno.

Viendose el enemigo

burlado , disponer mandò una hoguera;
 que si yà no fue abrigo,
 de la Triple Lumbrera fue lumbrera,
 y de la extraordinaria,
 y completa victoria luminaria:

A la muerte cercano

el Batallon , con viveres venia
 uno , y otro Christiano:
 pero , como era Viernes , digo dia
 de ayuno , sacrilegio

el uso reputò del privilegio;

En pisando las llamas,
à los Martes , que en su Orbe ya residen,
marea , y frescas ramas,
como , que no lo sean , juntos piden
à Dios , el gran servicio
les hicieron de hacer luego su oficio;

Con la tierra jugando
entonces la Inmortal Sabiduria,
de auxilios colocando
mucho oro en usuraria Loteria,
à pesar del Averno,
interesò no poco en este Terno;

De Seráfica Orquesta
tan ventajosamente interesada
la quiete fue , ò la Siesta:
■ es así , que à la màquina estrellada;
musico , sonoro
concento añadió el Trio numeroso:

Las cenizas vitales,
que el Volcan à cenizas no redujo,
siendo de todos males
especifico , son con alto influjo,
en Manresa Sagrado,
y en Tarragona , y el Genovesado;

ENERO 22.

San Vicente , y Anastasio Martyres.

HISTORIA DE SAN VICENTE.

DEl Nacional Espiritu inspirado,
canto el mas prodigioso , y el mas fuerte
Español , que la Iglesia Militante
ha tenido en el campo de sus huestes.

El verdadero , y real Belerofonte,
triunfador de Quimeras existentes,
defendidas de mas voraces llamas,
de mas Tygres , mas Leones , y mas Sierpes:

El que inmortal , gloriosa vida vive:
el que reyna , el que triunfa , y el que vence,
porque venció impossibles , desmentidos
de su vencedor nombre , que es Vicente.

La inclita , y docta Huesca fue la Aràbia
en extremo feliz por este Fenix,
à quien el fuego del amor de Enriqueo,
y Enola fue vital pira luciente.

Pusieronle ál estudio en Zaragoza;
que , para apoyo de cobardes Fieles,
por segundo Pilar de la Fè santa,
alli dispuso Dios , que se pudiesse.

En aprendiendo las humanas letras,
 los Divinos , Sagrados Caractères,
 que al Mundo revelò Mente Divina,
 Valero le enseñò divinamente.

Ordenòle despues , este Arzobispo,
 de Evangelio , para que le expusiesse,
 y relevasse de tan grave cargo
 al segundo Moyses , mas balbuciente:

Vino en esto Daciano à dicho Pueblo:
 digo el desapiadado Presidente,
 que reconoce el Reyno tenebroso
 por el quarto , y primero de sus Jueces:

Sacrificò , no à Dioses pretendidos,
 sino à su cruel genio muchos Fieles:
 y encadenò no pocos , de los quales
 valen por mil los dos nombrados Hèroes:

Teniendo que partir para Valencia,
 que , por la valentia de sus gentes,
 afsi , qual Roma , pudo titularse,
 presos mandò , que allà los condugessen.

Como los tratarian en la marcha,
 con el malvado fin de complacerle,
 ello mismo se dice : y por lo tanto,
 es razon , que de hacerlo me releve.

En llegando , llegò el dichoso dia
 de que puestos se vieran en el brete,
 donde à Dios hacen infinitas gracias,
 por las tribulaciones , que padecen.

Alli , entre yerros de cadenas graves,
 consolábanlos sed , y ambre no leves;
 porque estas dos pasiones solo afligen
 à los que de tenerlas no las tienen.

Con la inèdia , què affombro! en la mazmorra
 se reponen , en vez de enflaquecerse:
 que , como es el ayuno su comida,
 no sustentarse es lo que los mantiene:

Que al contrario , el Idòlatra guloso,
 cuya Divinidad solo es el vientre,
 y no bien sin rubor sale de Aytòna,
 en Artòis entra luego incontiente!

Contengale el egemplo de estos sobrios
 Camaleones famèlicos , à quienes,
 prolijos en el mal tiempos passados,
 hizo el Governador poner presentes:

Si al verlos tan floridos , se marchita,
 viendo su buen color , todo le pierde:
 viendo su grande paz , todo se turba;
 y viendo su alegria , se entristece.

Al Carcelero culpa : y sospechando,
 que ha sido con los presos indulgente,
 le empieza à conminar con aspereza,
 por no poder hacerlo de otra suerte:

Despues , buelto à Valero , y consintiendo,
 que el temor de la pena le bolbiesse,
 le mandò , que los Dioses adqrase,
 rindiendolos el culto conveniente:

Contestò , contestando : pero , como
bien la contestacion no se entendiesse,
con su permiso el Socio , de jactancia
contestò la demanda , de esta fuerte.

Adora tu esos Dioses ; que nosotros
por seguro tenemos , que no tienen
entidad verdadera : y no es justicia,
ni razon adorar de razon entes.

Adora tu esos Dioses ; que nosotros
solo adoramos al que de los Sères
es la causa : al Espiritu , y al Hijo,
que padeciò , por darnos vida , muerte.

La respuesta no estraña , los estraños
sucessos causar pudo , de que fuesse
el Pastor desterrado , y en tortura
puesto al instante el Español valiente.

Colgàronle , desnudo , de los brazos:
y de los pies tirando con cordeles,
todo le descoyuntan : y el Prefecto
traydor , y falso , que piedades miente:

Lifonjeandose ya , de que en tan buena
coyuntura el Levita resiliesse,
¿Es posible , exclamò , que de mirarte
plagado de dolores , no te dueles?

El Mucio Aragonès , que con risueño
semblante manifiesta , que , aun la muerte,
para su valor es cosa de rifa,
de este modo intentò satisfacerle:

Mucho te debo ; pues con estos males
me haces mil beneficios , y mil bienes :
aunque , al ver que me alivian las congojas ,
mas que à mi mis tormentos te atormenten .

Haz , que aprieten la mano los Verdugos ,
mas bienhechores , quanto mas crueles ;
porque habràs de saber , que à mas azotes ,
mas gloria , mas delicias , y deleytes .

Rayos los ojos , y los gritos truenos
del nublado semblante , los rebènques
à los Sayones quita el Juez terrible ,
y sobre ellos azotes nieva , y llueve .

Lo que era del paciente fortaleza ,
flojedad piensa que es de los agentes :
y engañado , à Verdugo de Verdugos ,
indignamente loco , se entremete .

El verdadero Aquiles , que , en naciendo ,
labò con mas cuidado Sacra Tètis ,
porque ya que no fuesse impercussible ,
incontrastable por lo menos fuesse :

El frènesi notando del Atila ,
bolbiò à cargarle , y dixo en tono alegre :
¡ Sin duda debes ya de ser mi amigo ,
pues à mis enemigos acometes !

Daciano entonces , que profigan manda
à los egecutores , que valientes
hizo el miedo de que lo sucedido
buelva segunda vez à sucederles .

Los esfuerzos redoblan : y no obstante,
 incitarlos procura el Combatiente,
 con raras expresiones , que à ser de otro,
 no las creria , ni el que las oyese.

Muy flojos sòis , les dice : y al destino
 vuestro de fuerzas hombres se le deben
 de justicia : y debeis por esta causa,
 aprender otro oficio , y dexar este.

Canfaronse , por fin , de destrozarle
 con garayatos , uñas , y con peynes
 de azero , cuyos filos , embotados,
 tambien era razon , que se rindiessen.

Atònita la Furia , de que siendo
 racional , insensible pareciesse,
 un ardid meditò , que fue tan suyo,
 como propio de la infernal Serpiente:

A saber , que enfriarse le dexàran,
 para que algo sintiera de esta suerte,
 quando , con mas calor , de atormentarle
 al vomito bolvieran los Lebreles.

Riòse nuestro Atletas de la astucia:
 y el inhumano Juez hizo ponerle
 en el potro , donde otra vez le peynan
 lo que arroyos de sangre a labar buelben.

Abràsanle con hachas encendidas:
 y al passo , que el vital , ràudo torrente,
 que brota de las venas , las apaga,
 del Tyrano la colera se enciende.

De hierro en una cama , que infinua
 sus pùas , como Espin , luego le tienden:
 aplicandola fuego poco à poco,
 para que se abrafase lentamente.

Lardearon con manteca derretida
 el assado Cordero , aunque Leon fuerte:
 y aplancharon , no tanto la piel pura,
 quanto la estola blanca , que merece.

Esparcieron salitre , entre las brasas,
 que , saltando , saltease el Cuerpo dèbil:
 pero , ¡Quàndo se ha visto tormentosa,
 y desecha borrasca , sin que truene!

Llevaronle à otra Carcel , cuyo suelo
 era , en vez de ladrillos , y tapetes,
 de tejas quebrantadas , casi tanto,
 comò el entero Yunque de Vicente:

Arrojànle sobre ellas , y le arrastran,
 para que las heridas se renueven,
 cuyo numero por innumerable,
 es quimera , y es quento , que se quènta:

Tal le pararon , que , aun los imperitos,
 y rudos , que le vieron de tal suerte,
 pudieran escrivir anotomia,
 muy por menor , y muy curiosamente.

Mas , què mucho ! si su vida preciosa,
 ò corria de cuenta de la muerte,
 ò cada pulsacion estaba à cargo
 de un prodigio muy grande , y muy solemne:

Por esso , contra asaltos tan furiosos,
 no tan solo constante , sino alegre,
 el Monjui Aragonès , se mantenía,
 quanto mas combatido , mas valiente.

Nuevos ataques esperando estaba,
 quando en el Calabozo obscuro sienten
 clara luz , suave olor , mùsica dulce,
 el Martyr invencible , y mucha gente.

Por victoria tan cèlebre , completa,
 y singular , los Mùsicos Celestes
 cantaron el *Te Deum* , años antes,
 que Ambrosio , y Agustino le digessen.

Quedò sano el Campeon : y à los oidos
 llegando todo del Ministro aleve,
 haciendo le tragessen à su vista,
 hablòle en la sustancia , de esta suerte:

La fuerza de tormentos tan atroces
 se ha quitado la tuya : y pues tan dèbil,
 y lastimoso estàs , con el descanso,
 y el regalo es razon , te recuperes.

Pretendia el Tyrano , que arreciasse,
 à fin de que de nuevo padeciesse;
 porque de semejantes Crocodilos
 todas las compassiones son crueles;

Con esta idèa , en una rica cama,
 simulando piedad , hizo ponerle:
 pero al punto , que en ella le dexaron;
 dexò el Cuerpo el Espiritu valiente.

Ni es razon , que sorprenda , ni que pasme
 el caso referido ; porque siempre
 el que de penas , y de angustias vive,
 ò no descansa , ò si descansa , muere.

Asi acabò el gran Martyr : mas no juzgue
 el Inconsiderado , que la muerte,
 como fin de este Sacro Promontorio,
 Cabo llegase à ser de San Vicente;

Pues , el Globo dexando por la Esfera,
 entre Planetas , libres de que yerren,
 y en inmòbil Zodiaco , por sus triunfos
 Marte fue , coronado de Laureles.

Su Cuerpo Santo , porque adoraciones
 no le prestàran con piedad los Fieles,
 la Fiera expuesta , que es decir Daciano,
 à las Fieras mandò , que se expusiese.

Concurrieron algunas al convite:
 pero de todas ellas le defiende
 con alas , pico , y uñas ; Ave pia,
 que viste luto , en prueba de que siente.

El intento frustrado , aun sordo , el Aspid,
 del superior aviso à la voz fuerte,
 en la Mar mandò hecharle con un peso,
 que no quiso pesar , porque le pese.

Zarpa la embarcacion : la diligencia
 encargada egecuta ; vira : buelbe:
 hàcese el desembarco , y en la Costa
 la tripulacion le halla del Xabeque.

Abrele allí , Neptuno , sepultura:
 mètele en ella , cuidadosa , Tetis:
 càntanle las Sirenas , y le erigen
 panteon de arena , y nàcar las Nerèides.
Alli estubo hasta tanto , que , el Levita,
 à una Muger Devota se aparece,
 que en una Iglesia , fuera de los muros
 de Valencia , puso el que la defiende.
De allí , con las rebueltas de los tiempos,
 llevaron à otras partes los relieves,
 de que Francia ser piensa Relicario,
 por mas que Portugal ser Bùsto piense.
El Crítico sobre esto hablar podria:
 pero , no obstante , del no he de valerme;
 porque no quiero ver , en mi Teatro,
 Crítico , que me venda lo que sueñe.

HISTORIA DE SAN ANASTASIO.

Impelido de la fuerza
 del poético entusiasmo,
 el Hèroe , que la injusticia
 forzó à llevar piedra , canto:

El assombroso terror
 del mas confuso Baràtro,
 à quien , los Genios rebeldés,
 no pueden ver , ni pintado.

Este,

Este ; que ya se conoce ;
 que es el insigne Anastasio,
 naciendo en Persia , bastò,
 para honrar País tan vasto.

Su Padre fue un Adivino,
 que , à la Nigromància dado,
 aprendiò de los Demonios
 esta ciencia de los Diablos.

Enseñabafela à muchos:
 y al Hijo , con tal conato,
 que fue en poquissimo tiempo
 Discipulo sobre el Maestro.

Mas , con ser celebre en ella;
 solamente acertò , quando
 de esta Ciencia , engañadora;
 se apartò , defengañado.

De Jerusalèn el cerco
 hacia el Persa : y fue el caso,
 que , el Dios de las Tropas , quiso,
 la tomasse por assalto.

Saqueòla , y llevò , à la buelta,
 Cautivo el Madero Santo,
 que de la cautividad
 nos redimiò del pecado.

Què assombro! què confusion;
 y què pèrdida! ganarnos
 la Vandera , que nos libra
 de todos nuestros contrarios!

Pero si, en el tiempo antiguo,
 por Decreto Soberano,
 el Pueblo fiel, perder pudo
 la Arca del divino pacto:

No es de estrañar, que en este otro,
 por sus culpas, y pecados,
 perdiessè la en que fue libre
 de mas tremendo naufragio.

Viendo la felicidad
 de sus armas el Persiano,
 nueva expedicion emprende,
 à que fue nuestro Soldado.

Marchò el Egercito, en dondè
 iban muchos, que se hallaron
 del Lugar Santo en el sitio,
 y sitio del Lugar Santo.

Hablaban, no sin mysterio,
 de la Cruz, que se llevaron:
 y de que hacia prodigios,
 aun cautiva, de milagros:

Oyò, Anastasio, estas voces:
 y de fuerte le sonaron,
 que fue del dulce Instrumento
 de la Redencion tocado.

La Tropa dicha, por su
 desdicha, iba caminando:
 y al entrar en Calcedonia,
 saliòla al enquentro Heràclio:

Atacòla con denuedo,
y fin piedad destrozando;
bolbióse rubì la tosca,
bruta Esmeralda del campo.

De pensamientos entonces
en olas andaba el Santo,
qual pudiera de la Mar
en las tormentas, flu&tuando:

Y el suceso contabido,
à quedarse entre Christianos,
le determinò, y crecer
su numero decontado.

Para cruzarse en efecto,
el que ya era Candidato
del Orden de Christo, andubo
diversas tierras cruzando.

Y al fin, en Jerusalèn,
en donde fue bautizado,
parò: pero, de què suerte?
ya voy à exemplificarlo.

Perpendiculo, de impulso
que le violenta agitado,
para afsi en el punto, donde
el conatural descanso

Logra, despues que, en la cuerda;
que le sostiene, oscilando,
repite viajes distintos,
inquieta, à uno, y otro lado;

En siendo Ortodòjo , supo,
 que del Catholico Estado
 en la Sacra Gerarquia
 havia destinos varios,

Y por tomar el mejor,
 saliendo del Lugar Santo,
 entròse inmediatamente
 en un Convento inmediato:

Alli , firviendo à otros Monges;
 en los oficios mas bajos,
 de la humildad mas profunda
 el egemplar fue mas alto.

Y aunque , por la actividad,
 fue de Lia enamorado,
 dado à la contemplacion,
 firviò por Raquel siete años:

Siendo su comun leyenda
 los martyrios de los Santos,
 encendiòse , Mongibelo,
 en prurito de imitarlos.

Y como en un sueño vièsse;
 que era del divino agrado,
 que la vida por la Fè
 ofrecièse en holocàusto:

Del Director à consulta
 de su espiritu gallardo,
 determinò hacer lo mismo,
 que estaba determinado.

Cesarèa , en Palestina;
 era , à la fazon , Teatro
 de tragedias , hechas todas
 por Cathòlicos Soldados.

Y embarcàndose en hacer
 la fuya , el Campeon bizarro,
 haciendo fue las jornadas,
 à dicha Ciudad marchando.

Llega , y le ponen delante
 de cruel Adelantado,
 que , aun con caricias , no pudo
 adelantar solo un passo.

Ofreciale ventajas,
 porque à los Dioses Perfianos
 incensase : y como de humo,
 faliòle el designio vano.

Condenòle à llebar piedra:
 y en vez de ablandarse el Marmol,
 con ella de su constancia
 el muro iba fabricandq.

A fin de mortificarle
 al doble que à otros Esclavos,
 cargàbanle doble peso,
 y no le pesaba al Santo.

Apalcàbanle à menudo:
 pero èl , viendose apalcado,
 el Sacrosanto Madero
 adoraba en cada palo.

Con vejaciones tan fuertes,
 el Juez pensò , que mudado
 estubieffe yà : llamòle,
 y hallò todo lo contrario.

Viendo , pues , que persistia
 en su proposito santo,
 hizo , que de azotes crudos
 le deshiciesse nublado.

Y habiendo , el Hèroe , pedido,
 que no le atassen , què pasmo!
 fuelto , estubo tan inmòvil,
 como si estubiera atado.

Bolbieronle al calabozo:
 y alli , à Dios hymnos cantando
 al son de alegres cadenas,
 Angeles le visitaron.

Uno entre otros , que baxò
 con un precioso Incensario,
 incensòle por Divino:
 ¡grande dicha de lo humano!

No pudiendo contrastarle
 el severo Magistrado,
 embiòle al Rey , porque fuesse
 à Herodès desde Pilatos.

Este Herodès cometìò
 à otro no menos tyrano,
 la causa del pretendido,
 eriminal Rèo de Estado;

Y apenas los Autos ve
 el ciego comisionado,
 decreta aqueilo , que no
 decretàra el Minotàuro;

Pues , à bueltas de exquisitos
 tormentos extraordinarios,
 segunda lluvia de azotes
 nube , sin segunda , trajo.

No parò aqui la crueldad:
 pues , colgàndole del brazo,
 en el pie al Sísifo nuevo
 le pusieron el peñasco.

Estubo así mucho tiempo:
 y este , y el dolor pasado,
 al Cavallero de Christo,
 como tal , le degollaron.

En el mismo lugar , y hora,
 en que esto fue egecutado,
 sus insultos con la vida
 pagaron muchos Paganos:

Sus cuerpos , parte comidos,
 y del todo destrozados
 fueron por los canes , que
 guardaron el Cuerpo Sacro:

De cuyo hermoso Volumen
 salian brillantes rayos,
 que la mas ciega razon
 alumbraban , deslumbrando.

Puffieronle por entonçes
 en un Templo muy cercano:
 del qual à su Monasterio
 se condujo , el tiempo andando;

De alli la Cabeza à Roma
 se llevò , con un Retrato,
 que , en viendole los Demonios,
 al momento eran lanzados;

Pues , como dige al principio
 del Romance , es Anastasio
 un Monstruo , à quien el Infierno;
 no puede ver , ni pintado.

ENERO 23.

*San Ildefonso Arzobispo de Toledo, y San
 Raymundo Confesor.*

HISTORIA DE S. ILDEFONSO.

DE Hesione intemerada,
 y de Andròmeda , siempre Virgen pura,
 Mãdre del Criador , y Criatura,
 recito el Talemòn , cãnto el Persèo,
 que de monstruo mäs feo
 con pluma la librò , que , bien cortada,
 fue , ademas de cañon , cortante espada;

Y pues cantar no escuso,
 y no sentirme, el Universo siente,
 mi voz la Tuba Estenteronia aumente;
 ya que, à su Defensor agradecida,
 la Musa esclarecida,
 que el Càntico Magnifico compuso,
 dictarme consonancias se propuso.

De Helvidio, pues, el miedo,
 de la Fè la firme Ancla, el elegante
 Chrisostomo moderno, el Sol brillante;
 y mas prudente, y verdadero Cònso,
 que es decir Ildefonso,
 Tajo de erudicion profundo, y ledo,
 de España para honor, nació en Toledo;

Su Padre se llamaba

Estevan: y en aquella edad lucia,
 no solo por la Esposa, que tenia,
 fino por la virtud, por la nobleza,
 y la grande riqueza,
 que en este Matrimonio fiel sobraba;
 sin embargo, que fruto le faltaba.

Diòsele el Poderoso,

por medio de su Madre: à quien mucho antes
 le ofreciò, con afectos muy constantes,
 la del Niño, que le hubo, segun siento;
 en virtud de un portentoso,
 si es razon, que un Prodigio Milagroso
 pròceda de un milagro prodigioso.

De la Niñez pisado
 el umbral, comenzò à especificarse
 en virtud, y en ingenio à señalarse
 tanto, que admiracion fue de la gente;
 con que, públicamente,
 al modo, que el Cordero immaculado,
 vino à ser con el dedo señalado.

Despues, que, qual ninguno,
 en las primeras letras fue instruido;
 y al cèlebre Isidoro conducido,
 este, de ciencias opulento Erario;
 le puso en seminario,
 plantel, ò noviciado, si oportuno,
 no viciado hasta alli de vicio alguno;

En esta celebrada
 oficina, aguzados sus talentos
 en las piedras de los conocimientos
 de las Ciencias Divinas, presuroso,
 el Betis dexò undoso,
 bolviendo al Tajo, dura, fulminada,
 de Dios, y Gedeon, ardiente espada;

En entrando la Estrella
 peregrina en su Casa con pie fijo,
 esta saliò de sì de regocijo,
 y este principalmente entrò en el Padre:
 verdad es, que, en la Madre,
 en quien fue natural hacer mas mella,
 rompiò los diques, no saliendo de ella;

Poco durò el contento;
 porque por lo común mucho no dura:
 y porque el Garzón noble, que procura
 dexarlo todo, que para él es nada,
 la fuga meditada
 puso en egecucion, sin sentimiento,
 entrando muy alegre en un Convento.

El golpe inopinado
 de los que el ser le dieron fue sentido,
 por hacer en sus almas mucho ruido:
 pero en breve ostentò constancia estòica
 resignacion heroica,
 y fue, bien que no estaba resfriado,
 el Hijo por la Madre fomentado.

Teniale, tiempo antes
 de tenerle, ofrecido à Dios Lucia,
 y à su Madre Sagrada, à quien tenia
 el Joven devocion tan fervorosa,
 que en ninguna otra cosa
 pensaba con potencias penetrantes,
 aun durmiendo, en sus sueños vigilantes;

Urbano Anacoreta,
 de Damian en la Casa, y en el Templo,
 de probidad fue egemplo, sin egemplo,
 celestiales olores exalando:
 y aun la Esfera incensando,
 sin aledaño, termino, ni meta,
 de mistico jardin negra Violeta.

Romero bien plantado,
 no florece en virtudes naturales,
 qual florecia el Hèroe en las morales;
 que aun por esso, por dicha, y no por suerte,
 promoviendo la muerte
 à mucho mejor vida à su Prelado,
 fue del con gran ventaja reemplazado.

Su porte, en este oficio
 tan gravoso, fue tan sin semejante,
 que solo aqui le encuentro consonante,
 quizà, porque en su aplauso me reporte:
 pero figo otro norte;
 que no aplaudir, con labio muy propicio,
 tan heroyca virtud, sería vicio.

Con el heredamiento
 hizo hacer para Monjas una Casa,
 Casa del Sol, que aun luce, y aun abraza:
 y en ella muchas Virgenes hermosas
 entraban Religiosas
 con meno s fuerza que hòy, à lo que sientò,
 y si este no me engaño, con mas tiento.

En faltandole el dia
 à Eugenio, su gran Màestro, y su pariente,
 como el Rey Recesuinto, Rey prudente,
 el Clero, y ademas el Pueblo todo,
 que amaba al santo Godo,
 quiso lo que èl, humilde, aborrecia,
 resitiendo, admitiò la Primacia.

Pastor , el mas perfecto,
 en mejorar la Grèy se desvelaba,
 que con docta conducta governaba:
 y de suerte fue exacto en las funciones
 de sus obligaciones,
 que en ellas procedia , sin defecto,
 el Cayado torcido , siempre recto.

Era caritativo:

y de serlo en el dia no se abtiene;
 pues lo dicen los pobres , que mantiene
 diariamente por èl su Iglesia pia:
 era en sabiduria

Oráculo : era afable, nada esquivo,
 y si en pasiones muerto , en genio vivo;

Si hay Angeles humanos,
 eralo en castidad , y candor puro:
 con el humilde , y blando , no era duro;
 pero con el rehàcio , y el soberbio,
 fino mintiò el proverbio,
 era Espada de filos soberanos:
 pero esto lo diràn los Helvidianos.

Vinieron tres à España,
 que de la integridad siniestramente
 sintiendo de Maria , Sol luciente,
 màculas pretendidas descubriendo
 en su Globo estupendo,
 con su industria , y con su familiar maña;
 como trigo vendian la zizaña.

Venciòlos , disputando,
 el Gefe en General , que los afusta,
 de la Grande , Apostolica , y Augusta
 Emperadrid del Cielo , y de la tierra:
 y al punto los destierra,
 el tràgico , mortal , destrozo infando,
 que reparado havia , reparando.

La Madre de la Gracia,
 à servicio tan fiel reconocida,
 dar dispuso una prueba esclarecida
 del equitabile reconocimiento,
 en virtud de un portento:
 y para detallarle , sin desgracia,
 lyra , y voz necesito del de Tracia:

Celebrando la Fiesta
 de Leocàdia , Ildefonso arrodillado
 junto al Sepulcro estaba : y de impensado,
 la losa , à cuyo peso no hállo suma,
 levantòse , qual pluma,
 y la cèlebre Virgen , muy compuesta,
 lo propio hizo , tambien , como de apuesta:

Diò al Santo , que era yelo,
 la mano , declarando en voz sonora,
 que honor por èl tenia su Señora:
 y al bolberse à su tàlamo , el sencillo
 Pastor con un cuchillo
 del Rey , parte cortò del azul velo,
 cortina de la Imagen de aquel Cielo.

El Azero embaynado
 en el sutil Volante de presente,
 el Ambo hace plausible, que es fielmente
 testimonio, y testigo del portento:
 mas de nuevo me sientò
 del Querubìn supremo iluminado,
 y à cantar otro voy, mas decantado.

Por filo, caval era,
 clara la media noche, medio dia,
 quando de alada Tropa en compañía,
 su Capitana, de valor e gemplo,
 desde la Gloria al Templo
 bajò con magestad muy placentera,
 porque el Templo la Gloria à ser subiera:

A el, à cantar Maytines
 de Maria, iba el que, en voces sonoras,
 sus Laudes cantò *ad Laudes, & per horas,*
 qual las cantaba en la nocturna fiesta
 la inimistable Orquesta
 de mùsicos, amantes Serafines,
 con violas de amor, y con violines.

En el dintel la planta
 pufo del Templo, mapa iluminado
 con las luces del Sol, nunca eclipsado,
 y apenas, digo à glorias, entrado hubo,
 y el primer passo andubo,
 sinò hizo fuga la Música Santa,
 hizola la Familia, que se espanta.

Buho de alas nocivas,

que con gravedad buela en noche triste,
 luego que de esplendor Febo se viste,
 y asoma en los balcones del Oriente,
 precipitadamente
 las vibraciones huye así ofensivas,
 que empecen las membranas intuitivas;

El Godo peregrino

su ruta profiguiò , baxos los ojos:
 y ante el sagrado Altar puesto de hinojos,
 no bien la vista alzò , quando sentada,
 con pompa autorizada,
 en la Arzobispal Silla , qual convino,
 la Carroza mirò del Sol Divino.

Inspiracion secreta

al Ceniz le exaltò del Pie glorioso,
 de la Madre del todo Poderoso,
 que en el Nacar trahìa articulado,
 ò en el Marfil torneado,
 la Casulla , benèfico Cometa,
 que antes en el Empireo fue Planeta;

Prostrandose el atento

Capellan , que virtudes eslabona,
 hablòle así en sustancia la Patrona:
 porque me defendiste con constante
 valor , de esse brillante
 vestido , que te pongo , usa contento,
 y agradecido al agradecimiento.

Dixo

Dixo el Cielo animado:

y apenas de la nunca vista Farfa
faltò el primer Papel , y la Comparfa;
quedò el Teatro de la Iglesia ilustre,
disminuido su lustre,
qual queda Coliseo iluminado,
su esplendor extinguido , y apagado:

Con tan grande , notoria,
duplicada fineza distinguido
fuè el cèlebre Primado esclarecido,
y docto , que escribiò , con energia;
prodigios de Maria,
y siendo en esta vida transitoria
gloria de la nacion , subiò à la Gloria:

Por las adoraciones

recibiendo , y obrando lo admirable;
està en Zamora el Cuerpo Venerable:
la Casulla Santissima en Oviedo,
y el Volante en Toledo,
tres Ciudades , que son , con los tres Doñes;
tres Romas de tres Sacros Paladiones.

HISTORIA DE S. RAYMUNDO.

DE la Musa en vez , soplado
del Norueste , el Palinuro
canto , digo el Marinero,
y Piloto de mas rumbo.

Ni hecharè la àncra , aunque calme
 el viento ; que , el mental Buco,
 encallado en Peña fuerte,
 nada mas , quanto mas furto.

Pero , empezando la Historia,
 nació el famoso Raymundo
 en Peñafort , Villa , cerca
 de Barcelona , y su muro.

Sus Padres eran tan nobles;
 que tengo por inconcuso,
 que tenian de la sangre
Real Aragonesa mucho.

Inclinòse desde niño
 à lo recto , y à lo justo,
 como al Danùbio el Arroyo;
 y como al Mar el Danùbio.

Poniendole à estudiar Artes;
 tanto estúdio en el estúdio
 puso , que à los mismos **Màestros**
 en breve se sobrepuso.

En diligencia , derecho
 yendo à Bolonia , en el uno;
 y en el otro , admiracion
 fue de los Jurisconsultos.

No es hipèbole ; pues ni àntes;
 ni despues , ni entonces hubo
 en Bolonia algun Bolonio,
 que supiestè lo que supo.

De tan rápidos progressos,
y flores bellas el fruto
fue la Càthedra de Prima,
que regentò , qual ninguno;

Pues , porque su caridad
egemplo diessè al concurso
de un desinterès , sin lacra,
la regentaba sin lucro.

En esto , raro accidente,
no previsto del discurso,
à Barcelona le trajo,
mas por fuerza , que por gusto:

Luego que en su misma Patria,
por fortuna , los pies puso,
un Arcedianato honrò
de sus prendas el conjunto:

Bien que , sensible à la fuerza
oculta del alto impulso,
abrazò , dentro de poco,
de Domingo el instituto.

Regular ya , fue modelo
de virtud : y à lo que juzgo,
ferlo el Regular , entonces
regular era en el mundo.

Pero si siendo Seglar,
y Canonigo fue puro,
justo era , que fuesse el Santo;
quando Religioso , justo.

Siendo el moral su alimento,
 como el gusano el capullo,
 la Suma hizo de Moral,
 que fue la primera, que hubo.

Mas, ¿qué haría, sino ser
 de lo primero, el producto
 de una Suma, en quien llegó
 la perfeccion à lo sumo?

Por este tiempo, la Corte
 Romana, un Legado culto
 embió à Barcelona, à fin
 de tratar graves asuntos.

Y como llegasse à oídos
 del Apostòlico Nuncio
 del gran Raymundo la fama,
 su Consultor le hizo al punto.

No errò en ello; pues, la Estrella
 de Domingo, con su influjo,
 fatigandose no poco,
 conspirò al acierto mucho.

Por esta causa, admirado
 de sus talentos profundos,
 llevarle quiso al regreso
 el Legado: mas no pudo.

Pero, instruido de todo,
 llamòle à Roma el robusto,
 fabio Atlante de la Iglesia,
 à ser su Alcides membrudo;

Llegò apenas , quando , el Jove
Apostòlico , al Mercurio,
singular Penitenciario
del comun le nombrò , y suyo.

En esta calidad , siempre
en penitencia le impuso,
que prestase de los pobres
à todo expediente curso.

Padre de ellos , por lo mismo,
le apellidò todo el Mundo:
renombre , algo mas glorioso,
que el de eminente , y augusto.

En formar las Decretales,
no poco trabajo puso:
Cirineò de Gregorio
novenò , y adicto Alùmmo.

Siendo el Metropolitano
de Tarragona difunto,
quenta el Papa de nombrarle
para tan gran cargo tubo.

Nombrado , enfermò de penas
y el Pontifice dispuso,
que , el que ya era mas nombrado,
à otro nombrase à su gusto.

Sanò entonces : pero en breve
el egercicio , y estudio
de virtudes , y de letras,
de morir le puso à punto.

Con esta ocasion , por agua,
 en bagage de Neptuno,
 le trajo el viento à la tierra,
 à que bebiesse ayre puro.

En mejorando , con zelo,
 y espiritu , sin segundo,
 de la virtud las tareas
 repitiò en taller oculto.

De si mismo , cada instante;
 piadoso , y cruel Verdugo,
 como si lo mereciesse,
 azotabase à menudo.

No encuentro , à quien compararle,
 de sobriedad en asunto;
 porque de ayuno en materia,
 que le compita , no hay uno.

Para que à orar madrugasse;
 previniendo al Astro rubio,
 un Angel le despertaba
 en el silencio nocturno.

Desuerte , que , aunque en la Celda,
 para confusion de muchos,
 no tubo reloj el Santo,
 Despertador siempre tubo.

Por la singular merced
 de Dios , y de sueño infuso,
 promovió la Institucion
 del Mercenario Instituto.

En esta empresa entendía
de la Estrella el Rayo puro,
quando su Madre Sagrada
en hacerle Padre suyo.

Egecutòlo : y , el Hèroe,
rendido à precepto duro,
irresistible , tratarla
con blandura se propuso.

La conducta , pues , divina,
de quien él era conducto,
de su Religion hermosa
venustò el rostro venustò.

Mas , queriendo vivir solo
para si , libre de sustos,
componiendosele el juego,
ex professo hizo renuncio.

Verdad es , que pidió Rey:
y Rey tan lleno de triunfos,
que de Conquistador tiene
por ellos el atributo.

Jàyme, pànico terror
del infiel Arabe rudo,
le hizo , bien aconsejado,
Consejero intimo suyo.

Y con esta intimidad,
de la Fè espada , y escudo,
en los Reynos de Aragón
el Santo Oficio introdujo.

Hizole afsimifmo , el Rey,
fu Confessor : y difpufo
piadofa el Cielo , que fueffen
los dos à Mallorca juntos.

Llevò en la jornada , Jáyme,
la caufa de fus, difturbios:
hueca en eftremo , porque
hacia de ella mal ufo.

Sùpolo el Santo : y temiendo,
que el efandalofa affunto
libelos ocasionaffe,
no dandola el de repudio:

Rogò al Rey , que fe le dieffe,
y efte palabra à Raymundo
de ponerla luego en obra:
verdad es , que no la pufò.

Zelante , el cafto Finès,
y del engañado ilufò,
regreffar à Barcelona
pensò por campos ceruleos.

Para atajarle el proyecto,
pena capital impufò
el Monarca , à los que à bordo
le llebaffen de fus bucos.

En efte confternacion
puefto el Tifis , fin fecondo,
de pocos paffos à cofta
llegò à la del Mar fañudo.

Tendió la capa en sus aguas:
 una parte de ella puso
 entre el superior extremo
 del báculo, y entre el puño:

El inferior, entre un pie,
 y otro colocò: oportuno,
 hinchò el Surueste la vela
 del Palo santo: el impulso

Moviò el Bote, y en España;
 dándole puerto Portuño,
 al dexar la Mar, le hicieron
 las Sirenas el saludo.

De esta suerte llegó à tierra,
 después, muy pocos minutos,
 de hecharle la capa al Toro,
 bramante, fino cornuto.

De modo, que nunca viò
 Tètis, en su espejo obscuro,
 Bajèl, que, estando à la capa,
 navegase mas agudo.

Por fin, sacudido el polvo
 al Bote seco, y no enjuto,
 con èl carga el Santo, y lleva
 à quien le trajo à su gusto.

Enderezòse al Convento
 en comitiva del Vulgo:
 y aquel, que estaba cerrado,
 abriòse, al llegar, de suyo.

Sabiendolo todo el Rey,
arrepentido, y confuso,
de su pecado la causa
dexò, y del expuesto rumbo!

Despues de este viage, el Santo,
que en la edad era Saturno,
solo hizo el que hemos de hacer
todos, sin exceptuar uno.

¡Desengaño portentoso
de lo mortal, y caduco!
morirse tambien, quien diò
vida à quarenta difuntos,

Y quien dà salud à enfermos,
con el grande febrifugo
de aquellos polvos, que mana
la fuente de su Sepulcro!

ENERO 24.

*Nuestra Señora de la Paz, y San Timo-
tèo Obispo, y Martyr.*

HISTORIA DE NUESTRA Sra.
de la Paz.

DE Ildefonso en la Vida
declarè, que la Virgen, una noche,
de la luz desmentida,
baxò en Carro Triunfal, y alado Coche,

à darle aquel vestido
brillante , que en la Gloria fue tegido:

Para memoria de esta

Descension , que, por alta , el Orbe assombra,
fiesta hoy se hace : y la Fiesta
Nuestra Señora de la Paz se nombra,
por la en que influirà
el alegòrico Arco , que es Maria.

Fue el caso , que , por suerte,
la Turba infiel de la agarena raza,
à Toledo , la fuerte,
y por el sitio inconquistable plaza,
entregò al Marte fiero,
Sexto en renombre , y en valor primero:

Este , al hacerle entrega,
jurò dexar al Moro por Mezquita
de su Religion ciega
el Templo , que al Empìreo sacro imita,
por Maria ilustrado,
y del Pie con el Signo iluminado.

Dexò Alonso à Toledo:

y el Arzobispo , y Reyna , muy zelantes,
proyectando , sin miedo,
que Iglesia buelva à ser la que lo fue antes;
la Mezquita forzaron,
y de ella à los Alarbes despojaron:

Los bàrbaros Infieles

la barbàrie mayor , y la infidencia

estrañando en los fieles,
 sublevándose, exclaman con vehemencia,
 contra el impio intento,
 que el sagrado violò del juramento.

Sùpolo el Rey : y jura
 sobre la marcha, que al instante emprende,
 y terminar procura,
 hacer un escarmiento, en quien le ofende:
 y si el fatal destino
 no lo obstàra, le hiciera decamino.

A la Ciudad llegaba,
 quando, luto vistiendo, ella salia
 en Proceesion, la brava
 còlera, que en la sangre real ardia,
 templar imaginando,
 de àgrio en vez, con remedio dulce, y blando.

Digo con la Hija hermosa,
 fuego de amor, entre ceniza entonces,
 que, con lluvia preciosa
 mojándola, podia ablandar bronces,
 y con llanto, no mudo,
 del Padre el pecho enternecer no pudo.

Temiendo la resulta,
 relajò el Musulmàn : por agasajo,
 del crimen, que no abulta,
 el indulto reclama : y el trabajo,
 que evitò, compasivo,
 à esta Fiesta diò el nombre, y el motivo.

HISTORIA DE S. TIMOTEO.

AL son del pífanò canto
 el glorioso Aventurero;
 de Pablo Conmilitòn,
 por sù nombre Timoteo;

Su Patria fue Listra : el Padre
 Gentil : la Madre de Hebrèò
 origen ; pero devota,
 y timorata en extremo,

El Hijo , luego que , entrando
 en el expressado Pueblo
 el Apostol de las gentes,
 obrò un cèlebre portento:

La Fè , gusano de luz,
 en la obscuridad luciendo
 del Espiritu , los ojos
 abriò à la del Evangelio:

Los Padres , despues que en casa
 al Vaso , sin lo estrangero,
 por lo electo , peregrino,
 cubierto , y mesa le dieron:

Encomendàronsele,
 y el penetrante Linceo,
 le diò à ver , en diligencia,
 quanto viò en el tercer Cielo:

Con la enseñanza le atrajo,
 como el imán al azero,
 ò como suele atraher
 las aristas el elèctro.

De modo , que , santamente
 amancebado el Mancebo
 con la doctrina de Pablo,
 rayo fue , sino reflejo

De este Sol : de ésta Luz sombra;
 y de esta Voz , que , en el yermo
 de virtudes , ò en el Mundo
 clamaba , resonante èco.

Uniose de David la alma
 à la de Jonatàs menos,
 que à la de su Orèstes la
 del Pilades , que celebros;

Porque , aquellos , eran dos:
 y estos , uno solo fueron,
 por lo propio de haber sido
 otro Pablo Timoteo.

Acompañàronse , pues,
 clarines del Evangelio,
 sin notarfe discordancia
 en el acompañamiento:

Y à Dios , en la compañía
 de Pablo , el Joven sirviendo;
 de valor hizo prodigios,
 de Ayudante en el empleo:

A ella debió ser Apóstol,
Martyr, y de Dios fiel Siervo;
que à la Compañía buena
se debe todo lo bueno.

En ella sus excursiones
espirituales haciendo,
despojò de muchas plazas
el desordenado Imperio.

Y por ella padeciò
las tormentas de tormentos,
de azotes, y de naufragios,
que su amante Compañero.

Esta es la razon, de que
los honrosos epitetos
le dà en sus Cartas de hermano;
hijo, y coadjutor experto.

Pero no de Pablo solo
la ciencia aprendiò del Cielo:
fino de la Aguila, que
bebiò al Sol los rayos bellos;

Digo el Sacro Benjamin,
que, sin estudiar, durmiendo
de Dios en el pecho, supo
lo que tenia en el pecho.

Este, siendo desterrado,
le nombrò con mucho acuerdo;
Sucessor: y su conducta
acreditò el nombramiento;

Verdad es , que viviò poco
 en el pastoral empleo,
 si puede ser corta vida
 la que miden los aciertos.

Celebraban una Fiesta
 los Gentiles en Efeso,
 tan inhumana , tan bruta,
 y tan impia , como ellos.

Salian con unas mazas,
 y enmascarados , corriendo
 por las calles , donde à golpes
 mataban hombres diversos.

Reparòlo el fuerte Martyr,
 con ojos de piedad llenos:
 y del horror sorprendido,
 reprendiòles muy severo.

Por los sangrientos insultos
 viendose insultados ellos,
 fulminaron quantas cosas
 arrojadizas pudieron.

Afrastraronle despues,
 tan rabiosos , como perros:
 y no les dexò la rabia,
 hasta dexarle por muerto.

Passados pocos instantes,
 lo volàtil diò al etereo
 campo de Turquì : y lo fijo
 al fijo , inmoble elementos:

Pues , por sagrado Tesoro
 en una heredad fue puesto,
 hasta que el pío Constancio
 lo puso en brillante Templo:

De donde ultimadamente
 fue trasladado con zelo
 piadoso à la populosa
 Ciudad de Ròmulo , y Remo:

E N E R O 25.

La Conversion de San Pablo.

HISTORIA.

CRueldades meditando
 contra los Ortodòjos todabia;
 prendiendo , y maltratando,
 abolirlos , zeloso , pretendia
 Sàulo , que , porque assombre,
 era Sàul en genio , y casi en nombre;
 Para fin tan aleve,
 de los Principes de la Sinagoga
 comisionado en breve,
 partiò con no comun sèquito , y boga;
 à satisfacer de hecho,
 en fuerza del despacho , su despecho.
 De Ministros marciales

fuer=

fuertemente escoltado , y de civiles,
 mucho mas criminales,
 porque eran Escrivanos , y Alguaciles,
 marchaba , quando , cerca
 de Damasco , esplendor alto le cerca:

El Bruto religioso,
 en que iba , arrodillando , à Dios adora,
 que , al Contrario infidioso
 dixo con voz horrifona , y sonora,
 que regala , y aterra,
 ¿por què causa le hacia cruda guerra?

El Ginete , caído
 en tierra , y hasta el Cielo levantado;
 si escuchar sin sentido
 puede ser , al Sugeto , que ha escuchado;
 con humildad suplica,
 que le explique quien es : y se lo explica,

Con ser inexplicable,
 de este modo : Jesus , à quien persigues,
 foy : y vituperable
 el sistema vaníssimo , que figues;
 de perseguir mi vando,
 contra el duro aguijon recalcitrando;

Pues la voluntad vuestra
 manifestadme yà , Sàulo repuso:
 y èl Sentado à la Dieftra,
 porque de lo que mi Padre dispuso
 las ordenes recibas,

vè ciego à la Ciudad , donde ciego ibas;
 Sin luces quedò , quando
 en su alma amaneciò la luz del Cielo;
 que quisieron , mirando
 qual cera enternecido el duro yelo,
 de Dios los defenjos,
 cegarle , para que abriessè los ojos.
 Viò à Dios , y no veìa;
 que ciego le bolviò la Vision Beata:
 de noche gozò el dia,
 y Tôpó al Lince , en penetrar , retrata,
 no obstante , que antes era
 mayor su ceguedad , que su ceguera.
 Ni de ver mucho , y bueno,
 ver nada le privò , en aquel instante;
 que en el País ameno,
 delicioso , feliz , rico , y brillante
 de la Sabiduria,
 no hay mas que ver, que lo que viò en el dia;
 Los ojos , pues , sin brillo,
 à la expuesta Ciudad famosa , y fuerte,
 iba con Lazarillo,
 el que , de pronto , de espiritual muerte
 à vida levantado,
 Làzaro vino à ser resucitado.
 Pero , segun Gregorio,
 aun fue mas peregrino este portentoso
 què mucho ! si es notorio,

que en vaso de eleccion trocar , de intento,
 el torpe , y el inmundo,
 es mayor obra , que criar el Mundo.

Mutacion de la Diestra

del Excelso fue tan grande mudanza:
 en la que nos demuestra,
 que el vigor de su auxilio tanto abanza;
 que su inflamante abrigo
 puede hacer el mayor contrario amigo;

A Damasco arribando,

bautismo , y vista recibò al instante:
 y para que , rajando,
 aboliesse su espada fulminante
 torpes idolatrias,
 orden de Dios , por medio de Ananias!

De la dicha manera,

quando mas furibundo , y turbulento,
 à la Fè verdadera
 fue convertido Sàulo , en un momento,
 sencilla , y simplemente;
 por imposible , y no por accidente.

De modo , que , en el mundo,

no se viò Conversion tan prodigiosa,
 como este sin segundo
 assombro de la Mano poderosa
 en el fondo , sustancia,
 y aun en la mas ligera circunstancia:

Celèbre , pues , hoy dia,

la Conversion, la Iglesia Militante,
 del que, con la energia
 de un espiritu ardiente, y elegante,
 sin encanto, ni hechizo,
 à ella, en ella, y por ella tantas hizo.

ENERO 26.

*San Policarpo Obispo, y Martyr, y San-
 ta Paula Viuda, Romana.*

HISTORIA DE S. POLICARPO;

CAntarse lo que se reza,
 no repugna, ni es contrario;
 pues, en tan célebre dia,
 el Héroe que rezo, canto.

Digo el Discipulo del
 que fue del Divino Mæstro
 mas amado: y por hablar
 sin ambages, Policarpo.

Del Venjamin, pues, à fondo
 instruido, y ordenado,
 tomò en Esmirna la carga
 grave del Pastoral cargo.

Ni de este, en el finiquito,
 resultò alcance, contrario
 al que docto Santamente,
 y doctamente fue Santo.

Sus Epistolas lo digan:
Evangelios , aunque humanos
de parte del amanuense,
divinos por revelados.

Con el pretexto especioso
de conferir , como , y quando;
el Dia que hizo el Señor,
ò el de Pasqua , celebrado

Debía ser , pasó à Roma;
donde redujo , con bravo,
valiente espiritu , à muchos
Hereges Valentinianos.

A estos , y los Marcionistas;
tubo el odio mas christiano,
y grande : pero inferior
al que tenia à los Maestros.

Consequencia de esto , el porte
era de no saludarlos
con politica sagrada,
si los encontraba acaso.

Notòlo Marcion un dia;
y vanidad respirando,
¿No sabes , quièn soy? le dixo
con insolente descaro.

Ya sè , que eres , respondiò;
por tus culpas , y pecados,
heredero del Infierno,
primogenito del Diabolo;

El sério asunto , que à Roma
 le hizo venir , evaquado,
 bolbió el Pastor al Egido,
 para pastar el Rebaño.

Era , en aquel tiempo , la Era,
 y la hora , en que , fermentando
 la ira del Gentil , à Christo
 Ara no dexaba à salvo:

La llama impura , y cruel,
 con progresso arrebatado,
 tocò en Esmirna : y sonò
 mas en el Hèroe tocando.

A instancia de sus obejas,
 habiase retirado
 à una casa , que no fue
 de recreo , aunque de campo:

En ella el destacamento
 le encontrò de los Soldados,
 à quienes agasajò
 con nunca visto agasajo:

Espiritu liberal,
 manirrotamente grato,
 cortejó al huesped , que con
 beneficios cautivado

Le tenia , qual la Pauta
 de probidad los Galfarros,
 que , sedientos de su sangre,
 cuidadosos le buscaron.

Cada Ministro furioso
 fue con manjares estraños,
 como si San Pedro fuera,
 en estremo regalado.

Viendo tan heròyca accion,
 los que de uno, y otro plato
 con buena gana comieron,
 de mala al Juez le llevaron.

Mandòle este, que à Jesus
 blasfemase: y el Prelado
 manifestò lo remoto,
 que estaba de egecutarlo.

Ochenta y seis años ha,
 que, en calidad de Soldado,
 sirvo à esse Rey de los Reyes,
 y de gracia me diò el pago.

¿Pues còmo serà posible,
 que, siendo tan veterano,
 deserte, y haga traycion
 alta à Emperador tan alto?

Dixo: y llamas por los ojos,
 el Proconsul, arrojando,
 amenazòle con fuego:
 y al instante, los Paganos,

Y Judios, que la vida
 del Atleta amenazado
 aborrecian de muerte,
 muy vivo le prepararon.

No se sorprendió el Caudillo,
 la impura pira mirando;
 que ya este caso, en un sueño,
 havia visto, no acaso.

Ni le intimidó el Volcán;
 porque ya estaba animado,
 à mas de ser animoso,
 con voz, que vino de lo alto:

A la hoguera, en fin, el Fénix;
 à renovarse, arrojado,
 vióse à su luz el mayor
 prodigio de los milagros;

Pues el fuego, que destruye
 muros de bronce, y de marmol;
 construyó à este insigne Obispo
 bòveda, sino Palacio:

Y aun presumo, que industrioso,
 civil Arquitecto urbano,
 la construyó à la Chinesca,
 media naranja formando.

En viendo de aquel Vesubio
 el gran vigor enerbado,
 sin duelo, infames Sayones,
 de ellos le hicieron retablo;

Pues en la corporatura
 débil del brioso Anciano,
 con uno, y otro espontón,
 parte sana no dexaron.

Afsi durmiò el Santo Viejo;
 que , en la Gloria despertando,
 fue de Esfera no voluble,
 Saturno joben , entre Astros:

Al espirar , espirò
 ambar el Pirofilàcio,
 que , en fragante llama rubia,
 fue al viento de oro Incensario.

Y aunque el Cuerpo , que fue en vivo
 de la pira venerado,
 porque no se venerase,
 en muerto fue calcinado:

A despecho de la infiel
 rabia , mucho Hueso Sacro,
 y mucha Sàcra Ceniza
 se venera en Relicarios.

HISTORIA DE Sta. PAULA.

LA Abadesa mas famosa
 el Numen de Burgos canta,
 sin miedo de que las Huelgas
 la disputen la ventaja:

Pèro si , de los Doctores
 el Màximo , reputaba
 insuficiente su genio,
 à efecto de recitarla:

¿Còmo podrà reducirlà
à mètricas consonancias
el Mínimo , aunque del Carmen,
de los Poetas de España?

Dirè poco de lo mucho,
que , Geronymo , de Paula
dice : y aunque lo dixesse
todo , casi fuera nada.

El Modelo , pues , de viudas;
el Egemplar de casadas,
de las Matronas Patron,
y de Religiosas Pauta:

A ser lustre , y à ser lastre
de la aguerrida Fragata
de la Iglesia , de pomposo
Arbol nació en Roma Rama.

Por grados , la heròycidad
excelsa de su prosapia,
à Escipion subiendo , ni en
un Descendiente bajaba.

Criòse en suma grandeza,
como Señora : y criada,
atòla Himenèo à yugo
de oro , con cinta de plata.

Del nudo , que , inexorable,
cortò Alejandro la Parca,
provinieron cinco Efectos,
muy afectos à la Causa.

Y en su triste viudedad,
 la Tòrtola solitaria,
 lamentò al Esposo muerto,
 llena de aficcion amarga.

Al contrario de las Viudas
 de nuestra edad relajada,
 que se casan por no serlo,
 porque de serlo se cansan.

Digo aquellas insensibles,
 si ya no son insensatas,
 que hacen de la tarde el llanto
 la risa de la mañana.

Y las que extremadamente
 ligeras, sino livianas,
 saben bolver los resposos
 musica desconcertada.

Sin hablar de innumerables,
 aun mucho mas temerarias,
 que contratan al momento,
 estando ya contratadas.

No asi la que preconizo:
 del Conforte por la falta,
 si afligida sin egemplo,
 para darle, resignada.

Puesta en el vidual estado,
 à repartir la sustancia
 del Mundo, comenzò en Roma,
 sino Datario, Dataria.

Y pareciendola poco,
con fer mucho, lo que daba;
venció el imposible de
darlo todo, y no dar nada.

Representábanla, con
la mira de reportarla,
que Dios al pródigo siempre
hace cargo de la data:

Pero, en resumidas quantas,
para descargo alegaba,
que por esto no temia
fer en la cuenta alcanzada:

De lo dicho en consequencia,
fue al pordiosero vianda:
medicina à los dolientes,
y à los difuntos mortaja.

Cortejada, qual señora,
era: y no era cortejada,
como cortéjan Cortéjos,
que hacen cortijos las salas.

Esto no obstante, sentia
mucho la costumbre urbana:
publicandolo los ojos
claro à veces como la agua.

Vinieron à Roma entonces,
sobre asuntos de importancia,
San Epifanio, y Paulino,
del Oriente Luces claras.

Hospedados uno , y otro
de la Viuda timorata,
llegaron à ser dos veces
peregrinos en su casa.

Moviòla el trato con ellos
à dexar su fertil Patria
por el infructuoso , bruto
desierto de la Tebàyda.

Pero conmutò la idèa
en el proyecto , ò la planta
de vivir , donde nació
el que es Vida de las almas.

De este proposito firme
no pudieron apartarla
de los hijos , y los deudos
lamentos , quejas , plegarias.

Poniendo , pues , en la hacienda,
orden , con conducta sabia,
como era correspondiente
à una Madre tan christiana:

Llegò el tiempo , de que (estando
en embarcarse embarcada)
la embarcacion , que à su costa
se hizo , en ella la esperàra.

Y saliendo , de llanto hecha
un Mar , àzia el que la aguarda,
cinco viò en los hijos , que,
llorosos , la acompañaban.

Embarcándose con uno,
 ostentò el Mar su bonanza:
 pero en la tierra fue entonces
 de sollozos la borrasca.

Làgrimas el Puerto inundan,
 si el Pielago no inundaban:
 y el viento de los suspiros
 llena trinquete, y mesana.

En la Isla de Chipre el Ambo,
 que iba à bordo, desembarca:
 y alli Epifanio le hospeda,
 usando de represàlias.

Lo propio hizo el gran **Paulino**
 en su Obispado, y su Casa:
 y fue justo, que lo propio
 por lo mismo executàra.

Viajando à Jerusalèn,
 el que obtenia la plaza
 de Adelantado, à rendirles
 sus respetos se adelanta.

Ofreciòles su Palacio:
 y la pùdica Susana,
 por mejor partido toma
 meterse en una barraca.

Al reconocer los Sitios
 Santos por antonomasia,
 lo que passò antes por ellos,
 por ella de nuevo passa;

Pues , de la imaginacion
 en el Teatro , la farfa
 de espiritus , y de fibras,
 todo lo representaba:

De la vision resultando,
 fino beatifica , beata,
 afectuosos sentimientos,
 que la elevan , y arrebatana

En visitando los Padres,
 que los desiertos poblaban
 de Egypto , restituyòse
 à Belèn , muy consolada:

Aqui un Monasterio funda;
 y una hospederia vasta,
 mas peregrina , que aquellos
 à quienes la destinaba.

Fue magnifica , fue humilde;
 fue devota , honesta , casta,
 fue compasiva , abstimente,
 y fue muy mortificada.

Tubo de làgrimas don:
 era docta Escrituraria:
 poseia varias lenguas,
 y era poco lo que hablaba:

Al rebès de algunas simples,
 bachilleras , charlatanas,
 que con una parlan tanto,
 que no saben lo que se hablan.

Ademas de aquel Convento,
que destinò à Monges Paula,
edificando, hizo tres,
para Monjas voluntarias.

En observar su Instituto
eran todas tan exactas,
que parecian, no siendo
Franciscas, de la Observancia.

No tenian compañeras
seculares, ni criadas;
que, à veces, Dios no se sirve,
de que sirvan à sus Amas.

Demandaderas no habia:
con que no habia demandas,
ni entre yerros, ò entre rejas,
hablando se hacian rajadas.

En esta conformidad,
su Fundadora, y Prelada
quiso que vivieran, siendo
Argos en la vigilancia.

Madre, zelosa, y prudente;
del Mundo defengañada,
cuida las hijas, como ella
las Religiosas cuidaba.

Particularmente, quando
en algun defecto estaban
de caer cerca, ò cayendo
enfermas, hacian cama,

Hizola ella : pero , el Numen,
 fino me engaño , se engaña;
 que el suelo , fante por mil
 capitulos , hecho estaba.

En la grave enfermedad,
 de Eufòquio , prenda de fu alma,
 y fu hija propia , afsistida
 fue con diligencia estraña.

No obstante , habiendo cumplida
 con la milicia tyrana
 desta vida acà en la tierra,
 en el Cielo sentò Plaza.

Junto al Portal de Belèn;
 la ocultò leve pizarra,
 donde , piadoso Lisipo,
 esculpiò sus alabanzas.

Al año triste , y alegre;
 de la devocion en alas,
 vinieron de Palestina
 personas de circunstancias.

Y con un solemne entierro
 la Sierva de Dios fue honrada;
 que los entierros fon honras
 de los Santos , y las Santas.



San Juan Chrysostomo, Obispo.

HISTORIA.

EL Ciceron Christiano,
Pericles mas patético, y divino;
cantar hoy determino,
puesta en la Lyra Celestial la mano:
lisonjeandome de prestar decoro
con Instrumento Azul à Pico de Oro;

A Chrysostomo quiero
decir; que en el Oriente de Antioquia,
al nacer, formò el dia,
Rayo de Antusa, luz de grande esmero,
y del famoso General, Segundo,
de lo primero, que ha tenido el Mundo:

Gentiles los tres eran:
pero al punto, que Juan Christiano se hizo,
las ansias satisfizo,
de que los dos tambien luego lo fueran;
pues, à serlo, sus ruegos los forzaron,
por reengendar à quienes le engendraron:

Pronta, y liberalmente,
aprendiendo enseñanzas liberales,
desigual entre iguales.

Físico , y Matemático excelente,
los Maellros mismos , que , con gusto oia,
capaz fue de instruir ; quando aprendia.

El Padre procuraba,
que , con gran comitiva de criados,
ricamente equipados,
à las Escuelas fuesse , en que estudiaba:
pero , el Joven humilde , hizo holocausto
à la humildad del fausto , como infausto.

En enviudando Antusa,
sin embargo de que era moza , y rica,
como mas no se implica
en nudos de Himenèo , que rehusa,
el descanso postpone , apetecido,
à las ventajas del Joven querido.

De Atenas al Musèo
embiandole , en el curso tanto abanza;
que lo imposible alcanza,
Aretusas las Ciencias de este Alfèo,
por quien fueron despues , entonces , y antes,
de Grecia los mas Sabios , ignorantes.

Testimonio ser puede
de lo que queda expuesto , haberle embiado
politico recado
de Escuelas el Retor , à quien excede,
y à quien , de desatento sin un viso,
en Acto , que preside , escuchar quiso.

Vino à la Aula , y al punto

de admiracion de ver en su prudencia
 sin vanidad la ciencia,
 de Sabios, en pie puestos, el Conjunto
 dispensò del lugar la primacia
 al que, en tomarle, mucho honor le hacia;

Artèmio solamente
 desaprobò, que tanto se le honrase;
 y como lo fundase
 en que Cathòlico era, vivamente
 de la nota Chrisostomo sentido,
 qual discreto, se diò por entendido;

Divinidad confiesa
 en Christo, que de Artèmio contestada;
 en èl horrible entrada
 à Espiritu dispuso, que interesa,
 y aumenta el Mayorazgo, y los blasones;
 con estas infelices posesiones.

Reconociendo, el Santo,
 lo mal, que el Enemigo à esta trataba,
 pues la despedazaba,
 despojòle, de todos con espanto:
 y Artèmio, y muchos, que el prodigio vieron,
 con assombro à la Fè se convirtieron.

El Obispo de Atenas,
 como la maravilla grande viessè,
 solicitò, que fuessè
 Successor de su Empleo, y sus faenas,
 quien, de este honor huyendo, y de su Acàtes,
 regre-

regresò en diligencia à sus Penàtes.

Alli con energia

en estrados por pobres abogaba,

y subsidios los daba,

con que , liberal , ricos los hacia,

por no seguir el codicioso vando,

que hace pobres los ricos , abogando

Porque , ¿Què se dixera,

si , con su laconismo , en culta frase,

Chrisostomo abogasse,

y à los pobres mas pobres los hiciera?

Dirian justamente , que , este Hechizo,

memorial ajustado jamàs hizo.

Renunciar meditaba,

el Hèroe , à la fazon , el siglo insano;

y en Antùsa , no en vano,

como tan tiernamente à Juan amaba;

làgrimas derramando ciento à ciento;

faliò esta vez de madre el sentimiento;

Porque se dilatasse

su tierno corazon , dilatò el hijo

la egecucion à fijo

tèrmino : y como al cabo este llegasse

del tiempo en la veloz , tarda carrera;

entròse Religioso el que antes lo era;

Con alegria rara

metido en reclusion , de penitentes;

devotos , y abstinentes,

la flor , y maravilla à ser llegàra,
 si en Prodigio de tanto lucimiento
 pudiera ser milagro ser Portento.

Libre ya del baràtro

mundanal , producciones son sin suma
 de la elàstica pluma

Piezas , que , de Minerva en el Teatro,
 à todo desaliño contrapuestas

Damas siempre seràn , y bien compuestas.

Mas , que mucho ! si la Ave

de Jùpiter , que mas remontò el buelo,
 baxando desde el Cielo,

ademàs de la mano , y habla suave,

à este tiempo le diò Volumen rico,
 si acaso no la Pluma con el pico.

Tambien , para que en bronces

las honras se gravassen , que merece,

Pedro , que se aparece,

el Ambo de las Llaves le diò entonces,

y à imitacion de la Aguila , que gyra,

beso de quien la miel à viso aspira.

Estos particulares,

regalos , que , aunque ocultos , mirò alguno,
 de respeto importuno

le conciliaron pruebas singulares:

y hurtandose à ellas con prudente acierto,

poblò de heroycidas el desierto.

Dexòle en enfermado,

por la Ciudad dichosa , donde buelbe
 à curarse : y resuelbe,
 despues que , de los sintomas sanando,
 lustre fue de ella el Lustro mas lustroso,
 bolberse al Monasterio , presuroso.

Sacòle del , al punto,
 el illustre Prelado de Antioquia,
 con orden , que tenia,
 y para el importante , serio assunto,
 trajo Posta de luz , plumas vestido,
 à Juan aparecido , y parecido.

El Pastor mencionado,
 sin demòra , le ordena Sacerdote:
 y al darle el sacro Dote,
 Paloma Cisne , que dexò abrafado
 el ayre en copos de immortal pureza,
 hizo nido del Hèroe la cabeza.

A predicar se puso,
 y el Auditorio elado , à quien inflama,
 Voca de Dios le llama:

en cuya consequencia , se propuso
 el Pastor Antioqueno , que Juan fuese
 el que le reemplazasse , y succediesse.

Resistiólo el Divino
 Esculapio , que de virtud divina
 con rara medicina,
 y pulso circunspecto , y peregrino,
 en la Ciudad sanò infinita gente,

y entre otros la Muger del Presidente.

Fautòr de hereges era,
 y era tambien sequaz determinado:
 pero , haviendo mirado
 el prodigio , de la heregia fiera
 apartòse , y bolviò de Dios al Templo,
 como lo hicieron muchos con su egemplo;

Desde entonces , la rabia
 heretical , de Juan la honra mordia;
 pues con arte esparcia,
 que , encantando los hombres con su làbia,
 era Mago terrible : y no me espanto;
 que mucho de Hechicero tubo el Santo.

Llebàbalo en paciencia:
 profetizando al pèrfido Enemigo
 un egemplar castigo,
 que , de Dios apurada la clemencia,
 y de su ira espantosa el dique roto,
 vino en un formidable terremoto.

De hereges grande copia
 pereciò en èl : y numero excesivo
 de infieles en Dios vivo
 creyendo de temor , nombre se apropia
 de fiel , profanos Templos derribando,
 y con la destruccion edificando.

No solo estas Conquistas
 perfeccionò del Hèroe la cordura;
 pues , con gracia , y blandura,

penetrando de estòlidos Deístas
 el mas vicioso , montaraz terreno ;
 de virtud hizo el monte Amàno ameno ;

Victoria semejante

en el Càsio , y Selèucia lograr pudo:
 donde Orfeo , no mudo,
 con facundia eficaz sin consonante,
 divinos pudo conseguir renombres,
 fieras silvestres transformando en hombres ;

Què mucho ! si la gracia,

ò la elasticidad de la vehemencia
 de su culta eloquencia,
 mas verdaderamente que el de Tracia
 à su querida Esposa del Averno,
 facò almas infinitas del Infierno.

Tan subidos primores

gyraban sòbre ser de este divino
 Orador peregrino
 floridos frutos las fructuosas flores:
 no como las de aquellos boterates,
 que no son Oradores , sino orates.

En tan crítico tiempo

murìò en Constantinopla el Patriarca:
 y su augusto Monarca,
 Clero , y Plebe , porque este contratiempo
 con mil ventajas fuè reparado,
 nominò à Juan para el Patriarcado.

Sintiólo grandemente:

y el Pueblo numeroso de Antioquia
de suerte lo sentia,
que , porque no marchara , diligente
de ponerle una Guardia diò en el tema,
eludido de asturo estratagemas.

En la brillante Corte,
del Vulgo , la Nobleza , del Senado,
y Clero acompañado,
entrò de sus Obejas à ser Norte:
y otro dia despues de consagrarle,
Arcadio se dignò de visitarle.

Con libertad christiana
dixò al Emperador en la visita,
que yerra , quien limita
el respeto à Persona Soberana;
pero que , de la Iglesia en el servicio,
era su obligacion hacer su Oficio.

Comenzando à egercerle
con la predicacion muy fervoroso,
del mystico anchuroso,
botànico Jardin , por promoverle,
malas yerbas en vicios arrancaba,
y flores en virtudes cultibaba.

Esto , y mas , entre Escitas,
entre Cèltas , y bàrbaros Fenicios
egecutò : edificios
pùblicos de Deydades infinitas
con zelo imperceptible prosternando,

y à la eterna mil Aras levantando.

Aunque supo de todo,
 las Cartas de San Pablo su Fuerte eran:
 y como le vinieran
 impulsos de explicarlas, fue de modo,
 que à la oreja, lo mismo que escribía,
 Pablo en forma visible le decía.

El auxilio impartiendo
 el César, que con ansia Juan implora,
 expulsos, en la hora,
 logró que fuessen, con baldon horrendo;
 los Arrianos, que à la Ciudad brillante,
 y al vômito bolvieron al instante.

Turbàronla de fuerte,
 oscuros esparciendo nebulones
 en letras, y canciones
 de atrevimiento, y desvergüenza fuerte,
 que de los pies satyricos, insanos
 de las Coplas vinieron à las manos.

Con esta causa nueva,
 digo Causon, la Corte fermentaba:
 y quando se esperaba
 del sintoma la crisis en la prueba
 de ceder el orgasmo renitente,
 agravò la dolencia otro accidente:

De las Armas el fiero
 General, en la Corte pretendia,
 con fuerza, y osadia,

para el Arriano un Templo , cuyo esmero
timbre y ventaja ser pudiesse honrosa,
para su Religion irreligiosa.

Impediò el Patriarca,

que el Soberano el Templo concediesse:

y como se sintiesse

el Pretendiente de esto , del Monarca

propuso luego ser vil homicida,

y malvado atentò contra su vida.

De noche embiò Incendiarios,

que al Palacio Imperial pegassen fuego:

y fin pegarle , luego

dieron buelta , reconociendo varios

Angeles , que Soldados parecian,

y todo acordonado le tenian.

No lo creyò el impio:

pero viendolo por sus mismos ojos,

penetrado de enojos,

en las alas del viento , con que el frio

pafmo el rudo volcan de la ira sopla,

faliò de si , y aun de Constantinopla.

Sublevòse sañudo:

y con toda la gente de su mando,

ruinas amenazando,

armòse en diligencia , quanto pudo:

y penetrando en Tràcia , de ira ciego,

traza tenia de asolarla luego.

No hubo quien se atreviesse

al empeño urgentissimo de hablarle,
 à fin de moderarle:
 y como esto Chrisostomo entendiesse,
 con no ser una hazaña tan violenta
 de su cargo, tomòla de su quenta.

Fuesse à èl en derecho:

y viendo à Juan el iracundo Gàyna,
 no solamente amàyna,
 mas con gran sumision, y compostura,
 conociendo lo mucho que interesa,
 la mano, arrodillandose, le besa.

La hidròpica codicia

era entonces el vicio dominante:

y del dinero amante,

esclava suya sin razon se indicia

Eudòxia, sin mirar quanto desdice;

que sea Emperadrid, y se esclavice.

Potosies de plata

robando con pretextos especiosos,

de Mares procelosos,

que avarienta infestò, cruel Pirata,

en Levante con sus navegaciones

las Islas descubriò de los Ladrones.

Sin nomiar persona,

del hurto reprendia Juan el vicio,

predicando de oficio:

y no obstante, picandose, se encona

Eudòxia; que hay Ladrones tan osiados,

que por tales quisieran ser nombrados.

Los hurtos prosiguiendo

la Emperadrix, quitò à una pobre Viuda,
dexàndola desnuda,

una Viña : y fue assi, que interviniendo
el Santo, para que se la bolviessè,
no pudo conseguir, que tal hiciessè.

Hiriòle esto en lo vivo:

y como Eudòxia, en quien la ambicion priva,
con grande Comitiva

fuesse al Templo en un dia muy festivo,
porque de Dios mirase los enojos,
darla hizo con las puertas en los ojos.

Al punto, un Personage,

buen Cavallero, però mal Christiano,

sin ver, que lo inhumano

seria sacrilegio en tal parage,

tirò, precipitado, de la espada

con denuedo marcial, pero hizo nada.

Mas, çòmo era possible,

que hiciessè cosa el tal Capitanazo,

si se le secò el brazo,

que, despues de aquel trance tan terrible,

por el Santo con agua humedecido,

à su antigua salud fue restituïdo?

Estos casos de Corre,

y muchos que suprimo, el criminoso

destierro vergonzoso

causaron del Pastor de mejor porte:
aunque el Comun, à todo trance expuesto;
procurase impedirle, en armas puesto.

Un terremoto horrible
castigo justo fue del atentado:
y habiendo peligrado
el Emperador, menos insensible
à lo que era equidad, y mas prudente;
hizo llamar al punto al Inocente.

Bolviò luego à cargarle
el Enemigo, porque, dando egemplo;
vedò hacer, junto à un Templo,
fiestas, que bien podrian profanarle,
con no ser de Teatro: pues, ¿què hiciera;
si hacer Comedias en el Templo viera?

Tan ligero accidente
segunda causa fue de su segundo
destierro, à que en profundo
Golfo embarcado, como tanta gente
llorò desconsolada al ausentarse,
en este mar tambien pudo embarcarse;

En haciendose à la agua,
expulso de la tierra, saliò fuego
del sitio, donde al ciego
pecador predicò: que, como fragua
de caridad fue el Santo fervorosa,
no podia salir de alli otra cosa.

La llama expuesta arriba,

lo progimo à su fuente perdonado,
redujo del Senado

la Aula à pavesas , y humo , por que exhiba
de sobrenatural la circunstancia,

la inmediacion dexando , en la distancia.

En el prolijo viage,

por lisonjear à Eudòxia, vil Arpia,

que el robo profeguia,

los de la guardia , escolta , ò equipage,

al que , contra los que le desterraron,

fue Casion , à baqueta le trataron.

Llegò , en fin , à Cucuso,

que es decir à Lapònia , ò à la Zèmbra:

pero , el Hèroe , no tiembla

la fiereza , barbàrie , ni el abuso

de los torpes salvages , que urbaniza,

y lloviendo milagros , christianiza.

De aqui le condugeron

à los ùltimos tèrminos del Ponto:

y fino me remonto

à declarar lo mucho que le dieron

que merecer , es porque no pudiera

egecutarlo , aunque un Ovidio fuera.

Enfermò gravemente:

y como le faltasse la vianda,

à Pedro , y Pablo manda

Dios , que le lleven una , tan valiente,

que , gustada una vez , le reforzasse

tanto , que otra jamás necesitasse.

Con pie fijo figüiendo
 las marchas , llegò à Iglesia de animoso
 Martyr , que con lustroso
 Vestido Celestial apareciendo,
 le hablò de esta manera : Juan , amigo,
 mañana , à mas tardar , seràs conmigo.

Asi fue : y entregado
 à la tierra el Lucero viandante,
 fija Estrella , aunque errante,
 el Dios de las venganzas , irritado;
 en sus Perseguidores un visible
 egemplar hizo con mano invisible:

Ninguno de ellos medra;
 que todos tienen fin muy lastimoso:
 y al caer el hermoso
 Astro , cayò en la Corte tanta piedra;
 que , à no liquarse luego , y deshacerse;
 con ella otra Ciudad pudiera hacerse.

Despues de algunos tiempos,
 embiò de Arcadio el Hijo por el Santo,
 para cortar el llanto,
 y relevarse de otros contratiempos:
 y del lugar , en que estaba dormido,
 de ningun modo pudo ser movido.

Sabiendolo el Monarca,
 escriviole una Esquela exortatoria,
 digna de gran memoria,

en que pedia al Santo Patriarca,
que traher se dexasse, y por cederse
à tanta urbanidad, dexò traherfe.

Al entrar en el Templo,
hablando, diò la paz al gran concurso:
y como en el discurso
de buen número de años, para exemplo,
en el panteon de Eudoxia grande ruido
se sintiesse, despues no fue sentido.

Aqui estubo este Assombro,
hasta que à parar vino al Vaticano:
y aqui::: pero es en vano
à mas fatigas arrimar el ombro,
si por el dedo he dado al Caminante
la idèa de la altura del Gigante.

ENERO 28.

*San Julian Obispo de Cuenca, San Va-
lero Obispo, San Tirso Martyr,
y la Aparicion de Santa Inès
Virgen, y Martyr.*

HISTORIA DE SAN JULIAN.

EN Burgos, Ciudad caduca,
y tan caduca Ciudad,
que de Castilla la Vieja,
por lo Vieja es Capital:

En Burgos , Lugar antiguo,
 y tan antiguo Lugar,
 que funda lo memorable
 en la inmemorialidad:

En Burgos , Pueblo , y no Pueblo,
 por ser de condicion tal,
 que , habiendose despoblado,
 à poblarse buelbe yà:

En Burgos , célebre por
 su nobleza , sin igual,
 de cuyo Tronco , no hay una,
 que no pretenda probar:

Y por su experimentada,
 firmísima lealtad,
 que la mereció el renombre
 grande de Muy Mas Leal:

Y por su terreno sano,
 y feliz , sino feraz,
 cuna , entierro , y Solio augusto
 de no poca Magestad:

Y por su Arco , que debiera
 ser Iris , por de Fernán,
 y siendolo , no sería
 suficiente Arco Triunfal:

Y por su brillante , ilustre,
 bien que asolado , Solar,
 casa del Héroe , que à mil
 equivale , Cid Ruy Diaz:

Y por su Blanca ; que puede,
 por el candor singular,
 ser en Esfera mas pura,
 Cisne de mas claridad:

Y por su Christo , famoso
 en el Orbe terrenal,
 que , estando en San Agustin;
 no dexa la Trinidad:

Y por su Iglesia Mayor,
 difícil de demarcar,
 por quanto cada Capilla
 parece una Cathedral:

Y por sus Agujas , Argos
 de piedra dura , con mas
 ojos , que aquel , que no pudo
 à cierta Ninfa guardar:

Y por sus Agujas, buelbo
 à decir , que sin dedal,
 en vez de coser , cosidas
 con el mismo Cielo estàn:

Y por su Crucero hermoso ;
 que no para de cruzar
 por el ayre , hasta que besa
 el Crucero Celestial:

Y por sus tres Hospitales;
 curiosos , tan por demás,
 que en sus Quadras no se ha visto
 vasura , ni se verá:

Y por su Flora , por cuya
 incomparable beldad,
 Delfin amante , ser fuente
 quiso , huyendo de la Mar:

Y por los Cònsules del
 Comercio , por su equidad
 tan justos , que , quien negocie,
 con su lado medrarà:

Y por sus Muros , à quienes
 se debiera motejar
 de castrados , pues son viejos,
 y sin barbacaña estàn:

Y por su Castillo de
 la Flor , desojada yà,
 que la flor de los Castillos
 era en su florida edad:

Y por sus hermosos Puentes,
 tales , que , sin pestañar,
 admirandose de verlos,
 sus mismos ojos estàn:

Y por su Puerta , que quieren
 las Estatùas decorar
 del Gran Conde , de Porcelo,
 Nuño , Lain , y Vivàr:

Y por su Rio Arlanzòn,
 de esta Villa natural,
 de Truchas arroyo apenas,
 pero de Cangrejos Mar:

Y por sus muchos paseos,
de tanta frondosidad,
que Lugar de tanto Chopo
en el Orbe no le habrá:

Y por su nuevo Quartel,
tan arrogante, y marcial,
que à quartel à otro ninguno
se ha dado, ni se darà:

Y por su Hospicio suntuoso,
que dignamente hospedar,
en vez de pobres, pudiera
sugetos de calidad:

Y por su Monte, tan llano,
como Còrdoba, y aun mas,
en cuya atencion, por chanza
asì le suelen llamar:

Y por su sombrìa, fresca,
y ayrosa Casa de la
Vega, en que el Duque de Frias
por la Canìcula està:

Y por su Arrabal de Còrtes,
donde monumentos hay,
fino de Navalcarnero,
de la Batalla Naval:

Y por su Cartuja de
Miraflores, que podrà
llamarse de mira frutos
de virtud, y santidad;

Cuyo Panteon de alabastro,
 donde el Fundador està,
 costò reales infinitos,
 por lo proprio de ser Real:

Y por sus bien conocidas
 Huelgas, que en lo espiritual
 gozan de Jurisdiccion,
 no digo de potestad:

Y por su assombroso, Règio,
 bien arraygado Hospital,
 mas peregrino, que los
 que le vienen à ocupar:

Y por su verde fecundo,
 tempranissimo Parral,
 donde se miran por Mayo
 los Racimos madurar.

En este Empòrio, de quien
 esto es un rasgo no mas,
 nació el Padre de los pobres,
 por otro nombre Julian:

Y para que le celebre,
 el Custodio Angelical,
 digo el Patriotico Genio,
 dulces numeros me dà.

No se le conocen Padres,
 porque, como en lo demàs,
 fuèlle de Melquisedèc
 en esto còpia cabal,

Pero fue habido por medio
de la oracion eficaz,
para que otro Samuel fuese,
aun antes de respirar.

Luego que se concibió,
sueño sobrenatural
tubo el Padre , garantido
por la infusion de veraz :

Figurósele , que entraban;
donde dormia , de faz
horrible espéctros , ladrando,
muy à lo canicular:

Y que un Cachorrillo tierno,
como la nieve candial,
faliendo de su Muger,
los hacia retirar.

En nasciendo el Niño , alzò
el brazo , y con mucha paz,
la bendicion hechò , en muestra
de las que habia de hechar.

A tiempo , que le llevaban
à la Fuente Bautifmal,
los Angeles le tocaron
conciertos de suavidad:

Y quantos Musicos le
quisieron àpadrinar,
al tocarle , contrajeron
parentesco espiritual,

No parò aquí; que abanzaron;
Ruyseñores, à cantar
Serenatas, mas que con
voz serena, firenal.

Decia la Letra, que
vale mas que una Ciudad;
el Niño recién nacido,
en gracia no tiene par:

Estàndole Bautizando,
sobre la Pila, en que està,
viòse otro Niño con Mytra,
y Baculo Pastoral.

Y este Niño, que era un Angel,
como otro, mucho tiempo hà,
el de Jesus, dixo el nombre,
que se le havia de dàr.

Con que, por esta razon,
el gran nombre de Julian,
fino es un nombre Divino,
es un nombre Angelical.

Y al Niño, à quien se le impuso
en naciendo, à la verdad,
que, por venido del Cielo,
qual nacido le vendrà.

Mas adelante ir queria,
y el Numen vino à parar;
que semejantes prodigios,
¿què Ingenio no parará?

Pero yá profigo el viages
 porque me buelve à soplar,
 despues que soplo en Oriente,
 el alado Vendabal.

En la niñez empezó
 el Ayuno à exercitar
 con tal frecuencia, que fue
 à la semana, tridual.

Y como su favorita
 era la frugalidad,
 y la queria en extremo,
 no se hartaba de ayunar.

De suerte que, desde entonces,
 por la hermosa sobriedad
 tubo, sino comezòn,
 purito, y ambte mortal.

Estudiando Theologia,
 llegòse à especificar,
 tanto, que fue Maestro en ella,
 aunque no fue Magistral.

Y en falleciendo sus Padres,
 guardando virginidad,
 edificò una Capilla,
 solo por edificar.

Aun subsiste el Edificio,
 y ninguno negará,
 que debiera ser un Templo,
 mas grande que el Escorial.

Ordenòse luego : estando
de Dios ordenado yà,
que ordenandose , pudiesse
desordenes ordenar.

La Evangèlica palabra,
que grande fruto le dà,
en Burgos , y en todo el Reyno,
despues empezò à sembrar.

Y la fama , que cobrò,
la Posta fue , en realidad,
que le trajo de Toledo
la Prebenda Arcediana.

Luego en diligencia , el mismo
Extraordinario , sin par
veloz , le condujo de
Cuenca mayor Dignidad.

No la queria admitir:
pero la Persona Real,
y ser à Dios muy aceto,
se la hicieron acetar.

Hizo en Cuenca , à lo peòn,
su entrada , peàn , peàn:
y nunca mantubo Mulas
en el Palacio Obispal.

Ningun Zoquere ordenaba
para Ministro del Pan:
Ministerio que al negado
se le debe de negar.

Médico gracioso, en sus
visitas justo, y puntual,
sin un *recipe*, curaba
lo que había que curar.

Era todo para todos:
Padre para la orfandad:
para el desnudo vestido,
y para el triste solaz.

A los Bárbaros, Infieles,
sequaces del Alcorán,
que aun había, predicaba,
Siervo de fidelidad.

Con el pobre miserable,
Alexandro liberal,
todo lo que no tenía
de expender era capaz.

No tubo Datario Roma,
que se le pueda igualar:
aun mas que otros por el din,
era muerto por el dån.

El de la mano oradada
fue una tenaza tenaz
con este gran Gastador
de la Tropa Espiritual.

No se deshace la nieve
así con el estival
Sol, como el se deshacia
con el de la caridad.

Ni de contener el fluxo
seria muelle capaz,
yà que havia dado en esso,
como otros dãn en no dãn.

De sus rentas, ni un ochavo
gastò consigo jamàs:
conspirando lo avariento
à la generosidad.

Para su manutencion
cestas hacia, y no mal:
y afsi, las manos la boca,
no se hartaba de elogiar.

Redemia los Cautivos
con tal gusto, y placer tal,
que la propia Redencion
era otra cautividad.

Si los que le eran deudores
no le podian pagar,
remitiendoles las deudas,
se hacia acreedor à mas.

Acreditò, lo que expongo
el caso particular,
tan digno de todo un Dios,
como del grande Julian.

Tenia costumbre de
dàr todos los dias à
los pobres comida, y
servirsela el Rabad àn.

Un dia , de los de que hàblo,
reparò en un Conmental,
mas lastimoso que todos,
pero venerable mas.

Llamòle à solas : quien era
le preguntò , à lo curial:
y el interrogante vino
en admiracion à dàr;

Porque el Pobre , trasformado;
como en el Tabòr , y mas,
la Gloria , que ostenta , ofrece
al Hèroe , por su piedad.

Gran sucesso ! pero no es
menor , el fin exemplar,
que refieren , que fue como
aqui reconoceràs.

Un hormiguero de pobres
vino , con necesidad:
y al instante al hormiguero
Trigo le mandò prestàr.

Respondiòle el Cillerizo,
que no havia grano en las
Trogas : y el Santo le instò,
porque lo fuesse à mirar.

Obedeciò por cumplir:
y de Trigo semental
las hallò de bote en bote,
con el techo ràs con ràs.

En otra ocasion , no habiendo
grano en toda la Ciudad,
recurriò , como solia,
al Cielo : y al punto , entrar

Una gran requa se viò
en el Palacio , y jamàs,
quien la embiaba , y la condujo,
fue posible averiguar.

Encendiendose altamente
la peste mas exicial,
los Medicos , como Cestos,
no la podian cortar:

Pero del Hèroe las Cestas,
que sabian algo mas,
pudieron hacerlo con
el contacto, sin pulsar.

¡ Assombro , sin paralelo,
y milagro sin igual!
que las Cestas les ganassen
à los Cestos à curar.

Por esto en aquel País,
de su gran felicidad,
por el Periodo Juliano,
la quenta suelen sacar.

Què mucho! si para todos,
en toda necesidad,
Julio fue , encendido en fuego
amoroso , hasta no más.

Julio fue ; con no ser Cesar,
fomentando , sin cesar;
y Julio , con quien hacia
su Agosto la paupertad.

Reconociendo virtud,
ran heroyca Satanàs,
diversas veces tentò,
si le podia tentar.

Puso , una vez , cierta trucha;
sobre la mesa frugal,
por si pescarle podia:
mas no le pudo pescar.

Presentòle de dinero,
otra vez , gran cantidad:
malogròsele la traza,
con que llevò que contar.

Por fin , y postre , metiendo
en el quarto una Beldad
fantàstica , como muchas,
que vemos , que andan por ay.

El eslabon no diò lumbre,
siendo la Piedra infernal;
mojada la yesca con
rocio de castidad.

Pero enfermado , el Atletas
de su novissimo mal,
sin conocer la malicia,
conociò la gravedad.

Reciviò los Sacramentos
de Habito Pontifical;
que el Santo las cosas santas
fantamente ha de tratar.

Despues se acostò : un cilicio
colcha del lecho ideal:
colchones el duro suelo,
almoadas un pedernal.

Ya casi no respiraba,
y casi ya al espirar,
descendiò , à inspirarle aliento;
la Madre del que le dà.

Virgenes , y Angeles eran
Corte Imperial , y Empireal;
que à la Reyna hacian corte,
y al que luego iba à reynar.

Los Violines Celestiales,
Cytaras de pluma ya,
si los Instrumentos cantan,
cantaron este cantar;

Este es el Sacerdote;
sin igual,
que en sus dias al Sumo
quiso agradar:

por lo qual
à la Gloria se irà:
ay , que ya sube,
mas ay , que ya vâ:

Oyendo la cantilena,
 el Monstruo de la humildad,
 las gracias, y las rodillas
 al Cielo, y la tierra da.

Y la mas pura Azuzena,
 que, al tiempo de articular
 fragancias, le diò al Rubi
 ojas de Clavel vocal:

Toma esta palma, le dixo,
 que por tu virginidad
 mereces: y en diciendo esto,
 remontòse à su Sital.

Signiòla luego el Ahijado,
 ò su Espiritu vivaz,
 en figura de una Palma,
 que en el Cielo se viò entrar.

Viòse abierto: y se escucharon
 conciertos muy à compàs,
 que Musicòs invisibles
 se dignaron de tocar.

Los prodigios, que despues
 de muerto hizo, en cantidad
 àtomos son de Epicuro,
 fino arenas de la Mar.

De su Lámpara el aceyte,
 sus vestidos, palma, y la
 tierra del sepulcro se
 de lo que afirmo daràn:

Sonando , que los sanaba,
muchos lograron sanar:
parece cosa de sueño,
y no es sino realidad.

Despues de trescientos años
le fueron à registrar,
y le hallaron incorrupto
con perfecta integridad.

La palma , dician que
se acababa de cortar:
la ropa , ni mas , ni menos,
no digo menos , ni mas:

Pero de la Translacion
de la Fiesta de este gran
Hijo de Burgos , dirè,
que no toca à este lugar.

HISTORIA DE SAN VALERO.

LA ciencia y la virtud , bien hermanadas,
de Zaragoza el Bàculo le dieron
al segundo Pilar , que la sostiene,
y apoya con su amparo , que es Valero.
Moyses fue , aun en la lengua : y relevòle
del cargo de anunciar el Evangelio
Vicente , de quien fuy Panegirista,
por lo que , de serlo aora , me releva:

Vino el cruel Daciano à Zaragoza,
 los Fieles perfiguiendo : y profiguiendo
 su comision , la Indisculpable culpa
 cometìo de arrestar al Santo Viejo.

En la pùblica Carcel muchos dias
 con libertad christiana estando preso,
 contra las insolentes vejaciones
 le pudo valer su valor inmenso.

Sacàndole de alli , llevòle atado
 el desatado Loco , ò el Prefecto
 mas de atar, que viò el Mundo, de Valencia
 à la Ciudad , mas celebre por esto.

Lo que à mi buen Pastor en dicho viage
 el Lobo môlesto mas carnìcero,
 y en la prision despues , donde le puso,
 congeturarlo pueden los discretos.

Pero ño podrà haber , quien congeture,
 que con la ambre , la sed , y el tratamiento
 inhumano y feròz , se mantubiese
 en sus carnes , sin sombra de dispendio.

Pues fue , como lo digo : y por lo tanto
 preocupòse el Juez , y al Carcelero,
 que por muy indulgente contemplaba,
 diòle una reprimenda , muy severo.

Empeñòse despues , en que al Demonio
 incensasse el Campeon invicto ; pero,
 como siempre gasso muy buenos humos,
 no hubo forma de que quisiese hacerlo.

Desterròle el Tyraño : y al instante,
 el Pastor se fue alegre à su destierro,
 que nada se le da de que le quite
 la tierra , con tal que le dexè el Cielo:

De Ribagorza en la aspera montaña
 assentò , junto al Cinca : y en sabiendo
 de su amado Vicente el gran martyrio,
 à su nombre inmortal erigió Templo.

En este sitio inculto vivió el Héroe:
 y cerca del en el Señor durmiendo,
 con el dedo en la boca , no pesada
 tierra , pero feliz , le guardò el sueño:

De alli en lo successivo trasladado
 fue con grandeza à Roda el Santo Cuerpo:
 y de aqui el Brazo , y la Cabeza santa
 de Zaragoza al grande , augusto Pueblo.

HISTORIA DE SAN TIRSO.

Tirso , no del Griego Dios,
 sino del Padre , del Hijo,
 y del Espiritu Santo,
 un solo Ser indiviso:

Aora que , en vez de Musa;
 me inspira alto Paraninfo,
 será el sugeto , ò persona
 de mi Canto llano, y liso,

Residia en Cessarèa:
 en sangre tan distinguido,
 que fue de su distincion
 la animosidad testigo.

Administrando injusticia,
 llegò à la Ciudad Ministro
 injusto , que maltrataba
 los Fieles de Jesu-Christo.

Y penetrado de zelo
 el animoso Caudillo,
 puso delante del,
 jactancioso à lo Divino.

Gran Pintor de fealdades
 con pinceles discursivos
 bellamente le pintò
 la de su horrendo delirio.

Absorto el Juez , de mirar
 un denuedo nunca visto,
 pretende , que adoracion
 dè à los Dioses pretendidos.

Y como le respondièsse,
 que era enorme desatino
 egecutar sacrilegios,
 ofreciendo Sacrificios:

Hècho una Furia , el Tyrano,
 que le deshicièssen hizo
 à bofetadas el rostro
 Egecutores Ministros:

Y que le estirassen con
fogas , porque àzia distintos
lugares tirando , hueſſo
no le quedasse en su sitio.

Mandò despues , que le hiriessen
los ojos con exquisitos
yerros , y que las pestañas
le arrancassen con los mismos.

En tan furiosos ataques,
el Voluntario aguerrido,
en vez de perder terreno,
se abanzaba al Heroísmo;

Pues con alegre semblante,
fino con desden esquivo,
del barbarismo insultado,
insultaba el barbarismo.

Exasperado el Neròn,
con quien fue en lo compasivo
Busiris primer Teodòsio,
segundo Enèas Dionilio:

Dispone , que le triture
dientes , muelas , y colinillos
de metal una pelota,
porque el juego gane Tirso.

La voca desvatada,
sin tener de ella vestigio,
en Mùsico dà , cantando
à Dios concentuosos hymnos:

Y el Bárbaro , porque , en plata,
y aun en oro , de mas rico
Ofir , còbre mas el Martyr,
plomo apresta deuetido.

En tanto , que se fundia,
por si mudaba designio,
batieronle Lifongeros,
fuerte y mas fuerte el Castillo:

Liquidado ya el fegoso,
fresco metal Saturnino,
que se alzaria contra ellos
nò el Divino Adivino.

Hecharonfelo : y saltando,
verificò el vaticinio
Saturno , que por fer Marte,
efectuò mil homicidios.

Atònito el Juez de verlo,
formò maquinal Erizo
con pùas artificiales,
que eran puntas de cuchillos;

Arrojandole sobre ellas,
se experimentò lo mismo,
que si le hubieran hechado
sobre el lecho mas mullido:

Bobieronle al Calabozo:
y de cadenas , y grillos
le cargaron , dando tiempo,
à inventar otros Martyrios.

Catecúmeno, no mas,
era el Aquiles Invicto,
y à Dios pide instantemente
para bautizarse arbitrio.

Rómensele las cadenas:
abrensele los postigos
de la Carcel: queda sano,
y alumbrale hermoso Cyrio.

Sigue al Guión luminoso:
enquentra con el Obispo:
arrodillasse al momento,
y el Prelado hace lo mismo.

Bautizale en diligencia:
agradece el beneficio:
tienen muy tiernos coloquios,
despidense con gemidos.

La Luz buelve à caminar:
hace lo propio el Caudillo:
dos Angeles le acompañan,
y buélbese à su destino.

Padeciendo estaba en él,
quando à Cefarèa vino,
en otro Alcalde del Crimen,
en persona el Crimen mismo.

Instruyendose de todo,
al Reo, nunca convicto,
mando traher ante sí,
y el otro Juez tan iniquo.

Amenázale fevero,
 fino ofrece sacrificio:
 y el Combatiente esforzado,
 por sorprenderle, le dixo:

Quisiera saber à quien;
 porque he tomado el partido,
 si es razon, de egecutarlo,
 y sino lo es, de omitirlo.

Lisonjeose, al oir esto,
 el Juez, de haber concluydo
 el negocio: y al Campeon
 condujo al Templo Apolineo.

Demostrole el Dios, que alli
 se adoraba: el advertido
 Atleta puso se à orar,
 y oyose trueno no visto.

Buelhese el Concurso estatua:
 y la de Apolo se vino
 à tierra en polvo, que ciega
 al Tyrano escarnecido.

Sintió la burla en estremo:
 y de mortal basilisco
 con ojos, lo que ha mirado
 reputa encanto, y hechizo:

Hace poner en el potro
 al Cavallero de Christo,
 para que perdiessé de
 la paciencia los estriuos:

Pero no pudo lograrlo,
 por mas que los prebenidos
 peynes de azero en el Martyr
 hiciessen riza, y no rizos.

Roto el Volumen Sagrado,
 salen del copiosos Rios,
 que el suelo riegan, porque
 nazcan laureles, no esquivos.

El Juez, aun no satisfecho,
 de agua, que es fuego, en un Tino
 le hace meter de cabeza,
 de que le ha faltado indicio.

Dentro de la agua el Lengüado,
 Espada ya, al Enemigo
 hablando hiere, y rebienta
 el vaso cruel, y pio.

Precisábale à este tiempo
 marchar à País vecino,
 à la Mar al Homicida,
 y llevò al Santo consigo.

Era su mira arrojarle
 al Pielago christalino,
 porque le faltasse Entierro,
 y Honra con este motivo.

Bolbiose todo al rebès;
 porque el Barùc peregrino,
 profetizò tal suceso
 al Dunvirato maligno.

Murieron los dos en breve:
 uno, porque el Cielo quiso,
 de febal flama abrafado:
 otro, de insectos comido.

El mal olor de los cuerpos,
 que de ponzoña el vacío
 del ayre llena, hizo que
 fuesfen al punto escondidos.

Por señas, que de la tierra
 fueron tan mal recibidos,
 que apenas los tragò, quando
 los vomitò de fastidio:

Sin embargo, que del fuego,
 que salia de aquel sitio,
 las violentas erupciones,
 hiciesfen tambien lo mismo.

Ello es, que temió abrafarse
 el contorno: y que, propicio
 el Martyr à fieles ruegos,
 en calma bolvió el conflicto.

Pero con gran prontitud
 le gratificò el servicio
 ventajoso, Juez tercero,
 quarta Furia del Abifmo.

Apenas tomó la vara
 el Radamanto sanguino,
 tan inexorable, que
 juzgo, que fue menos Minos.

Amarròle con cadenas,
y en estando hecho un ovillo,
mandò meterle, que alombro
en un Cuero, bien cosido.

De esta suerte le arrojaron,
à la Mar : pero Dios quiso,
que se rompiessen la piel
dura, y eslabones frios.

Puesto en pie sobre las aguas,
àzia la orilla se vino,
de Angeles acompañado,
blancos vestidos vestidos.

Sabiendo el Juez el successo,
le atribuye à maleficio,
y marchando à Cessarèa,
llevò al Martyr decamino.

Despueblase la Comarca,
para ver aquel Prodigio,
que en la Ciudad aun no entrado,
en la Carcel fue metido.

Al punto el irracional,
aunque humano Croeodilo,
dispuso un Anfiteatro,
para Teatro ferino.

Despues llamar hizo al Hèroe
à su vista : y no bien visto,
pariò el defrazonamiento
de este modo concebido.

Si no quieres de las Fieras
 fer muerto , y tragado vivo,
 presta incienso à las Deydades,
 à quien yo le sacrifico.

Para sorprenderle , qual
 à su Antecessor prescito,
 respondiòle en este tono
 el Mùsico perseguido.

Formará queja de mi
 Apolo , segun concibo,
 si à Jùpiter los respetos,
 que no le rendì , le rindo.

No tendrá queja , exclamò,
 el Inocente maligno,
 que al Martyr condujo al Templo
 del Idolo consabido.

Entrando el Hèctor en èl,
 los ojos levantò al Trino:
 el Trino gran terremoto,
 y el terremoto el conflicto.

El conflicto fuertes voces:
 las voces los parasismos,
 y estos el pasmo , y terror,
 viendo à Jùpiter caido.

Todos huyeron : y el Juez,
 que se mirò sorprendido,
 dispuso poner en planta
 el proyecto primitivo.

Trajeron al Combatiente
 al ya mencionado Circo,
 en que soltaron las Fieras,
 que de ambre daban bramidos:

Baxaron luego , volando,
 tres Angeles del Empireo,
 por acompañar al Héroe,
 no porque hubiese peligro:

Pues olvidados los Leones
 de las uñas , y colmillos,
 de sus lenguas fue alagado,
 y de sus colas lamido.

Mandò à estos Brutos el Martyr,
 y à otros , de quienes omito
 los nombres , que se marchàran
 à los bosques convecinos:

Y forzando las barreras
 con placer , y regozijo,
 fueronse del libertado
 Libertador con permiso:

Convirtiòse mucha gente,
 al ver casos nunca oidos,
 tumultuando casi toda
 contra el Togado mal quisto:

Y temiendo , el Minotauro,
 perderse en el Laberinto,
 llevò à la gran Apolonia
 al Viagero peregrino.

Alli en un Templo capaz
de todo el Politeísmo,
bien que los Diablos , que en él
se adoraban , fuessen cinco:

Comparecer hace al Yunque;
porque adore , segun rito,
Maderos : pero fue todo
machacar en yerro frío.

Hecho un fuego , manda que
mortalmente sea herido
con varas , en lo crueles
de la suya leve indicio.

Arrebatòse el Diamante;
quando de rebato vino
estruendo , que arrebatò
de las aras los Vestiglos.

Al verlos en tierra , el Bronce,
no mudo , al Tyrano dixo:
¿Por que à tus Dioses no dàs
la mano , si estàn caídos?

Experimentò à este tiempo,
el Juez , fuertes , intestinos
dolores , sombra de los
que tendria en el Cocito.

Convirtiòse un Sacerdote,
cèlebre en el Paganismo,
que , por lo docto , casi era
por Divinidad tenido.

Galènico fue su nombre,
de inmortal renombre digno;
pues rubricò con su sangre
los Testamentos Divinos.

Mi Campeon , fue puesto , al punto,
en arca de roble , ò pino,
que , por salir salvo de ella,
lo fue de otro Cataclismo.

Comenzaron à ferrarla,
sin compafsion , y con brio;
dos fuertes Afferradores,
llamados Viral , Paulino.

Nueve horas , y mas ferraron;
sin que los dientes buidos
de la sierra en la madera
imprimiessen un vestigio.

Rebentaban : mas , que mucho!
si , ferrando , se les hizo
la sierra Monte , algo mas
pesado , que el Apenino.

Rompiòse la arca : saliendo,
el incòlume Ametisto,
alegre , porque llamado
era ya para escogido.

Hechàndose à descansar,
cogiòle sueño tranquilo:
viendose , al punto , en la Esfera,
Astro hermoso , y terso Tifso.

HISTORIA DE LA APARICION de Santa Inès.

Despues, que, Nise,
 Perla Romana,
 en el sepulcro
 se guardò, como en una caja:
De allí sus Padres,
 toda la Casa,
 y los Parientes,
 ni se movian, ni se apartaban:
Alli con penas,
 allí con ansias,
 y con follozos
 se mantubieron: y la lloraban,
Mas que Raquel,
 desconsolada,
 llorò à sus hijos,
 dulces, hermosas prendas, muy caras:
Mas que à los suyos
 petrificada
 Niobe insensible,
 y à Faetonte sus tres hermanas.
Tan altamente
 se lamentaban,
 y de improviso
 vieron affombro de esta metralla:

309
Blanco Cordero

con la Zagala,
de innumerables

Virgenes puras acompañadas

Trahan todas

Fimbrias doradas

en los vestidos,

que guarnecieron presèas varias.

En el cabello

muchas guirnaldas

de perlas , hijas

de otro Rocìo de mejor Alba:

Y Nise , que

la voz llevaba,

roto el silencio,

y el Clavèl puro , dixo en sustancia:

No lloreis Padres

de mis entrañas,

y amados Deudos,

como difunta , à quien os ama.

La Alma no muere:

yo estoy en gracia,

y estoy en Gloria:

con que tres vidas viven en mi Alma:

Despues del dicho

caso , que espanta,

apareciõse

à la constante , pia Constancia:

V.

Que,

Que , con estar
 toda ulcerada,
 apenas llega
 Nise , en su cuerpo no quedo llaga:

Constancia entonces
 era Pagana,
 y aconsejola
 Inès , que al punto se bautizara:

Hizolo asì:
 y à Nise alza
 Templo mas bello,
 que el de la bella , mentida Diana:

Con un Sepulcro
 de mucha gala,
 mas grande , y caro,
 que el de la loca Reyna de Cària:

Y de todo esto,
 por graves causas,
 memoria pia
 hace hoy , alegre , la Iglesia Santa:



1707
Que, con
toda libe
ENERO 29.

San Francisco de Sales Obispo.

HISTORIA.

NO extraño triste Musa,
que te solazes,
si la melancolia
purgas con sàles:
sàles muy dulces,
si de accidas muy lejos;
mas de comunes.
Sàles muy provechosas,
sàles del Cielo:
no tartàreas, porque estas
son del Infierno:
sàles ardientes,
que, por serlo, abrafaban
à los Hereges.

* Sàles, en los transportes,
mucho mas fijas,
* quanto mas sublimadas
* por llama activa:
sàles saladas,
desde que se equivocan
sàles, y gracias.

Por tanto la viguela
 grave me afulsa,
 y quiero cantar sàles
 à la bandurria:
 y aun me alegràra,
 relevase el pandero
 à la guitarra.

Ni del canto el Sugeto
 por ofendido
 se darà , siendo todo
 sàles Francisco:
 y asì me embarco
 de sus glorias saladas
 en el Océano.

Embarcòme , sin miedo
 de olas impias,
 en Salesa Fragata,
 no Sàletina:
 y por mas señas,
 que de noche escribiendo;
 me hago à la vela.

Esta ha dado , esta noche
 en ser mi Musa,
 y yo en decir he dado
 lo que me alumbra:
 pero està el chiste
 en que me alumbra todo
 lo que se sigue.

Nació Francisco en Sàles:

lo dicho dicho,
que las sàles se hicieron,
para Francisco:
aunque por fuyas
muy sabrosas , por mías
seràn insulfas.

Los Padres , como ricos,
y Saboyanos,
tenian quatro reales
en el Ducado:
mas distinguidos,
que equívoca Premisa
de Silogismo.

La Madre embarazada
del Hijo bello,
sin embarazo alguno
le ofreció al Cielo:
y darle quiso,
no esperando à los nueve,
sietemesino.

Por lo hermoso , lo afable,
dòcil , y urbano,
el Angel de la Patria
fue apellidado:
no lo dudemos,
que si se habla de Hereges,
serà fin de ellos.

Comprandole Cartilla,
 tomola el Niño,
 y en un jesus, se sabe,
 que aprendió el ✠
 tal agudeza,
 ya se vè, que à otro alguno,
 no es facil Z.

Puesto à escribir, su mano
 no tuerce Linea;
 verdad es, que con Regla
 siempre escriuia:
 Criticos callen;
 que no habrá quien la Plana
 pueda enmendarle.

Gramatica estudiando,
 declinar quiere,
 por *Bonus bona bonum*,
 à *Templum Templi*:
 todo dimana,
 de que à *Sermo Sermonis*
 ya declinaba.

Dialèctico terrible,
 y formidable,
 hacia Conversiones
 con las Modales:
 porque, à lo diestro,
 la Induccion despreciada,
 se diò al Egemplo.

De Lògicos , fútiles,
àereos asuntos,
solo los Predicables
le daban gusto:
de tal manera,
que de Intencion Segunda
no supo letra.

En calidad de grave
Físico experto,
de Mundo supo poco,
mucho de Cælo:
Luzbel le exorta,
que dege la Materia
pero no hay Forma.

Metafísico en Aula
contemplativa,
abstrahia de modo,
que se abstrahia:
puesto en presencia,
ò delante del Ente,
que le recrea.

Theologo en Theologias
vàrias exacto:::
pero de esto sè poco,
Paris sabe algo:
de donde vino
à la Patria, en lo austero,
otro Patricio.



Nòvia rica , y hermosa,
 no se recibe
 con el gusto , que al Joven
 en Casa admiten:
 Ni de Abogado,
 se recibió Legista
 con placer tanto.

Aun no lo era Francisco,
 y al Padre agrada,
 à fin de que lo fuera,
 que fuera à Pàdua:
 porque no duda,
 que con su lado à Consul
 el Hijo suba.

Poniendo en los Derechos
 todo su estudio,
 hizose muy insigne
 Jurisconsulto:
 pero es el caso,
 que era antes por sus letras,
 grande Letrado.

Del espíritu para
 norte , y piloto,
 hizo Piezas distintas
 de plata , y oto:
 no tiene hechura;
 que el contexto lo dice
 con lengua muda.

Fènix de otras virtudes,
 en continencia
 Armiño fue impoluto
 de otra Siveria:
 resplandeciendo
 Càstor mucho mas limpio
 de mejor Cielo.

Digalo Prostituta,
 cuyas caricias
 defengaños palparon
 en tentativas:
 quando escupido
 el Aspid, su veneno
 quedò mas frio.

En vez de hacerle el triunfo
 mas confiado,
 si mas casto no le hizo,
 le hizo mas cauto:
 viòse la prueba
 en ayunos, cilicios,
 y penitencias.

Estas le ocasionaron
 morbo maligno,
 de que se salvò à costa
 de un gran prodigio:
 y apenas sana,
 presuroso regresa
 à las andadas.

Lo mismo fue graduarse
 Doctor en Leyes,
 que enmudecer, abortos,
 los Bachilleres:
 porque este grado,
 aunque sea subsidio,
 es escusado.

Recorriendo la Italia,
 jardin de Europa,
 pudo ahogarse dos veces,
 y no se moja:
 doble prodigio
 le liberto del agua,
 y à Casa vino.

De Ginebra le embian,
 en diligencia,
 al Obispo, que,
 mucho se alegra:
 profetizando,
 que le sucederia
 en el gran cargo.

En Chamberi, de causas
 defensa haciendo,
 por la parla fue assombro
 del Parlamento:
 à casa buelve,
 y observa en el camino
 raro accidente.

Tres veces del Cavallo
 se vino al suelo,
 y otras tres de la vayna
 saliò el azero:
 y todas ellas,
 azero , y vayna forman
 cruces perfectas.

El aviso Celeste
 no bièn descubre,
 fer Viador proponer
 por *Via Crucis*:
 desde el instante,
 su gusto , y placer siendo
 mortificarse.

Dado à la penitencia
 estaba todo,
 quando darle querian
 al Matrimonio:
 y de Saboya
 el Duque honrarle quiso
 con una Toga.

Salir Sales trazaba
 de esta ginebra,
 y de la otra le dieron
 grande Prebenda:
 por lo que , el Padre,
 desistió del intento,
 de que casase.

Con su gran patetismo,
 en predicando,
Hereges reducía
Sacramentarios:
 la vez primera
 lo egecutò con uno
 de mucha letra.

Tratabase, à este tiempo,
 de que, nuestro Héroe,
 de Senador el cargo
 à egercer fuesse:
 y èl dirigia
 à centro muy distinto
 todas las lineas.

Confesiones oyendo,
 à las personas
 pobres las dispensaba
 ricas limosnas:
 ya està trocado,
 y al Confessor socorren
 los confessados.

Pero la grande empresa
 de este Caudillo,
 fue la heroyca conquista
 del Calvinismo:
 à fin de hacerla,
 en el Ch. ablaix entrando,
 y en otras tierras.

Los Hereges , temiendo
 tal valentia,
 atentaron mil veces
 contra su vida:
 insulto raro!
 matar , al que intentaba
 vivificarlos.

Verdad es , que de todos
 estos peligros,
 Dios , porque se salvaran,
 salvarle quiso:
 prodigios ciento
 obrando , porque quede
 libre un Portento.

Viendo , que se les iba
 de entre las manos,
 à mago ardid lo imputan;
 pero ni amago:
 y èl proseguia
 con mas ràpido vuelo
 las correrias.

Los trabajos , que en ellas
 passò Francisco,
 solo pueden saberlos
 nieves , y frios:
 tambien las lluvias
 pudieran numerarlos;
 porque llovian.

Informado de todo
 lo que passaba,
 su Santidad, al Santo
 escribió carta:
 gratulatoria,
 que à llevar le estimula
 al cabo la obra.

En la recomendable,
 santa Conquista,
 Templos purificando,
 Curas hacia:
 con que el Herege
 del morbo contagioso
 convaleciesse.

A fin de conseguirlo,
 con santo zelo
 en oracion entraba,
 de sí saliendo:
 y en estos raptos,
 qual si San Pedro fuesse
 fue regalado.

En ellos la dulzura,
 que experimenta,
 y el consuelo excesivo
 sin fuelo era:
 y fue, passados,
 el Etna de Sicilia,
 el Saboyano.

Un día , despues de unos
 predicò al Pueblo,
 las palabras volcanes,
 el rostro fuego:
 y divulgada
 la noticia, produjo
 muchas ventajas,

Vinieron luego à verle
 los Capataces
 del vando antagonista,
 ò protestantes:
 y reducidos,
 redujose al momento
 todo el distrito.

Completò la victoria,
 y el triunfo grande,
 Niño muerto , que à vida
 revocò Sales:
 por esso acaso,
 successor fue elegido
 de su Prelado.

Resistiòlo : y en breve
 cediò , entendiendo
 ser voluntad Divina
 su entendimiento:
 y luego marcha
 à Roma , porque gusto
 era del Papa.

Instruido este à fondo
 de sus trabajos,
 tubo por equitable
 gratificarlos:
 por lo que aprueba,
 al momento , la dicha
 eleccion hecha.

Verdad es que antes de esto,
 sufrió Francisco,
 examen docto de hombres
 muy eruditos:
 y que en el acto
 al Pontifice , y todos
 dexò pasmados.

Bolviendose à Saboya,
 arreglo puso
 en la Conquista nueva,
 de su ardor fruto:
 bien que , sobre esto,
 cerca del Rey de Francia
 fue embiado luego.

En Paris no hubo entrado;
 y para verle,
 aunque para , al ser visto,
 todo se mueve:
 tanto ruido hace,
 que , luego que entrò en ella;
 Francia era un Flandes.

321
La Quaresma viniendo,
Dios determina,
que Orador falte, para
la Real Capilla:
luego pensaron
en Francisco, y gozolos,
del hechan mano.

Ruegante que a su cuenta
predicar tome,
los Pares: y no quiso
decirlos nones:
y predicando,
ablando los Hereges,
mas obstinados.

Què mucho! si era el fuego
tal en su voca,
que Paris arder pudo,
como Bayona:
y en eficacia,
no tubo consonante,
ni par en Francia.

No así los que en mi tierra,
con fruslerias,
por las de Pavia hechan,
quando predicán:
pues sus discursos
flores son de jardines,
todas sin fruto.

En concluyendo el Santo
 sus diligencias,
 dexando la gran Corte,
 todo lo dexa:
 por mi lo digan
 dineros, y Obispados,
 que le ofrecian.

Dieronle en el camino
 la nueva infausta
 del fin del Pastor grande,
 à quien reemplaza:
 y se dispuso
 Confagrarle con pompa,
 pero sin lujo.

Esta funcion durante,
 padeciò un rapto,
 en que abierto el Empireo,
 viò, como Pablo:
 y en el deliquio,
 efecto del transporte,
 mostrò mas brillo.

Viendo, que Pastor era,
 por ser Exemplo,
 diò à todas las virtudes
 relieve entero:
 y en cada una
 esculpiò mil primores,
 porque es cultura.

Metido en controversias
 con Calvinistas,
 si à todos no convierte,
 los concluía:
 darle veneno
 logran ; mas no lograron
 el fin perverso.

Un Synodo celebra,
 tan ventajoso,
 que las Constituciones
 eran assombros:
 y otras tan justas
 diligencias, que evacua;
 todo le ocupan.

En Dijon predicando
 una Quaresma,
 de Hereges hizo egemplos
 de penitencia:
 y aunque esto admira
 su Comunion de Bourges
 mas maravilla.

Al recibir la Forma,
 qual si Rey fuesse,
 Corona le corona
 de luz Celeste:
 con cuyos brillos
 fueran carbones bastos
 carbunclos finos.

A su Redil bolbiendo,
 de sus Obejas,
 sin quitarlas la lana,
 quita la lepra:
 la medicina
 consistiò , y se redujo
 à la Visita.

En ella predicaba
 con fervor tanto,
 que deshacia yelos,
 petrificados:
 que un zelo ardiente
 de fuego hace volcanes
 à los de nieve.

En una ocasion de estas,
 un Crucifijo
 arrojò de luz rayos
 sobre Francisco:
 pero los truenos,
 de quenta de quien voces
 daba corrieron.

Para freno , y barrera
 de los Hereges,
 Universidad grande
 fundò en Annèsi:
 y ademas funda
 Orden de Religiosas,
 que el Globo ilustra.

Predicando en Grenoble
 con grave estilo,
 otra Cartuja austera
 la Ciudad hizo:
 y Hereges duros,
 ablandados, vivieron,
 como Cartujos.

Bolviendo à su Obispado,
 y à su Visita,
 egecutò prodigios
 de maravillas:
 dos son en suma,
 y à mil se las apuestan,
 una por una.

Bolviòsele vinagre
 à un Cosechero
 quanto vino tenia,
 como aqui quento:
 y el accidente
 de haberse buelto, al pobre
 loco le buelbe.

Vino à su casa el Santo:
 y compasivo,
 bolbiò vino el vinagre,
 luego que vino:
 el un assombro
 es este, que aqui vemos,
 vamos al otto.

Doscientas y cinquenta
 personas beben,
 y comen un mes, donde
 à verle vienen:
 y no hacen gasto,
 siendo lo consumido,
 multiplicado.

Los continuos desvelos,
 y penitencias,
 le conciliaron ages,
 que al fin le acercan:
 y del no duda,
 por tener soberanas
 prendas seguras.

Tambien del de otros muchos
 tubo noticias,
 à quienes le predijo
 en profecias:
 que se cumplieron,
 por dar irrefragables
 pruebas de serlo.

De orden del Padre Santo,
 del Cisterciense,
 en Capitulo, quiso
 ser Presidente:
 aunque escusarse
 por capitulos pudo
 varios, y graves.

Concluido con dicho
 este negocio,
 hicieronle ir à Francia
 de Estado otros:
 y de su Iglesia
 se despidió, antes de esto,
 para no verla.

Los sentimientos mütuos,
 al ausentarse,
 por su grandeza insigne,
 aqui no caben:
 ni el regozijo
 en Aviñon cabía,
 al ver su arribo.

No menos alborozo
 se experimenta,
 à Leon apenas viene,
 bien digo à penas:
 pues, en un punto,
 desde Leon à ser sube
 Signo mas puro.

Llevóse el Santo Cuerpo
 luego à su Patria;
 pero el Corazon grande
 se quedó en Francia:
 y en algun modo,
 todo el Santo; pues era
 Corazon todo.

La Gloria , en descansando,
 hizo patente
 el Cielo à varios Justos,
 de varias fuertes:
 porque le agrada,
 de mostrarles su gloria
 hacerles gracia.

A los innumerables,
 raros prodigios,
 que obrò en vida, y en muerte,
 no hallò guarismo:
 que , aun en las Piezas,
 que escriviò , son milagros
 todas las letras.

ENERO 30.

*Santa Martina Virgen , y Martyr , y San
 Lesmes Abad , y Patron de Burgos.*

HISTORIA DE Sta. MARTINA.

LA Palas verdadera,
 Belona no mentida,
 y femenino Marte,
 que todo esto es Martina:

Al son del Clarin cantos
 porque à la valentia
 de tan grande Guerrera
 no viene bien la Lira.

En Roma , Seminario
 de valerosas Ninfas,
 à ser de la Fè Roca,
 nació muy noble , y rica:

A fondo en los Mysterios
 de la Ley instruida,
 Fènix humano , en llamas
 de caridad , crecia:

Tanto , que se hizo pobre
 por los pobres , vendida
 la hacienda , cuyo precio
 desprecio merecia.

Porque Catòlica era,
 con violencia inaudita,
 fue puèsta ante Alexandro,
 que el Imperio tenia.

Miròla , y al mirarla,
 tan humana , divina,
 y bella , cegó , viendo,
 que , mas que ver , no habia:

Y transformado en torpe
 Vesubio de lascivia,
 la erupcion de su voca,
 assi fue concebida:

¡ Oh Doncella de ilustre
 estirpe , sin mancilla,
 y Diana , mas brillante,
 que Apolo , que te embidia!

Adòrale ; si quieres,
 que yo te ame , y reciba
 por Esposa , y por Reyna
 de mi gran Monarquia .

La criminal demanda
 del Aètòr , que se indicia
 Reo , quando la pone,
 assi fue respondida:

Yo solo sacrificio
 al que lo es , y da vida;
 el grandioso Hecatòmbe
 de Virginal pudicia.

En oyendo esto , el Aspid,
 tan sordo à esto , que oia,
 como à las altas voces
 de la conciencia misma:

Mandò llebar la Bella
 à Templo , que tenia
 de pretendido Apolo
 la Deydad pretendida:

Y apenas entra en el
 la Capitana invicta,
 el castigo reclama
 de la ofensa Divina.

Conmuevesse la tierra:
 la gran Ciudad trepida,
 y el Idolo se viene
 al suelo, hecho ceniza.

Cae del Templo parte:
 y entre almas infinitas,
 los falsos Sacordotes,
 ruina son de la ruina.

Viendolo la Amazona,
 valiente, y aguerrida,
 el triunfo celebrando,
 con el Cèsar se explica.

¿Què haces, le dice, que
 no remedias las cuitas,
 que en el Templo repàras,
 y en su Deydad fingida?

¿Y còmo, no ayuda esta
 sus Ministros, que miras,
 que, entre escòmbros fatales,
 por puntos agonizan?

A este Tiempo el Demonio,
 de la Estatua Apolìnea
 saliò, dando alaridos,
 en forma, que horroriza:

Y el poder confessando,
 que en la Doncella admira,
 en el ayre marchose,
 al fuego hechando chispas.

El Monarca , que piensa,
que es todo hechiceria,
à penas , destinando,
à la Virgen destina.

Comienzan , los Verdugos;
à golpearla , y herirla:
y en sus cuerpos los golpes
sienten , y las heridas.

Breve esfera de viento,
de piel circunvestida,
y arrojada con fuerza
contra robusta , lisa

Pared , así rechaza;
y buelbe à quien la tira,
qual los fuertes dolores
de la Santa bolbian

A los crudos Ministros,
que , al ver la maravilla
del fenomeno raro,
exclamando , decian:

Ay de nosotros ! que,
nuestras personas mismas,
los tormentos , que causan,
sienten de recudida;

Pues quatro Paraninfos,
que asisten à la Ninfa,
con el castigo de ella,
severos , nos castigan.

La exclamacion oyendo,
 la Perla diamantina,
 Martyres hacer quiere
 los que la martyrizan.

Otorgaselo Díos:
 y los ocho Homicidas,
 confesando la Fè,
 por èl dieron la vida.

Despues de esto , el Tyrano,
 hizo otras tentativas,
 por vencer al Aquiles,
 que de Dama vestia:

Y como no pudieffe,
 que la desnude aprissa,
 que la azote , y la sage
 à la crueldad intima.

En vez de humor vermejo,
 leche virgen salia
 del Cuerpo , que espira ambar,
 olorosa Pastilla.

Mas , nadie pudo verles
 porque luz , nunca vista,
 de que se vjò cubierto,
 à todos le escondia.

De gusano brillante
 en sombra clandestina,
 afsi se oculta el bulto,
 y el esplendor se mira.

Bueta contra Alejandro,
la invencible Heroína,
dábale reprimendas,
mas no se reprimia:

Antes mandò , amarrarla
à estacas , en que estiran
el Cuerpo , que destrozán
con varas de injusticia.

Durò la funcion tanto,
que quienes la egercian,
cayeron , como muertos,
en tierra , de fatiga.

El Cesar , confundido
de ver lo que veia,
no sabiendo , que hacerse,
deshaciale de ira.

Y en esta suspension,
que nada determina,
Consejero privado
mas de juicio le priva:

Aconsejale , que
con grasa derretida
apague el esplendor,
que en el Astro lucia.

Hicieronlo en la Carcel,
donde loas divinas
alternò con la Virgen
la Celestial Capilla.

El Arbitrista iniquo,
pensò, al siguiente dia,
ver llena su esperanza,
y saliole fallida.

A la Carcel llegando,
olor le escandaliza,
de mas alta Sabèa,
que à divino sabia:

Y las puertas abriendo,
donde el Carbunco habita,
de luz golpe impetuoso
en tierra le derriba.

Levantándose, viò,
puesto en preciosa silla,
Divino Martinete,
que bate tiranias.

Quiero decir la Santa,
de Santos asistida,
vestidos Albas bellas,
que à ser Soles aspiran.

Celeste tabla de oro
en las manos tenia,
con inscripcion en estos
terminos concebida:

¡ Qué grandes son , Señor,
las obras peregrinas,
que hiciste con consejo,
y con sabiduria!

El Inventor cruel,
 viendo estas maravillas,
 llevò, sin detenerse,
 al Cèsar la noticia:

Y este la Santa al Templo;
 que estaba en Arquemida,
 de cuyo Idolo el Diabolo
 saliò, al entrar Martina.

Tronò el Cielo : y fue tanto
 el fuego, que llovía,
 que Estatua, y Sacerdotes
 pararon en ceniza.

Del suceso en venganza,
 hacen de la bendita
 Virgen el Cuerpo puro
 una carniceria:

Con cuchillos cortando,
 y navajas buidas,
 las delicadas telas
 de las entrañas mismas.

Hechàronla un Leon luego,
 que no hizo en ella riza,
 por ser muy semejantes
 los dos en valentia.

Pero, cerrando con
 el necio Proyectista,
 matòle, por matar
 la hambre, que le afligia.

Al punto que , Alejandro,
reconociò bebida
la sangre del Amigo,
que la fuya tenia:

Hechò el Diamante al fuego,
que de lluvia improvisa
fue extinguido , despues
de ser de muchos ruina.

Preocupado entonces,
y firme , en que tendria
la fuerza en los cavellos
la Sanfona divina:

Raèrfe los mandò,
y ella le profetiza
la privacion del Trono,
y muerte muy esquiva.

En estremo irritado,
encerrò à su Enemiga,
donde adoraba à Zèo
la ciega idolatrìa.

Los Sacerdotes , y èl,
diariamente venian
à la puerta , escuchando
à dentro Tonadillas.

Angeles las cantàban,
y judgan , necios Midas,
que Coro era de Dioses,
que à la Santa instruian.

Sacrifican mil Toros,
 y todos los destinan
 à Zèo, cuyo Templo
 abren al tercer dia.

Reconocen la Estatua
 en menudas reliquias,
 y la Virgen de Ilustres
 Varones asistida.

Preguntola, el Tyrano,
 por Zèo: y advertida,
 declàrale, que Christo
 destruidole habia.

Sacànla, en diligencia,
 al campo: y es oida
 voz, que, à la Hermosa, el premio
 de la victoria fia.

Deguellanla al momento:
 y degollada, arruina
 monstruosos Esquadrones
 de multiformes Hidras.

Enterraronla apenas,
 quando todas, unidas,
 embisten del Monarca
 las entrañas impias.

Muere rabioso, sin
 que le salve, ò redima,
 confesar, que Jesus
 es el que le castiga:

Y con este motivo,
 casi tres mil perdidas
 almas, trocado el juego,
 ganó la Fè aquel dia.

HISTORIA DE SAN LESMES.

EL benemérito, insigne
 Patron de los Burgalèses,
 no menos mortificado,
 que el Bònzo mas penitente:

El Esculapio, exterminio
 de úlceras, lepras, y fiebres,
 Taumatùrgo, qual Gregorio,
 y Benjamin de los Reyes:

El Hijo de Leon de Francia,
 por quien esta à su Leon debe,
 mas brillantes resplandores,
 que al fuyo el Orbe Celeste:

El que dejò por Castilla
 à dicho Leon, su Ascendente,
 y feliz Oroscopante,
 y en folas seis letras Lesmes:

Como Hèroe habia de ser,
 recibiole de dos Hèroes,
 mas distinguidos, que en Aula
 equivoco Antecedente.

Por grados de honor subian,
entre palmas, y laureles,
à Luces en la alta Esfera
de los Monarcas Franceses:

Y por esta causa dieron
al Niño, que las niñezes
en la niñez detestò,
crianza correspondiente.

Puesto à los Estudios, como
joben en esplendideces
ilustremente nacido,
manifestò ilustre mente.

Pero, ¡ que mucho, que sus
progresos fueran tan fuertes,
fino puso pie en Escuelas
de bretañas, y paspieses!

En vacando de estudiar,
iba à los Templos, alegre,
à enamorarse de Dios,
y no de malas mugeres.

Esto no obstante, los Padres,
que qual ninguno obedece,
gustaron de que cambiara
los Libros por los Arneses:

Queriendo Dios, que, por franco,
y à un tiempo Frances, dos veces
de las Compañias francas,
aunque voluntario, fuese:

Manifestándolo bien,
caritativo, el Cadete,
cuyas asistencias fueron
subsistencias de indigentes:

Sin que, mientras militó,
en él notáran los Jefes
quiebra alguna, sobre que
lo soldado recayese.

Peró, en quitando la vida,
à quien se la dió, la Muerte,
dejò del Rey el servicio
por el del que hace los Reyes.

Con esta mira del Cielo,
en la tierra, ocultamente,
comenzò, alibiando males,
à dár à pobres los bienes.

Transpiròse: y codiciosos,
llegaron por los relieves
sus Deudos, que por sus deudas
reputaban los enferes.

Deslumbròlos, con decir,
que, si vendia sus muebles,
y sus raíces, era por
aumentar los intereses:

Dándoles, à bueltas de esto,
reprimenda muy solemne,
por si reprimir podia
de la codicia el torrente.

No menos se vera fue,
 la que à solas , qual se debió,
 diò à un soldado incorregible,
 para que se corrigiesse.

Y como al tal irritasse
 el hecho de reprimirle
 un Mancebo, tan del figlo,
 como èl , inmediatamente

Abandonarle propuso:
 y antes, que otra Aurora viesse,
 huyòse de casa con
 un Criado confidente.

Despues de andadas algunas
 leguas , con èl hizo trueque
 de vestido , y ordenòle,
 que à la Ciudad se bolbiesse:

Solo ya , tomò de Roma
 el camino ocultamente;
 que ser queria Romero,
 sin gustar de que se oliete.

Los que notaron la falta,
 buscàbante , diligentes,
 à tiempo , que llega el Sòcio,
 y la novedad refiere:

Por señas , que todos los
 hombres , niños , y mugeres,
 que la escucharon , sentidos,
 lo sintieron altamente.

Interin , à pie descalzo,
dormiendo en piedras rebeldes,
iba , pidiendo limosna,
quien la diò , hasta empobrecerse.

En el camino encontro
à Roberto , hombre excelente,
gran Siervo de Dios , y digno
Prelado de *Casa Dei*:

Que , vista la probidad
del Caminante, pretende,
que su designio retra te,
quedàndosse en su retrete.

No hubo lugar por entonces:
bien que palabra le diesse
de ponerlo en obra , el voto
cumplido devotamente.

Las jornadas prosiguiendo
nuestro Farsante Celeste,
llegò al Teatro de Roma,
de santas Justas palenque:

Y en la marcha , qual Soldado,
que el Cielo conquistar quiere,
jamàs quiso tomar otro
Quartel , que el campo silvestre:

Donde la oracion , y ayuno
su ejercicio eran frequente,
sin que sueldo , aun de limosna,
si era en dànero , admitiessè.

Esto mismo ejecutò dentro de los Muros fuertes de la Ciudad, que este nombre por excelencia merece:

Cuyos Lugares Sagrados, vistos repetidas veces, le inspiraban sentimientos, que describirse no pueden:

Por lo que, el Romero, cuyas virtudes, aun hòy trascienden, en Roma con mucho gusto arraygàra para siempre:

Si de ella no le sacassen la Fè, y promessa, que en Rehènes dejado habia, y que ya era razon se cumpliesse.

De una y otra en cumplimiento, llegò à la Esfera campestre del Astro, ò Abad bendito, que le esperaba, impaciente:

Y como llegase tan astroso, rábido, y dèbil, era conocido, que conocerle no pudiesse.

Desconocióle de pronto, y conspirò el accidente de haberle desconocido, para mejor conocerle;

Pues le hizo luego al instante,
penetrado de placeres, al ob orogh,
merced de Hábito, sin más alab
informaciones, que verle. or orogh

Aun era Novicio, quando
à Maestro de ellos promueben
al que de Profesos lo era
con su conducta prudente. or orogh

En esta constitucion,
curando males no leves,
egecutaba prodigios,
de maravillas el Héroe. or orogh

Joven lo diga, insultado
de síntomas graves, fuertes,
y libre de ellos en un
decir Jesus solamente. or orogh

Digalo el dicho, ya que,
en prueba clara, y no feble,
del gran Don de curaciones
de un Empírico, como este: or orogh

Ni Logaritmos, ni Cànon
trigonométrico tienen
números, à los assombros,
sin numero, suficientes; or orogh

Que aun por esto concurrían
de una Botica tan fértil
por los géneros divinos
Enfermos de mil especies; or orogh

Y al reconocer trocados
 todos sus males en bienes,
 al Santo preconizaban
 en Provincias diferentes:

Sin que faltasen entre ellos,
 à mayor gloria de Lesmes,
 Mudos, que à gritos su nombre
 cèbre en el Mundo hiciessen.

Pero entre tantos prodigios,
 en mi dictamen, fue el Fenix,
 por lo raro, el que se sigue,
 que, con ser suyo, sorprende.

En una noche, tan ciega,
 que en su triste, obscura frente,
 no se atreviò à pestañar
 ojo del Argos Celeste:

Y tan ventosa, que, opuestos
 el Levante, y el Poniente,
 arrancaba las encinas,
 yo no se, si aquel, ò este:

Saliendo, para ordenarse,
 porque los pies no tropiecen,
 vela encendiò, sin reparo
 de vidrio, ni equivalente:

Y caminando por montes
 leguas no pocas, la endeble
 odruz, sin disminuirse adarme,
 conservòse ardiendo indemne.

Con milagros , que al expuesto
 en un todo se parecen,
 manifestó en Claramonte
 la santidad claramente.

Despoblabase el contorno,
 por escucharle , y por verle:
 pero , que mucho ! si a vida
 no dejaba mal de muerte.

Censurando sus Sermones
 un Clérigo maldiciente,
 de aquellos , que , en censurar
 lo que no entienden , entienden:

Plagòle Dios : pero , como
 de la culpa se doliese,
 al momento , el Monge Santo,
 cura fue del accidente.

En consecuencia de tantas
 heròycidades , en brebe
 llegò el tiempo , de que à voz
 de todos Abad saliese.

Hizole el Cargo , al rebès
 de lo que observarse suele,
 mas devoto , mas humilde,
 mas frugal , y penitente:

Y esta conduçta Divina
 le ocasionò tales creces,
 que , aun en Francia , par no tubo,
 ni le tendrà , ni le tieney

Pues, de perfeccion e gemplo,
 fue Luna, en que, atentamente,
 los compuestos se miraban,
 para mejor componerfe:

A este efecto conspirando
 la Discrecion excelente
 de Espiritus, de que usò
 con prudencia algunas veces.

Pero, como en la salud
 grandes quiebras padecièsse,
 relevàronle de Oficio:
 y entregado en su retrete

A la alta contemplacion
 del Principio de los Sères,
 qual Maria Magdalena,
optimam partem elegit.

Tertulio, como ella, en Francia,
 de Asamblea inteligente,
 à ver subia la Gloria,
 si esta no bajaba à verle.

Y quando mas olvidado
 de que el Mundo del se acuerde,
 le embiò Embajada brillante
 la Reyna de los Ingleses.

Pretendian, en sustancia,
 los Embajadores fieles,
 que librase à su Señora
 de un peligroso accidente.

Y apenas escucha , absorto,
 la Embajada , con que vienen,
 Pescadorcillo asaltado
 de Berberiscos jabeques,

Que , para que huir no pueda,
 le coronan tristemente,
 no se turba en el conflicto,
 como el Santo se sorprende.

Ya presume , que le atacan:
 ya piensa , que le escarnecen:
 pero , en protestando , que
 con intencion sana vienen:

De Pan de Proposicion,
 que aun al de Elias excede,
 dioles parte , porque en el
 el Sanalotodo lleven:

Y en llevàndole , la Reyna,
 el Clero , Nobleza , y Plebe,
 de la enfermedad tocados,
 comiendole , convalecen.

No contenta con furcar
 Mares la fama de Lesmes,
 passò à Castilla , pisadas
 del Pirineò las sienas;

Que como en ella reynasse
 el vicio , porque no reyne,
 y le destròne , llamaron
 al Siervo de Dios los Reyes,

Desde la cruz à la fecha,
la Carta, escrita con este
objeto, es Ejecutoria
de una virtud eminente.

Pero, como à urbanidad
mas conforme parecièsse,
responder de viva voz,
al gran llamamiento: el Fenix,

Vino à Toledo, volando;
que assi fue justo vinièsse,
quien era, qual el Mesias,
deseado de las Gentes.

Presentado à los Monarcas,
recivieron, muy alegres,
de su complacencia, y gusto
el regalo en el presente.

Dos años siguiò la Corte:
que fue, sino su deleyte,
de sus ojos la pupila,
mejorada moralmente.

Mejoròla en tercio, y quinto;
la voz muda, pero fuerte,
del Esqueleto con alma,
que era vida de la muerte:

Cuyas grandes maravillas
le agenciaron intereses,
de respeto no, de culto
acerrimos pretendientes.

Verdad es, que, contemplando
 el Rey, que su Gavinete
 no era palestra adecuada
 al heroyco Combatiente:

Ofreciendole en el Reyno
 la que de su gusto fuese,
 escogió el rico Hospital,
 que aun hoy en Burgos florece.

Donòsele el gran Monarca:
 y el Monasterio le cede,
 que había mandado hacer,
 y no hacia mas que hacerse.

Nombròle su Abad: y aunque
 mucho el nombrado lo siente,
 a quien tanto le cediò,
 fue indispensable cederse.

Despedido de la Corte,
 èsta demodo se duele,
 que, bueltos sus tristes ojos
 nubes, llovieron de suerte,

Que, qual si muriera entonces
 ò qual si entonces naciesse,
 saliò de Madre el rùbio Hijo
 de los arroyos, y fuentes:

Digo el Tajo, que passò,
 no por vado, ni por puente,
 à vista de Alonso el Sexto,
 y sus sin segundas Huestes:

352
A quienes abrió camino,
Moyses de Vara mas fuerte,
en mas profundo , y mas rojo
Mar Vermejo , con crecientes.

↳ Pero el principal Teatro
de los lucimientos de este
esclarecido Campeon
fue la Campaña Burgense.

Aqui , en las dos dichas Casas,
sacrificando , obediente,
una vida natural,
las dos místicas egerce.

Aqui , oyendo à innumerables,
que con peticiones vienen,
acusando rebeldias,
lanza Espiritus rebeldes.

Y aqui , en fin , con sus subsidios
piadosos , los mas prudentes
Médicos , tan escusados
fueron como han sido siempre;

Pues , si erpes ellos no curan:
èl , à diversos dolientes,
hizo vomitar insectos,
con apariencia de sierpes:

Y si ellos , con sus amargos,
con sus drogas , y julepes,
tal vez hacen ser continuas
las intermitentes fiebres:

Haciendo él , que à todo enfermo
toda calentura de je,
aun las que continuas eran,
fer hacia intermitentes;

Porque , en comparacion fuya,
por mas insignie , que fuesse,
fue un madero Podalirio,
y Macaon un zoquete.

Verdad es , que el bien mas grande,
que mi noble Patria debe
à su Patron milagroso,
fue el prodigioso expediente,

Que , casi sin gasto alguno,
de tiempo en periodo breve,
de los Rios Pico, y Vena
diò à las aguas trasparentes:

En la Laguna Vadillo,
cuyo nombre aun permanece,
rebalsadas , y podridas,
ocasion eran de pestes:

Y el Santo , abriendo tres cauces,
dispuso , que sus corrientes
de Burgos por las antiguas,
pùblicas calles corriessen:

Y como , con este arbitrio,
las limpiò de impuras hezes,
diò , purgando la Ciudad,
salud à los Burgaleses.

De estos la profunda pena,
 con motivo de la muerte
 del Bienhechòr grande , pluma
 mas elàstica la expresse.

Dieronle , llorando , grave
 depósito en tierra leve:
 y en lo sucesivo Templo,
 y Panteón sobresaliente:

Donde, obrando maravillas,
 està vivo , sin moverse:
 si el obrar al ser , qual dicen,
 le supone , y le succede.

ENERO 31.

San Pedro Nolasco , Fundador.

HISTORIA.

AL son triste de las cadenas duras
 de innumerables Fieles , cautivados;
 canto , fino el Divino , y el Primero,
 el fin segundo Redentor humano.

El Glorioso Francès , à quien fue Patria,
 Mas: si Pueblo, en el Orbe celebrado,
 de las Santas Doncellas por Sepulcro,
 por Cuna del Doncèl , fino mas , tanto.

355

Sus muy ricos, y muy virtuosos Padres,
si à la Soberania no llegaron,
cerca de ella, con ella entretregieron
de sangre nudos, y de extirpe lazos.

Como habia de ser tan Peregrino,
lograronle, con ruegos, de Santiago:
y prometido siendoles dos veces,
rubieronle, aun no siendo, por Milagro.

En el dia dicho, que, San Pedro,
fue por un Angel desencadenado,
nació este, que, en el nombre de Dios, vino,
à desencadenar à los Esclavos.

Cantaronle, en naciendo, serenatas,
con voz serena, Musicos alados:
y vieronse en su Rostro puras luces,
que iluminacion fueron del Teatro.

De oculta, superior fuerza trahidos,
al instante vinieron al Palacio
los pobres del contorno: y en oyendo
tan raras maravillas, exclamaron:

¿ Quien pienas, que será Niño tan noble?
mas, ¿ Quien sería aquel, que, de donde lo
y hacer pie en tanta hondura, capaz fuese,
si estaba yà con el de Dios la mano?

Reconocióse, quando, en la del Niño,
bella ocasion, y coyuntura hallando,
brebe enjambre de abejas ingeniosas,
brebemente panal formó abreviado.

- El dia que saliò la Madre à Missa
 con el Hijo , al llegar al Templo Sacro,
 un Sacerdote , en vez de *Orate fratres*,
 dijo , sin advertirlo , ni notarlo:
 Grande serà, de Dios en la presencia,
 el Niño , que entra aqui: y el tiempo andando,
 de la Iglesia ha de ser mayor Patrono,
 y de la paupertad maximo Amparo.
- Con èl crecían todas las virtudes:
 y de ellas en los mas heroycos actos
 ocupaba en la infancia las potencias,
 de la razon el uso adelantado.
- À los pechos estaba , y tan à pechos
 toma su pecho todos los trabajos
 del pobre, que, à despecho del Demonio,
 gime su pecho , solo con mirarlos.
- Si alguno despedian , despedia
 por los ojos al punto un Mar de llanto:
 y si con el socorro iba contento,
 contentàbasse luego en sumo grado.
- Por los del mas astroso pordiofero
 tal vez dejaba los maternos brazos:
 resistiendo, con la fuerza posible,
 en los de los Hereges ser tomado.
- Si en su alma compasiones imprimieron
 los pobres , que de Christo son retratos,
 en estampas tambien, los de la Virgen,
 fervorosos afectos estamparon,

378
El 757 que tallo la Madre
Enseñaronle algunas oraciones,
y enseñábalas él, con gran conato:
al Niño, que mejor las aprendia,
su almuerzo, y su merienda destinando.

Aver dàr la limosna de su Casa,
acudia ligero, como un gano:
y repartiendola él, mas de dos veces,
Limosnero Mayor fue de quatro años.

Poltràbase, de Dios viendo un Ministro:
huìa, los Hereges avistando:
y era en edad tan corta, grave, sèrio,
abstinente, y en los subsidios largo.

Si, andando por las calles, encontraba,
ò muy roto, ò desnudo algun Muchacho,
dàbale en diligencia su vestido,
y bolbiafe à casa despojado.

Hospedandose en ella, el Venerable
Pedro Duacense, viole no bien, quando
su destino, y hazañas profetiza,
de que en sombras brillaban muchos rasgos.

Uno entre otros, formar una Vandera
de papel, en que estaba el Simulacro
de Maria, y hacer levas, al punto,
de Mozos de su talla, y su tamaño.

Hecho, pues, General en Gefe de ellos,
à la frente de todos, con osado
valor, à encontrar fue sus Enemigos,
de esta suerte, contra ellos declamando:

Mueran , mueran los pèrfidos Hereges,
 que , con la Luz más pura aluzinados,
 en el Sol escogido de Maria
 màculas fabulosas inventaron.

El suceso ominoso , à los oídos
 llegó apenas del Albigense infano,
 del catástrofe del sistèma suyo
 túbole por fatal ; cierto presagio:

Y los Padres , por precaver que fuese
 el Hijo del furor de sus Contrarios
 víctima , le pusieron à cubierto
 en una Casa fuerte de Bernardo.

Enseñaronle allí lengua Latina
 los que se hicieron lenguas de los altos
 progresos de virtud , donde miraban
 de las heroycidas el Dechado.

Bien quisieran los Monges , sorprendidos,
 que se quedase entre ellos : lisongeados
 altamente , de que , con recibirle,
 daban à su Instituto el mayor Sauto.

Mas el ataque de morbooso insulto
 fue motivo de que fuese llevado
 à Casa de la gran Parienta suya,
 Madre digna del Conde Tolosano.

Esta Infanta , que muy Catholica era,
 Catholicos al punto le diò Maestros,
 porque no le infestassen los Hereges,
 infestadores del Ducal Palacio.

En las paredes adoraba , tierno,
 la Madre siempre Virgen : colocando
 en ellas las Estampas , que prodigios
 poco despues hicieron de milagros.
 Pero , como cayese el Padre en cama,
 sin demora los Làres visitando,
 cuydòle , en calidad de diligente
 Enfermero , prolijo terno de años.
 Al cabo de ellos , quien le dio la vida,
 de ella , en Dios muy conforme , llegó al cabo:
 y dándole la Parca su gran Puerto,
 vino en polvo à parar , tierra tomando.
 En la minoridad , el gran Pupilo,
 Curador de la Viuda fue : cuydando
 sus haberes quantiosos , mas que cuidan
 otros , mayores que èl , de diliparlos.
 La Madre , y Parentela , procuraban
 ponerle las Coyundas de Talàsio:
 que evitò , de la Escuela Parisiense
 los forzosos estudios pretextando.
 A ellos , aun no , el Mancebo peregrino,
 de su País saliendo , daba passos,
 entrò la Madre en la comun Posada,
 el viage de la vida terminando.
 Este azàr fue motivo , de que , el Joven,
 à los Penàtes regresase Patrios:
 en su Casa , segunda vez , poniendo
 orden , y Matrimonio rehusando.

De la accion, Asmodeo, receloso,
 el Castillo medita rendir casto:
 de pensamientos, y apariencias torpes,
 levadas haciendo, Tropas levantando.

Tan vivo fue el ataque, que, el Reducto,
 quizá, y aun sin quizá, fuera ganado,
 fino por los focorros, que, en auxilios
 superiores, en el Bastion entraron.

Este, digo el Frances valiente, entonces
 de su propio Castillo Castellano,
 propuso, no rendir las Armas blancas,
 del candor virginal, à su Contrario:

Y desde aquel instante, que el voto hizo,
 en extremo à la Madre pura grato,
 comenzò à oler su Cuerpo, qual no huele
 de moradas violetas lleno campo.

Lo que à la admiracion tan bien oliò,
 tan mal à la verguenza oliò del Santo,
 que, manteniendo Dios la brasa pura,
 el pebete quitò del Incensario.

Con finezas tan raras, por seguro
 el Hèroe no se diò; pues, aumentando
 disciplinas, ayunos, oraciones,
 y desvelos, velaba en su resguardo.

Experto General, triunfante siempre,
 despues de sorprendido, y alarmado,
 no oyò de doblar las Centinelas,
 como Pedro, despues del torpe asalto.

De la precaucion grande enamorada
 del humilde Doncel, vino volando
 muchas veces de Dios la Madre à verle,
 y aun Dios le vino à ver, en estos casos.

Esparcido el olor de sus virtudes,
 venian, à tomàr consejos sanos
 del Joven, muchos Buenos: y no pocos
 Pecadores, mejor aconsejados.

Notàndolo Luzbel, tentarle, astuto,
 de vanidad pensò: pero fue en vano;
 porque, como este vicio es ayre solo,
 diò, con toda su astucia, golpe en vago.

Causaba enormes males la Heregia:
 y el destrozo, el Mancebo, lamentando,
 pùsole en tal cuidado este accidente,
 que otro le sobrevino de cuydado.

A punto de morir, por Herederos
 instituyò los Pobres: preamando,
 en competencia de los Confanguineos,
 los que reputò siempre por Hermanos.

Bien, que su voluntad no viò efectuada;
 porque, siendo asistido, y viitado
 de la Madre Divina, sanò al punto,
 en virtud del remedio de un milagro.

Gran parte de los bienes, al momento,
 diò à Pobres: y los males reparando,
 hechos por los Hereges, de la Virgen
 vestir, y formar hizo simulacros.

Combatian entonces la Fragata
 fluctuante de su Espiritu turbado,
 ráfagas de designios contrapuestos,
 con olas de discursos encontrados:
 Y Sirena Celeste, en voz serena,
 y Marial por dos partes, resonando,
 al Piloto perdido, mostrò el rumbo,
 Norte parlero, en los siguientes rayos:
 Vete à España, corriendo: donde mi Hijo
 quiere, de tus virtudes cautivado,
 hacerte Padre de los Redentores,
 y Redentor, como èl, de los Esclavos.
 Dixo: mas no es decible la presteza
 con que dispuso el Joven lo mandado:
 glòbo grave, que impele polvo negro,
 con menor rapidèz camina al blanco.
 Vendió no poca parte de su hacienda:
 y de vender el resto orden dejando,
 al destino saliò, que, los Demonios;
 impedir con astucias procuraron.
 Juntándosele, en forma de Viageros,
 que desista pretenden: ponderando
 los robos, y desgracias del adusto
 Pirineò, como ellos, abrafado.
 Con este ardid pensaban seducirle:
 pero, faliòles mal; pues, pronunciando,
 el Viandante, de Jesus el nombre,
 en una Ave-Maria le dejaron.

Prosiguiendo el camino, à Monferrate
arribò : fu ceniz à pie escalando,
por absolver el Voto , que tenia
hecho , de visitar este Santuario.

La probidad notada de los Monges,
su residencia hubiera alli fijado,
à no ver, en vision mystica, rumbo,
bien que diverso en todo , no contrario.

Cercioràronle mas de su destino
voz Celeste , y San Pedro : que , à èl bajando,
le intimò , que partièse à Barcelona,
à ser Refugio de desconsolados.

Al entrar en la Plaza el gran Caudillo,
hizose rico el pobre , fuerte el flaco,
con el socorro de las municiones
de boca , distribuïdas por su mano.

Desconocido entrò , y à conocerse
diò al momento : porque, si , descollando,
Ciudad en Monte decontado es vista,
Monte en Ciudad es visto decontado.

Acreditòlo, en ella , el Mongibelo
de compasion profunda : visitando
Carceles , y Hospitales , en que à tristes
fue alegria , y consuelo en los trabajos.

Diariamente à la mesa algunos pobres
ponia : y una vez , en Casa entrando,
uno reconociò , tan asqueroso,
que, de improvìso , al verle, concibiò asco.

Advirtiòlo al instante : y el escudo
de la caridad, nunca destemplado,
sin demòra bolbio contra el melindre,
del escùpulo escùpulo formando.

Chupò al pobre las llagas : en la mesa
le diò el primer lugar : de que curado
fuesse tratò , y haciendole la cama,
dàbale la comida por su mano.

Estas heroycidas , y noticias,
que el Rey tubo , de quien era Nolasco,
la insigne , ventajosa , verdadera ,
y Real estimacion le conciliaron.

En Valencia despues , à costa suya ,
copiosa Redencion ejecutando,
y bolbiendo con ella à Barcelona,
à la Cautividad cautiva trajo.

A fin de continuar las Redenciones,
en mejor pie , que habia antes estado,
puso la Sociedad Règia , instituïda,
à redimir de Moros los Christianos.

Con esta idea , à procurar limosnas,
èl , y otros Congregantes comenzaron:
y el Instituto , que del Cielo vino,
de la Misericordia fue llamado.

Y con mucha razon ; porque los Miembros,
à Pedro , su Cabeza , remedando,
las que puede inspirar humanidades
Espiritu piadoso exercitaron.

Ambre mortal, de estòmago furioso,
devoraba, cruel, el Principado:
y el Hèroe, con caudales remitidos,
de que era Dueño, redimiò su daño.

No faltò Pan al Pobre: de manera,
que, sorprendidos, todos exclamaron:
en Nolàsco, como en el Padre nuestro,
se enuestra el *panem nostrum quotidianum*.

Panày, à la sazón, fue Barcelona:
y si entre sus Vecinos, y Soldados,
de Panamá se vieron no muy pocos,
ningun Pandùro se avistò entre tantos.

El Papa, noticioso de lo dicho,
mil privilegios concediò rodados
à la Congregacion de Cavalleros,
que siempre, como tales, se portaron.

Entonces, el Francès mas excelente,
por la Patria, y piedad, dos veces franco,
segunda Redencion hizo con gusto,
quizà porque para ella hacia el gasto.

Despues marchò à Castilla: y con subsidios,
que le dieron el Rey, y mi Payfano
el celebre Julian, hizo lo propio,
que dos veces habia egecutado.

Porque el Tahùr Divino hechase el resto,
en esta coyuntura le aprontaron
la suma del importe del residuo
del grande Patrimonio enagenado.

Con ella, quarta vez, passò à Valencia:
 y como los Cautivos fuessen tantos,
 que no alcanzasse à redimirlos todos,
 aqui fue su conflicto, aqui su llanto.
 En Mar de angustias, sin imán, y norte,
 el Bagel Mercantil fluctuaba, quando
 Sirena Celestial, de voz serena,
 Santelmo fue del yà sereno Vaso.
 A este, que de eleccion lo fue sin duda,
 para el fin mas piadoso, y mas humano,
 le dijo claramente, que, por ellos,
 como ellos, se quedase encarcelado.
 Y hubierase vendido en diligencia,
 à no haber, por fortuna, contratado,
 quedar se en rehenes, por los que no pudo
 rescatar con dineros à la mano.
 Sabido por el Rey, à Barcelona,
 remitida la summa, la Rehen trajo,
 que habia convertido muchos Moros
 interin, y no pocos Renegados.
 En la Batalla con los Albigenes,
 por medio de sus Tropas penetrando,
 y sin armas haciendo gran destrozo,
 sin dejar de ser Pedro, fue Santiago.
 Porque la Imagen de la Virgen pura,
 que llebò por divisa del Labaro,
 arrojaba Celestes, bellas luces,
 que para los Infeles eran rayos.

Poco despues , le puso à los umbrales
de la Parca, exicial sintoma raro:
y el Marte de los Martes por Domingo,
que florecia entonces , fue sanado.

De Monforte , y Tolosa à los rebeldes
Condes profetizò sucesos varios,
que la expectacion viò puestos por obra,
al pie de la palabra , el tiempo andando.

Tenian, muchos de los Congregantes,
de pedir, vergonzoso , indigno empacho:
y el , teniendole, de que le tubiessen,
sin tenerle , pedia predicando.

Oyèndole unos hombres , en las culpas,
contra que predicaba, encenagados,
porque mas en lo muerto no los diera,
que lo fuesse al instante , meditaron.

Salioles al enquntro, en la hora misma,
que iban à darle muerte , bien armados:
y diciendoles, que, porque atentaban
tal crimen, defarmoles , sin trabajo.

Por haber admitido en su Instituto
à un Mozo , el Padre del , precipitado,
diò al Hèroe bofetada escandalosa:
y este à Dios muchas gracias del regalo.

Quinta vez , el Divino Negociante,
à Valencia partiò à comprar Christianos:
y para hacerse con estas Alajas,
de la Casa además , vendiò los trastos.

Levantàronse oscuros nebulones,
 que , en falsedades , nieblas derramando,
 aspiraban à ser total eclipse
 del Sol , en caridad mas abrasado.

Unos decian , que era Farisèo,
 hipòcrita , amator de los aplausos:
 y otros , que , aunque virtud aparentaba,
 de los Pobres de Leon era Sectario.

Pretendian , que fuese, el Favorito,
 luego de la privanza Real privado:
 pero , Jayme , à consulta de Raymundo,
 le continuò el favor , desengañado.

Pasada la tormenta , en que , en la Roca,
 vestigio no quedò de los asaltos,
 otra vez , el Escollo inaccesible,
 de borrasca mas fuerte fue atacado.

Necios , irracionales Estadistas,
 que es decir Ateistas inhumanos,
 sentian , que el rescate del Cautivo,
 aunque fuese subsidio , era escusado.

Añadiose , dudar el Marinero,
 si llevaba buen rumbo : de contrarios
 pensamientos en olas , ya à Levante,
 ya à Poniente el mental Buque cinglando.

Naufragàra , à mi ver: si Jesu-Christo,
 y el principal Apostol , su Vicario,
 uno, del Mar Autor , otro, al Mar hecho,
 no le huviesen, piadosos , remolcàdo.

Si al primero , llegar à salvamento,
debiò principalmente : de que en vano
recelaba, al segundo pruebas grandes,
el Mar Negro en Pacifico trocado.

Representòle , en esta consequencia,
el sentido , de un sueño en el Teatro,
Dràma , que no entendiera , si la Virgen
pura no se le hubieffe descirado.

Lo que al Adicto habiò vestida nieve,
dijo poco despues de punta en blanco,
al Rey Jayme , y Raymundo , de la Estrella
de primer magnitud hermoso Rayo.

Otro dia , los tres Hèroes famosos,
la una , y triple vision comunicando,
con el orden , prescrito por Maria,
su Orden Santa fundar determinaron:

Ademàs del ropage blanco , y terso,
Jayme el Conquistador , como Soldado,
diola de Militar el nombre insigne,
muchas causas para esto militando.

Destinòla tambien , su Real Escudo:
Escudo , con que luego fue el Pagano,
sin violencia , à la Ley de Dios rendido,
y Real , con que el Cautivo rescatado.

En viendose Pastor de las Obejas
propias , por la merced divina , el Santo,
cuidòlas con tal zelo , y vigilancia,
que en todo desmintio ser Mercenario.

Ni en este Estado , como estado havia
antes del , estàr quiso el Heroe Sacro ;
que , à Estado mas sublime de virtudes
subiò al momento , por razon de Estado .

Su devocion profunda con la Virgen ,
su castimonia , afrenta de los ampos ,
su caridad ardiente , y su silencio
religioso publiquen lo que callo ;

Que acreditar el Don de profecia ,
segun la quenta , debe estàr à cargo
de las conquistas ràpidas , que hicieron
Francès , Aragonès , y Castellano .

En las dos de Mallorca , y de Valencia ,
hizo en vida mortal portentos raros :
pero de los prodigios de su vida
siempre su vida fue el mayor milagro .

En la Barbària , innumerables veces ,
con sévera impiedad , le atormentaron ,
porque en la Fè afirmaba los Cautivos ,
y à ella trahia los Mahometanos .

Hechandole en la Mar , à que se ahogase ,
sin timon , y sin remos , en un Barco ,
desembarcò en la Costa Valenciana ,
los dos Brazos entena , vela el Manto .

El deseo de ser Martyr glorioso ,
prolongandose , le aquejaba tanto ,
que , porque no llegó de serlo el dia ,
lo fue larga , y proliza serie de años .

Yendo à cantar Maytines una noche,
las Laudes de Maria , que entonaron
Angeles , escuchò al pie de la letra,
à los de su Patrona sublimado.

Esta , de su cordial Devoto humilde
la pia inclinacion gratificando,
si èl faltaba de Casa , bendecia
los dormitorios con la pura mano:

Y dispuso , con este mismo objeto,
que sus mas milagrosos Simulacros,
escondidos por miedo de los Moros,
fuesen albricias fuyas , siendo halladgo:

De los Angeles, no solo à la Reyna:
à ellos tambien , que le patrocinaron,
y señaladamente al de la Guarda,
debiò muchos favores señalados.

En forma humana se le aparecia:
y de esta forma su vida guardando;
si forma de intentar matarle hubo,
no hubo forma jamas de egecutarlo:

Un año antes , que à su preciosa muerte
llegasse el perentorio , fatal plazo,
el dia fijo supo este gran Padre,
por medio de su gran Hijo , Nonato:

Y de todo comercio con los hombres
toda esta temporada retirado,
el negocio de la Alma hizo en el Mundo,
severamente el Cuerpo castigando.

Proximo à transitar , à los Maytines
 de Maria una noche le llevaron
 los Angeles en palmas , que le fueron,
 fino velòces pies , Silla de manos:
 Creciendo el morbo , en la hora, que, à la tierra,
 en Albergue pagizo , el Encarnado,
 Unico Original de Redentores,
 nació al Cielo su mas simil Retrato.
 Viose luego ascender , à ser Antorcha
 de Esfera inmovil , Fenomeno claro,
 en Coluna , à los ojos aun mas grata,
 que la que fue Fanal del Pueblo ingrato:
 Viose , tambien , el Rostro del Difunto,
 à manera de Sol , arrojar rayos:
 y desmentir lo exanime su Cuerpo,
 qual vivo , maravillas operando.

FIN.

INDICE ALFABETICO

de las Historias contenidas en este
Libro.

A

- Adoracion de los Reyes. pag. 32.
Anastasio, Martyr. pag. 205.
Antero, Papa, y Martyr. pag. 24.
Aparicion de Santa Inès. pag. 304.
Antonio, Abad. pag. 120.
Aquilino, y Compañeros Martyres. pag. 26.

B

- Benito, Abad, y Confesor. pag. 82.

C

- Canuto, Rey, y Martyr. pag. 151.
Cathedra de S. Pedro en Roma. pag. 139.
Circuncision del Señor. pag. 14.
Conversion de San Pablo. pag. 238.

F

- Fabian, Papa, y Martyr. pag. 161.
Francisco de Sales. pag. 307.
Fructuoso, y Compañeros Martyres. pag. 193.
Fulgencio, Obispo. pag. 119.

G

- Gonzalo de Amarante. pag. 75.
Gumerfindo, Martyr. pag. 84.

H

Higinio , Papa ; y Martyr. pag. 78.

Hilario , Obispo. pag. 89.

J

Juan Crisostomo. pag. 256.

Julian , Obispo de Cuenca. pag. 272.

Julian Martyr. pag. 46.

Julian , y Basiliſa. pag. 52.

L

Lefmes , Abad. pag. 339.

Luciano, y Compañeros Martyres. pag. 47.

M

Marcelo, Papa, y Martyr. pag. 114.

Martina, Virgen, y Martyr. pag. 328.

Mauro , Abad. pag. 108.

N

Nicanòr , Diacono , y Martyr. pag. 74.

Nuestra Señora de la Paz. pag. 231.

P

Pablo , primer Hermitaño. pag. 99.

Paula , Viuda Romana. pag. 247.

Pedro Nolasco , Fundador. pag. 354.

Policarpo , Obispo , y Martyr. pag. 242.

Prisca , Virgen , y Martyr. pag. 143.

R

Raymundo Confessor. pag. 222.

S

Sebastian , Martyr. pag. 165.

T

Telesforo ; Papa, y Martyr. pag. 27:

Timoteo , Obispo , y Martyr. pag. 234:

Tirso , Martyr. pag. 298.

V

Valero , Obispo. pag. 289.

Vicente , Martyr. pag. 196:

I

Ildefonso , Arzobispo. pag. 213:

Inès , Virgen , y Martyr. pag. 178:

Ifidoro , Obispo , y Martyr. pag. 231

F I N.









1870

1871

1872

44
214

4.927